

PRIMERA PLANA

Año II - Buenos Aires, 20 de octubre de 1964 - Nº 102 - \$ 40 el ejemplar - Aparece los martes



KRÚSCHEV: Crisis en el comunismo



Fontana - Ballo

**Luce grande...
y es
realmente
grande!**

VALIANT III es CHRYSLER. Y la marca CHRYSLER significa... experiencia y capacidad creadora en todo el mundo!

Por eso el VALIANT III se ve grande y es grande de verdad. Se ve nuevo... y es enteramente nuevo, desde todo ángulo y por todo concepto, en su línea, en sus colores, en su técnica!

Más largo, más amplio, con mayor espacio interior y asientos más cómodos y mullidos. ¡Aún su baúl es más espacioso! Y técnicamente, presenta lo más avanzado en mecánica: motor "Slant Six" de 137 HP; frenos con Duo-Servo y campanas más grandes; alternador en lugar de dinamo; radio potente (5,5 Watts); luz piloto en el baúl; ¡un sin fin de valiosos refinamientos!

VALIANT

DE CHRYSLER



De prestigio mundial fabricado en la Argentina por:

FÈVRE Y BASSET U.D.A.



CHRYSLER
ARGENTINA S.A.

Miembro de la Asociación de Fábricas de Automotores

Calendario

En el Buenos Aires vacío de los fines de semana, y justo en el centro de un barrio Sur que perdió su aristocracia en los días de la fiebre amarilla, hay un restaurante donde las horas de almorsar y de comer se confunden: el Café Vienés, de la avenida Belgrano al 500. Casi nadie anda entonces por las veredas donde desembocan viejos comercios metalúrgicos, agencias de publicidad y editoriales. Pero el Vienés, servido por mozos que ya atravesaron los 50 años, sirve de refugio a los porteños que inician su día a la hora de la siesta, a los amantes de la libertad y de la indisciplina. Sentarse allí, ante las mesas desiertas es, sin embargo, un placer costoso: cada cubierto cuesta alrededor de 400 pesos. ♦

CINE

Doctor Insólito: Mecido por una canción de amor, el globo terrestre estalla entre infinitas explosiones atómicas. Es una aguda farsa del norteamericano Stanley Kubrick a propósito del Pentágono y de una civilización —la de este siglo— que se complace en devorarse a sí misma.

Morir en Madrid: A cada exhibición de este film, los espectadores se quedan tensos en sus butacas, envolviendo de silbidos o aplausos las imágenes de la Pasionaria; de Federico García Lorca o del generalísimo Franco. Si sólo fuera por eso, este documento de Frédéric Rossif merecería verse. Pero también tiene otras dos cualidades: coraje y belleza.

La noia: Dino, un pintor de la alta burguesía romana, se desespera por entenderse con algún otro ser humano; la aventura lo lleva hasta la abyección, el desencanto. El tema es de Alberto Moravia, pero el realizador Damiani lo ha deslizado por una pendiente de hastío sólo aliviada a fuerza de erotismo.

Sam el sinvergüenza: Los gags se repiten como metralla en esta punzante sátira sobre la publicidad; entre las ráfagas, resplandecen dos comediantes ejemplares: Jack Lemmon y la protista Rommy Schneider.

• **REPOSICION — Yeah, yeah, yeah!** (1964), de Richard Lester: Obra maestra de comedia, llena de libertad y locura, que permite descubrir a 4 poetas: Los Beatles.

TELEVISION

MARTES 20 — Los intocables: La violencia es aquí un hábito: ahora se desencadena en un salón de baile regenteado por una prostituta (Canal 7, 21 horas). **Juegos Olímpicos:** Todos los días, un documento vivaz sobre los Juegos mejor organizados de la historia (Canal 7, 22.15).

MIERCOLES 21 — Más vale ver un buen film.

JUEVES 22 — Yo soy porteño: El libretista Gius hurga con gracia, y también con poesía en el Buenos Aires de las décadas áureas (Canal 13, 21.30).

VIERNES 23 — Hollywood a través del tiempo: Las intimidades de un film de la Fox, contadas cáusticamente por Shirley MacLaine, Robert Mitchum, Dick van Dyke y Dean Martin (Canal 7, 20.30).

SABADO 24 — Telecataplum: Cuando un ciclo se borda con imaginación y talento, los resultados son óptimos

(Canal 13, 21.30). **Los defensores:** Los abogados Preston defienden a un científico acusado de traición; de paso, corroboran que la televisión puede ser un arte maduro (Canal 13, 22.30).

DOMINGO 25 — Biografías: Segunda parte de una minuciosa indagación sobre cómo vivió Franklin Delano Roosevelt, uno de los estadistas más valerosos del siglo XX (Canal 7, 16). **Clásicos del cine: Macbeth** (1947), de Orson Welles: Filmado en 21 días, es, quizá, la mejor versión que el cine haya dado de una tragedia de Shakespeare (Canal 9, 23.30).

LUNES 26 — Universidad del aire: El conductor Andrés Percivale y la directora María Inés Andrés rescatan un ciclo cultural de la pedantería (Canal 13, 23.45).

LIBROS

La costumbre de amar, por Doris Lessing: Inflamada por un sentimiento panteista, esta anglo-persa de 43 años acumula 16 relatos donde la mujer aparece como el único ser capaz de llevar la libertad sexual hasta sus últimos límites (Seix Barral, 405 pesos).

Ferdýdurke, por Witold Gombrowicz: Apareció aquí en 1947, cuando el autor, un polaco nacido en 1904, vivía enterrado en una pensión de Buenos Aires. La novela había sido publicada en Varsovia 9 años antes, pero sólo ahora la crítica europea se atreve a tildarla de genial. Cuenta las grotescas aventuras de Pepe, un hombre que vuelve a la infancia, pero en el fondo es un "poema orgullosamente práctico", como quería su creador.

Renoir, por Jean Renoir: Un genio habla de otro; Jean, el cineísta, de Auguste, su padre, el maestro del impresionismo. Las 400 páginas que resultan de esa aventura son casi sobrenaturales (Sudamericana, 660 pesos).

TEATRO

Divinas palabras: Sumergidos en el infierno de un pueblucho español, los personajes brueghelianos de Valle-Inclán son iluminados por un soplo del Evangelio, en medio de la deslumbrante ambientación imaginada por la polaca Krystina Zachwatowicz (Coliseo).

¿Quién le teme a Virginia Woolf?: Un matrimonio maduro se autoflagela ante una pareja más joven que es su testigo, pero también, su espejo. La ferocidad de Edward Albee es pulcramente recreada por el meridional Luis Mottura (Regina).

Vivir aquí: Un extremista de derecha no se resigna a la decadencia de

la burguesía. Menos feliz que de costumbre, Carlos Gorostiza indaga con honestidad en la vida de la clase media argentina (San Telmo).

ARTE

Fekete: Las cuatro estaciones y todos los colores del aire, en la depurada técnica de un grabador de primera línea (Plástica, Florida 588).

Demetrio Urriuchúa: Una contenida ferocidad, para informar sobre el Infierno del Dante (La Ruche, Maipú 456).

Rodin-Bourdelle: La escultura y el dibujo compiten para brindar una de las más apabullantes muestras de la plástica francesa del siglo XIX (Museo de Arte Decorativo, Avenida del Libertador 1902).

Vera Zilzer: Alegría y aliento trágico, conjugados luminosamente por una pintora con sentido del humor (De las Artes, Córdoba 947).

MUSICA

MARTES 20 — Homenaje a Strauss: Para conmemorar el centenario del hamburgués Richard Strauss se exhuma una de sus obras menos interesantes, la ópera *Ariadna auf Naxos*. El espectáculo congrega a Ildegard Hillebrecht, la protagonista, Christa Ludwig, Fritz Uhl, y los argentinos Myrtha Garbarini y Noemí Souza, dirigidos por Lovro von Matačić (Teatro Colón, a las 21. Se repetirá el jueves 22, a la misma hora, y el domingo 25, a las 17).

JUEVES 22 — Antonio De Raco: Recital de uno de los pianistas argentinos más notables, con obras de Juan José Castro y Maurice Ravel (Teatro San Martín, a las 19).

DISCOS

CLASICOS

Concierto de Aranjuez, de Joaquín Rodrigo, por Narciso Yepes (Victor).

La Trompeta Virtuosa, volumen II, temas de Haydn, Manfredini y Leopold Mozart, por Los Solistas de Zagreb (Music Hall).

Sinfonía La Resurrección, de Gustav Mahler, dirigida por Bruno Walter (Columbia).

JAZZ

Concordancia, por The Modern Jazz Quartet (Microfon).

Miles-Monk en Newport, por Miles Davis, Thelonius Monk y otros (Columbia).

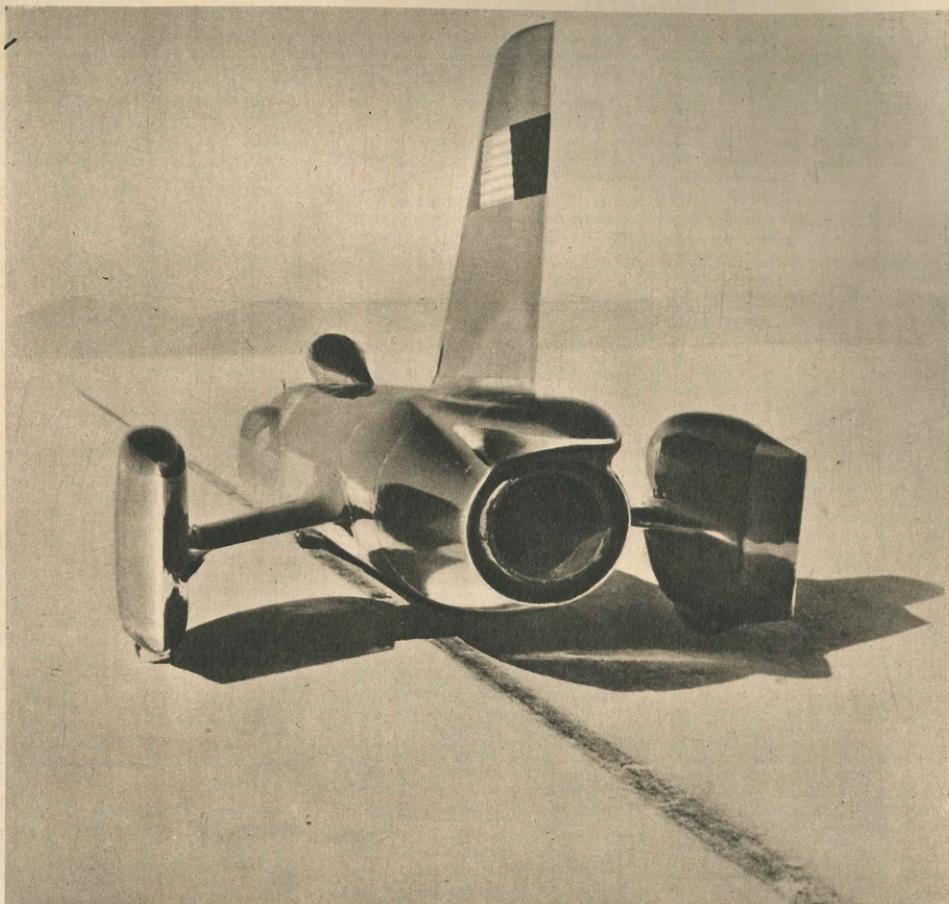
Time Further Out, por The Dave Brubeck Quartet (Columbia).

MISCELANEA

Vestida de novia, por Palito Ortega (Victor).

Cardenal, por Violeta Rivas (Victor). **Charada,** por Néstor Fabián (Odeón).

• Casas consultadas: Piscitelli, América, Lottermoser, Breyer, Celestino Fernández, Neumann, Iriberry, Romero y Fernández, Centro Cultural del Disco y Club Internacional del Disco. ♦



Impulsado por un motor a reacción y equipado con bujías Champion, el "Espíritu de América" de Craig Breedlove es el auto más veloz del mundo.

655.59 k.p.h.— ¡un nuevo récord mundial de velocidad sobre tierra implantado con bujías Champion! Dondequiera que la potencia y el funcionamiento son vitales, las bujías Champion son la selección de la inmensa mayoría. ¿Por qué conformarse con algo inferior en su auto?



LAS BUJÍAS FAVORITAS EN AIRE, MAR Y TIERRA

Año II 20 de octubre de 1964 Nº 102

Publicación de la Editorial Danotí S. R. L.
(Capital: \$ 300.000)

PERU 387 - Pisos 10 y 12 - BUENOS AIRES
T. E. 33-8576 y 34-8018/10

Dir. Telegráfica: PRIPLA
Miembro de la Sociedad Interamericana de
Prensa (SIP) y de la Asociación de Editores de
Periodísticos Argentinos (ADEPA)

DIRECTOR - EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

ASESOR DE LA DIRECCION
Roberto Socol

SUBDIRECTOR
Ramiro de Casasbellas
JEFE DE REDACCION

Julían J. Delgado
SECRETARIO DE REDACCION
Tomás Eloy Martínez

REDACCION: Roberto Alcorche, Armando
Alonso Piñero, Rodolfo Arizaga, Osvaldo
R. Ciesar, Alberto Cousté, Manrique
Fernández Moreno, Norberto Filpo, Hugo
Gambini, Carlos M. Hirsch, Juan Carlos
Martell, Fernando Mas, Santiago Plassera,
Silvia Rudni, Ernesto Schó, Mario Seki-
guchi, Osiris Troiani y Carlos Vespóli.

COLABORADORES: Mariano Grondona
(pág. 5), Flax (12), Art Buchwald (22),
Ival Rocca (30), Quino (31 y 64), Julio
Gothell (49), Henry Hazlitt (55) y Alberto
Laya (63).

DIAGRAMACION: Francisco Rojo Angla-
da y Carlos M. Rodríguez.

FOTOGRAFIA: Jaime González Cociña,
Eduardo Comesaña e Isidoro Rubini.
Servicios de The Associated Press.

ARCHIVO: Toni Hiller, Alfredo Andrés y
Carlos M. Zecca.

CORRECCION: Dardo Batuecas, Mario
U. Ruiz y Osvaldo M. Turconi.

Servicios mundiales exclusivos para la
Argentina de las revistas Newsweek, de
Nueva York, L'Express, de París, y Vita,
de Roma.

INDICE

El País	6
El Mundo	15
América	20
Gente	24
Vida Moderna	25
Educación	34
Religión	35
Artes y Espectáculos	36
Ciencia	46
Economía	48
Cartas	59
Deportes	62

Precio del ejemplar: \$ 40
Uruguay: \$ 8 oro
Número atrasado: \$ 50

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina: \$ 2.000.
Exterior: US\$ 20. Cheques y giro a nom-
bre de Editorial Danotí S. R. L. Prohibida la
reproducción. Hecho el depósito que marca
la ley. Registro de la Propiedad Intelectual
Nº 745.916.

Distribuidor para Capital Federal y Gran
Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, José
María Moreno 359; Interior y Exterior:
SADVE S. A., México 825. Capital Impreso
en los Talleres Gráficos de la Compañía
General Fabrill Financiera S. A., Iriarte 2035,
Buenos Aires.

Los últimos siete días fueron, sin duda, los más arduos y complicados del año. En Buenos Aires —y en toda la Argentina— la proximidad del 17 de octubre conglomó sospechas y tensiones, desatadas ya el lunes 12, cuando la Redacción y la Dirección de PRIMERA PLANA decidían la nota central de este número y la portada correspondiente.

A las 10 de la noche hubo unanimidad: la tapa, obviamente, tendría que ver con el 17 de octubre. Pero la fase que quedaba cerrada en ese instante —como todas las semanas— sólo acababa de comenzar e iba a cerrarse el viernes. Porque el martes a la mañana, después de enviarse a la imprenta la ilustración y los títulos de la carátula, otra idea empezó a rondar la Redacción. Los tres cosmonautas soviéticos estuvieron a punto de

nes. Y el viernes se modificó la tapa: la bomba atómica detonada por China —y cuyo estallido quizá apresuró la salida del viejo jerarca ruso— confirmó la necesidad de aquella modificación, fijó con más fuerza la imagen de Kruschev.

Naturalmente, no faltó quien arriesgara una pregunta: ¿No es más importante el triunfo de Harold Wilson? Claro que ya entonces nadie estaba en condiciones de escuchar sugerencias sobre tapas.

Lo más importante de esta vorágine que no se mató ninguno de los artículos proyectados —excepto el que contenía los cuadros estadísticos complementarios de nuestra encuesta sobre el primer año del gobierno de Illia— ni quedó afuera ninguno de los que la propia semana requirió. La crisis del Kremlin se analiza en las páginas 15 a 17 y en el comentario



Kruschev



King



Wilson

desplazar al histórico acontecimiento de 1945.

La idea se desechó luego de no pocas discusiones; el tema sería demasiado antiguo cuando PRIMERA PLANA estuviera en la calle. El miércoles, el toque de audacia del Parlamento de Noruega, al conceder el premio Nobel de la Paz 1964 al líder negro Martin Luther King, arrancó nuevas reflexiones. ¿No merecía King instalarse en la portada? Pero, también esta vez, surgieron argumentos en contra: la actualidad argentina superaba, en magnitud, al Nobel.

No terminó aquí la tormenta. El jueves, pasado el mediodía, el relevo de Nikita Kruschev se perfiló como una de las noticias trascendentales de la década del 60. Sin embargo, la falta de informaciones fidedignas, la oscuridad que devoraba a las versiones en los primeros instantes, obligaron a posponer toda resolución hasta el vier-

de Mariano Grondona, en la 5. Los 17 de octubre, el de 1945 y el de 1964, se revisan en las páginas 7 a 10; las elecciones británicas, en la 19; la explosión atómica de China Popular, en la 18; la personalidad de Martin Luther King, en 26 y 27; el viaje espacial, en la 46.

Además, fue posible documentar el fin de la gira del presidente francés (páginas 20, 21 y 22); la trastienda de un nuevo Día de la Madre (32 y 33); el choque entre progresistas y conservadores en el Concilio Eumérico (35); el film que un argentino, Manuel Antín, dirige en Perú (40 y 41), y el redescubrimiento del desarrollo económico del interior del país, casi siempre olvidado o pasado por alto (50 a 52). Y hasta inaugurar la sección Discos con una primicia (página 44).

Hasta el martes próximo.

EL DIRECTOR

moderno con calidad



El piso IGGAM Sektalón, complejo de vinilo y otras resinas sintéticas elastoprensadas (licencia Robbins USA), es el único que da respuestas positivas a todas las exigencias.

porque es homogéneo

El diseño no es una simple película coloreada.

porque es hermoso

Diseños y colores de maravilla, armonizan en todo ambiente.

porque es resiliente

Los punzantes tacos femeninos no lo marcan.

porque es limpio

De superficie lisa, sin poros, se limpia fácil.

porque es práctico

Se coloca en un momento y se usa de inmediato.

porque es confortable

Resulta cálido en invierno y fresco en verano.

el piso

IGGAM

SEKTALON

no tiene similar

Véalo y tóquelo en IGGAM Defensa 1220 34-5531 o en los salones exposición de la extensa red de Concesionarios en todo el país

El ocaso de Krushev

Por

Mariano Grondona *



"Los hombres son cada día más conscientes de pertenecer, como miembros vivos, a una comunidad mundial." "Como ciudadanos del mundo, insistimos en que nuestro poder debe ser utilizado con la mayor responsabilidad." La primera frase es de Juan XXIII en *Pacem in Terris*; la segunda, de la plataforma del Partido Demócrata norteamericano. Y ambas nos recuerdan un hecho esencial: que todos los seres humanos estamos ligados por hilos invisibles y participamos de los riesgos y las esperanzas de una misma navegación.

Hoy, hasta el habitante más indiferente y aislado del planeta vive, trabaja y sufre desde ciertos "supuestos" —"sub-puesto": lo que está debajo y sostiene a todo lo demás—, que engloban y aprietan al mundo y nos hacen depender de episodios remotos e incomprensibles. Ya nada nos es ajeno. Y por eso nos importa vitalmente el relevo de Krushev: porque su acción y sus ideas eran, lo quisiéramos o no, uno de nuestros supuestos.

Los cables oficiales dicen, o más bien insinúan, que no se trata más que de un cambio de "hombres". Esto es siempre, y en todas partes, una falsedad: el remplazo de un hombre por otro "es", necesariamente, un cambio de línea y de dirección. Porque las líneas no son caminos abstractos e inexorables, sino conducta concreta y encarnada en hombres. Los Estados Unidos de Johnson no son los Estados Unidos de Kennedy, aunque en este caso el cambio fuera accidental. Y la Rusia Soviética de Breznev y de Kosygin no será la misma que la Rusia Soviética de Krushev.

Síntomas y perspectivas: Diversos síntomas habían venido indicando, por otra parte, un cierto debilitamiento general de la política de Krushev. Su polémica con China no se había traducido en el alineamiento más disciplinado de los satélites europeos en torno de Moscú, sino que, por el contrario, países como Rumania y partidos comunistas como el italiano habían aprovechado para jugar a un cierto "tercerismo interno" en la contienda, obteniendo así mayor libertad individual y debilitando el poder centralizador de la Unión Soviética. La actitud china, por otra parte, cargada de un fuerte "resentimiento antiblanco" y antieuropeo que la Rusia eslava y bizantina no puede sentir, hizo un impacto peligroso para la influencia soviética en el mundo afroasiático, donde presentó a Rusia como a otro de los países desarrrollados y "ricos" en los que se expresa el imperialismo blanco. Krushev había sufrido, además, golpes indirectos desde Occidente. La disidencia de de Gaulle y su apertura china habían creado la posibilidad de un mundo multipolar en remplazo del mundo bipolar ruso-norteamericano de la posguerra. Y la aparición de Goldwater en el horizonte norteamericano venía a oscurecer las perspectivas de distensión y de coexistencia con las que contaba Krushev.

El papel de Goldwater en el mundo comunista se parece, en este sentido, al impacto de Mao en Occidente: en ambos casos, los "duros" asustan y sobresaltan a sus adversarios y hacen nacer en ellos, junto con nuevos recelos y temores, una actitud equivalente. Los "duros" de cada sistema se llaman y se incitan entre sí, como a través de un pacto tácito y profundo. Porque ambos creen, en definitiva, en el mismo dios y en el mismo método: el dios de la fuerza y el método de la imposición.

Por todas estas razones es lógico pensar, pues, que la sucesión de Krushev coincidirá con un período de cautela y prevención contra Occidente. Kennedy y Krushev representaron las vanguardias más atrevidas de los dos mundos en el camino de la comprensión. Ahora, ambos son seguidos por estadistas que, sin renegar del camino de la paz, comenzarán a recorrerlo con mayor cuidado y lentitud.

El destino de los conciliadores: Estas observaciones nos llevan a otra, de carácter general. Los pueblos, y los hombres, necesitan afirmarse a sí mismos, a sus creencias y a sus estilos. Y en el proceso de esta afirmación, se enfrentan entre sí y se distinguen de los demás. Así, los hombres, los partidos y las naciones tienden a dividir el mundo entre los buenos y los malos, y sienten su vida como un gran combate y una gran misión.

Esta actitud es razonable y es natural. Pero en ciertos momentos, su radicalización puede llegar a hasta el punto en que la paz y los intereses comunes a todos los sectores queden comprometidos. Cuando la tensión ha llegado a este punto, aparecen los conciliadores. Surgidos de cada bando, comprenden que es más importante afirmar los vínculos y los objetivos comunes que insistir en las diferencias y en las oposiciones. Su labor es necesaria y fecunda. Pero su destino, por lo general, es trágico. Porque, abiertos a una posición que no coincide, en definitiva, con la de ninguna facción, son mirados con recelo por sus enemigos y con indignación por sus aliados. Unos los consideran infiltrados. Otros los acusan de traidores. Y, sin embargo, aquellos mismos que los destruyen, los necesitan.

Como Kennedy, y a pesar de estar instalado en una filosofía y en una concepción del hombre totalmente opuestas a nuestra fe y a nuestra tradición, Krushev entrevió la necesidad de la convivencia internacional como un ideal superior a los ideales parciales. Kennedy cayó abatido por el proyectil de un ciego. Y Krushev desaparece bajo apariencias legales. Pero a ambos les debemos, en su sacrificio y en su derrota, nuestra subsistencia y nuestras débiles esperanzas.

* Copyright by PRIMERA PLANA

La convivencia amenazada

En la esquina de Avenida de Mayo y Perú, a 400 metros de la Casa de Gobierno, las vidrieras vacías de la antigua tienda El Coloso sirven, desde hace tiempo, como albergue para afiches. Una noche de la semana pasada, ágiles pegadores cubrieron el lugar con carteles sobre el acto del 17 de octubre, debajo de una hilera en la que resplandecía el rostro en colores del presidente Illia. Horas después, otra pequeña legión de pegadores disimulaba los afiches del 17 de octubre con letreros de la Dirección General Impositiva. La minúscula batalla del engrudo era sintomática.

El lunes por la tarde, a espaldas de la Casa de Gobierno, en su más tajante discurso desde que asumió el poder, Arturo Umberto Illia comenzaba a dar su propia batalla: "Lo que el país necesita no lo vamos a encontrar afuera, ni esperándolo de un milagro, ni de la acción de uno o de unos pocos. Lo vamos a encontrar en cada uno de nosotros, porque lo que nos hace falta únicamente es confianza y responsabilidad en cada cual."

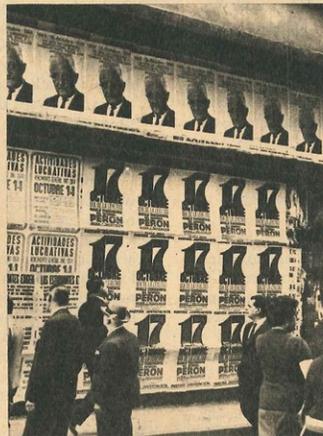
Ricardo Balbin, jefe del partido oficialista, fue menos metafórico que su correligionario, en la víspera del sábado crucial: "Si ha de haber un enfrentamiento, no vayamos perdiendo tiempo", dijo delante de la Casa Radical de La Plata. Nadie se explicó demasiado qué significaba ese "no vayamos perdiendo tiempo"; en cambio, el sustantivo enfrentamiento parecía el más acorde con la realidad, con un capítulo abierto en la historia argentina el 16 de setiembre de 1955, y al que nadie, hasta hoy, ha puesto punto.

Desde que Alberto Iturbe y Augusto Vandor trajeron de Madrid, grabada en cinta, la promesa del retorno de Juan Domingo Perón, las difíciles aguas de la convivencia, serenadas desde el 7 de julio de 1963 (según otros, desde el choque militar de abril de ese año), se encresparon de un golpe. Como en 1945, un multitudinario sector de la Argentina volvía a procurar una salida después de dos décadas de complicada experiencia.

Las manifestaciones de Buenos Aires y los disturbios de Córdoba vinculados con la visita de Charles de Gaulle señalaron de qué modo aquella búsqueda —detrás de la que se mueven intereses puros e impuros— crecía. De Gaulle pidió, de inmediato, a las embajadas francesas del continente, un informe sobre la reacción latinoamericana ante los incidentes del paseo Sobremonte. Alguien le hizo notar que muchos de los que aclamaban su nombre no eran partidarios del gobierno. "¿Y qué hay con eso?", respondió el estadista, según *L'Express*. Para Arturo Umberto Illia no todo terminaba con una *boutade* o un pedido de informes: sin quererlo, quizá, se había atentado contra él; el cristal de su auto se quebró y lo hirió.

El enfrentamiento quedaba, por así decirlo, legalizado. La semana pasada no podía sino enfatizarse, pasare lo que pasare en la plaza Once (ver página 9), la misma donde hace ya casi 20 años un tiroce coronó el arribo a la estación del "Tren de la Libertad" de Tamborini y Mosca, candidatas de la Unión Democrática vencida por Perón en las elecciones de 1946.

Resumir los otros hechos políticos de los últimos siete días es cosa de un par de renglones: el Senado postergaba el tratamiento del conflicto de Santa Cruz (la Cámara de Diputados se resolvió por el apoyo a la Legislatura, lo que equivale a la decapitación del gobernador antibalibista Rodolfo Martinovic), y se descontaba que adoptaría la posición de Diputados. El proyecto del oficialista Fiol sobre reincorporación de militares desplazados por los sucesos de 1962 y 1963, agonzó dentro del propio bloque de la UCRP, al mismo tiempo que el general peronista Sánchez Toranzo pedía que las reincorporaciones, de produ-



La guerrilla de los cartelones.

cirse, se hicieran extensivas a los oficiales y suboficiales sancionados en 1955 y 1956.

El paro de los carniceros minoristas y los fracasos del deporte argentino en Tokio flotaban sobre el país mientras el partido Justicialista armaba en plaza Once (al costo de 250.000 pesos) el palco para el mitin, con implementos alquilados por los que debió depositar 1.100.000 pesos como garantía de posibles deterioros. Los núcleos *colorados*, en el teatro Presidente Alvarez y por boca de Marcelo Sánchez Sorondo, frustrado embajador de la administración radical del Pueblo, volvían su artillería verbal contra el primer magistrado: "Para tranquilizar a la opinión no se le ocurre nada mejor que ofrecerle la mansa copa del olvido y la curación por el sueño, que aleja de la realidad."

La convivencia también se esfumaba en el campo laboral, aunque por razones de principios y de táctica se mantiene todavía la decisión de los

gremios llamados independientes de no retirar a sus organizaciones de la CGT. Los dirigentes de este sector confían en que se derrumbe la orientación peronista que las 62 Organizaciones imprimieron a la central obrera, no bien se desvanezca la esperanza del retorno. La derrota de las 62 en las elecciones de los gráficos y en las de empleados de comercio son, según los independientes, dos certeros índices de cómo decae el prestigio del líder metalúrgico Augusto Vandor, cabeza de las 62 Organizaciones.

La Torre de Marfil

En alguno de sus libros sostiene Hans Kelsen, el filósofo del Derecho, que "la política es el arte de la transacción sin cesar renovada". Esta continua transacción parece haberse asentado definitivamente de la Argentina en los últimos tiempos. Más aún: el régimen del doctor Illia da la impresión de haberse recluso en una Torre de Marfil; el médico de Cruz del Eje se muestra empeñado en gobernar sin consultar demasiado.

De esto se quejan día tras día los partidos políticos, las fuerzas económicas y sindicales. Si es cierto que no puede exigírsele a un presidente que discuta o negocie cada medida con las agrupaciones menores, no es menos cierto que el juicio —coincidente o divergente— de las grandes personalidades políticas, económicas o sindicales es elemento vital en la marcha de una administración. Sin embargo, ese intercambio no se verifica; la in-comunicación se ha convertido en una pesada costumbre.

Claro que cada uno de esos sectores tiene armas para responder a las determinaciones oficiales que los perjudican; de rebote, el gobierno aprende así qué es lo que no debe hacer. Donde, por el contrario, no existen vías de transacción y todos los conductos están cerrados, es en el entendimiento entre peronismo y gobierno, a pesar de los fallidos intentos de hace dos meses. Las masas urbanas (porque el peronismo del interior cuenta con diputados, senadores y concejales) carecen de acceso a la discusión y a la decisión, y tal vez sea ingenuo pensar que únicamente a través de comicios el acercamiento se consolide; otros medios brindarían el mismo resultado, por ejemplo, una relación franca con la CGT.

Pero cuando los partidos políticos se resignan a no ser consultados, ¿por qué el peronismo quiere el acceso al diálogo? Hay una sola explicación: las masas urbanas de esa tendencia no tienen respuestas aptas, tanto de la legalidad, para los errores del gobierno; el Plan de Lucha lo demostró. Y el gobierno no ampara a esas masas como lo haría al proporcionarles, por vía parlamentaria o por el acuerdo directo, un trozo de las resoluciones; ahora, se dedica a capitalizar el antiperonismo para cosechar votos. La situación se deteriora rápidamente: el triunfo de uno de los dos bandos, es obvio, concurrirá a empeorar las cosas. La semana anterior nada se adelantó en este plano de la convivencia. Lo más que adelantó el Poder Ejecutivo fue la hora de los relojes. ♦



El lavatorio de pies: Casi un rito.



Frente al Círculo Militar, Buenos Aires preparó su defensa: Fue fracaso.

17 de Octubre

Las llamas del primer volcán

Quiza para comprender las tácticas del peronismo, la memoria deba volver hasta el primer estallido del movimiento, el 17 de octubre de 1945: los hombres y las condiciones han cambiado; sin embargo, los peronistas siguen buscando su triunfo a través de un íntimo y multitudinario abrazo con la Capital de la República.

Esa mañana de 1945, al alba, un rumor creciente invadió el corazón de los barrios: gestos dudosos, expresiones groseras y ridículas, miradas torvas y bruscamente tristes atravesaron los límites aceptados; los obreros decidían no entrar a sus lugares de trabajo, y en la calle, en la acera, en las esquinas, en el zaguán mismo de las casas de familia, grupos de exaltados partieron maderas tomadas de los cercos, y con trozos de cartón se pusieron a fabricar carteles.

En horas intempestivas, algunos se aventuraron a tocar los timbres, pedían escobas usadas: uniéndolas a trozos de sábanas, hacían con ellas toscos letreros. Antes de las 8, improvisadas manifestaciones recorrieron los pueblos suburbanos y las zonas fabriles. Quien no estuviera en huelga debía estarlo; la consigna era: *Los que están con Perón, que se vengan al montón...* Aquel día, la ciudad fue violada.

¡Aquí están, éstos son/los muchachos de Perón!, coreaban las columnas que por Avenida Mitre y por Pavón —en Avellaneda—, por los ribazos del Dock Central —más acá de Berisso— y desde Munro, La Matanza, Villa Industriales, Villa Martelli, Villa Caraza, la Boca, Villa Devoto, Villa Urquiza, Saavedra y Puente Alsina descendían hacia la Plaza de Mayo. Se trataba de presionar sobre el gobierno hasta lograr la libertad de Perón, el "Coronel del Pueblo".

Cerca de las diez de la mañana, la mayoría de los manifestantes se agolpaba sobre los límites de Buenos Aires; desde julio de 1933 no se había visto tanta pobreza en las calles del centro,

cuando esas gentes invadieron en forma silenciosa la Capital para acompañar el cadáver de Hipólito Yrigoyen.

Los peones del frigorífico La Blanca recorrieron las columnas montados en sus caballos de faena; muchos se habían emborrachado o se entretenían obligando a algún desprevenido paseante a gritar forzosamente "Viva Perón"; otros llevaban en ancas a sus mujeres.

Fue inútil que en Avellaneda la autoridad levantara los puentes; aquel 17 de octubre, las aguas del Riachuelo estaban bajas, las gentes lo cruzaron de a pie, arremangándose las ropas. A las 11, la lluvia se perfiló: *Aunque caiga el chaparrón, siempre, siempre con Perón...* festejaron.

Perón estaba entonces en el Hospital Militar Central: se lo había ubicado en el departamento del capellán, séptimo piso. Detenido, recibía sin embargo la visita de gremialistas, militares adictos y algunos radicales ya decididos a sumársele. Preparaba el contragolpe. Lo habían prendido al alba del 13 de octubre, y esa noche la CGT declaró el "estado de alerta". El 14, Perón —prisionero de la Marina en la isla Martín García— pidió ser trasladado a "su jurisdicción"; sus amigos y enemigos del Ejército aceptaron que se le diese una prisión militar.

Así, el 17 de octubre, a las 3.30 de la madrugada, llegó al Hospital Militar Central; allí se le reunieron Eva Duarte —su compañera—, Filomeno Velazco, José Domingo Molina, Carlos Mujica, Alberto Estrada, Domingo Mercante, Bartolomé Descalzo, Juan Pistarini y el brigadier de la Colina —militares—, y los políticos Antille y Benítez. Horas antes, finalizaba la discusión en el Consejo Central Confederacional de la CGT, reunido en el Sindicato Metalúrgico: una huelga había sido dispuesta para el 18 de octubre; ciertamente, el CCC fue rebasado, y aquella misma mañana, espontáneamente, se produjo el discutido milagro.

La Historia es un jolgorio

Una estrecha ligazón entre el pueblo y su ídolo estaba por cambiar el rumbo de la Historia: en los arrabales, las turbas detenían los tranvías, pintaban en ellos sus inscripciones y los obligaban a enfilar hacia el centro; racimos

de seres humanos viajaban en sus techos, improvisadas imperiales: *Libertad para Perón... Libertad para Perón.*

La interpretación del Partido Comunista destacó, días más tarde: "Los pequeños clanes con aspecto de murga que recorrieron la ciudad no representaban ninguna clase de la sociedad argentina. Era el maleaje reclutado por la policía y los funcionarios de la secretaría de Trabajo y Previsión." En verdad, se vivía ambiente de jolgorio: a la cabeza de una manifestación avistada en Carlos Pellegrini y Viamonte se destacaba un individuo vestido con un chistoso frac de bayeta y tocado con viejo galera de felpa. Caminaba como un petimetre luciendo monóculo, y en su mano agitaba una improvisada varita. *Sin galera y sin bastón/es el pueblo de Perón*, rugía la multitud. De a ratos, el sujeto ensayaba una brusca reverencia y entonces, abiertos los faldores de la casaca, toda la parte posterior del pantalón se desprendía dejando ver la cara del embajador Spruille Braden, de los Estados Unidos, pintada sobre el calzoncillo.

La horda no se quedaba quieta; privada de informaciones, reinó el rumor: Perón había salido de Martín García, y era esperado en Dársena Norte. Hacía allí salían columnas enteras cantando *Perón, sí, otro, no.*

Entonces, la Plaza de Mayo, semipleña, se colmó de margen a margen; aparecieron las meriendas, y muchos "descamisados" se introdujeron hasta la rodilla en las antiguas fuentes de la Plaza Mayor. Ahora parecía firme que Perón hablaría desde los balcones de la Casa de Gobierno.

Su rival —el general Eduardo Avalos, titular de Guerra—, desesperado, no se atrevía a usar la violencia, como lo aconsejaba el ministro de Marina, Vernengo Lima. Pareció providencial que llegara entonces una embajada de Perón, integrada por los coroneles Juan Pistarini, Bartolomé Descalzo, el brigadier de la Colina, Franklin Lucero y Antille. Ante Farrell, solicitaron la libertad de Perón; después, cuando llegó Mercante, Avalos le pidió que calmase a la turba. Oprimido entre su obligación y la conveniencia, Mercante apeló a una estratagema. "El general Avalos..." comenzó a decir, y la multitud abuchó ese nombre. "El general



La Plaza de Mayo, a la tarde: Llegaban los primeros conquistadores.

Avalos...”, repitió; finalmente, no consiguió hacerse oír: ése era su propósito.

Todo consistía en ganar tiempo hasta que los adictos José D. Molina, Carlos Mujica y Filomeno Velazco tomasen los neurárgicos regimientos 1 y 3 de Infantería y el Departamento de Policía. Quizá por eso, Mercante condujo a Avalos hasta Perón, quien simuló aceptar sus explicaciones. El último triunviro del GOU desaparecía en las tinieblas (el otro fue el general Pedro Pablo Ramírez). Ahora, Perón imponía su ley.

A las 22, fue presentado sano y salvo a la multitud ululante por el general Farrell.

Dejó el uniforme honroso que me entregó la Patria —dramatizó Perón, luego de abrazarse varias veces con Farrell ante la insistencia de los “des-camisados”— para vestirse la casaca civil y mezclarme con esa masa sufriente y sudorosa que elabora el trabajo y la grandeza de la patria. Esto es el pueblo sufriente que representa el dolor de la tierra madre. Por eso, hace poco les dije que los abrazaba como abrazaría a mi madre, porque ustedes han tenido los mismos dolores y los mismos sufrimientos de mi pobre vieja...”. Aquí la masa le gritó repetidas veces “¡Un abrazo para la vieja!” y luego, “¿Dónde estuvo el 17...?” El caudillo, arrebatado, había conseguido, por fin, lo mismo que Mussolini en la Piazza Venezia, de Roma: obligar a la multitud a dialogar con él mano a mano.

“Preguntan dónde estuve —rugió Perón—. Estuve realizando un sacrificio que lo haría varias veces por ustedes. Recuerden, trabajadores: únense y sean más hermanos que nunca. Sobre la hermandad de los que trabajan ha de levantarse nuestra hermosa patria.” El líder del suburbio había conseguido entronizarse en la ciudad; por la noche, frente al vespertino *Crítica*, sus discípulos recibían el baño de sangre. Hubo 30 heridos y un muerto: Darwin Passaponti. Sobre su tumba, sencillamente, los románticos nacionalistas han escrito: “D. P. — Nuestros camaradas mueren para que la Patria viva.”

La ciudad sitiada

Todo había comenzado veintidós meses atrás, cuando el coronel Juan D.

Perón salió de la penumbra y llegó a la secretaría de Trabajo y Previsión.

Entonces, el Producto Bruto Interno valía cuarenta y cinco mil trescientos millones de pesos (a precios de 1950); ocho años antes, en 1935, había valido tan sólo treinta y siete mil quinientos millones. Entre 1935 y 1943, solamente en el sector industrial los índices saltaban del 49,7 por ciento al 67 por ciento.

Claro, el incremento no había sido logrado sin sacrificios. “Fraude y privilegio fueron las características de este periodo”, expresaría mucho más tarde José Luis Romero. “El 76 por ciento de la población se agolpa en las ciudades y el 24 por ciento restante en los campos”, calculó Perón en 1945.

“Es importante advertir —señala Gino Germani— que la población de Buenos Aires estaba integrada por una fuerte proporción de personas inmigradas del interior del país muy recientemente.” El índice del costo de la vida en la Capital subió de 100 en 1933 a 120 en 1940; el índice de salarios de 100 en 1929, había descendido a 90 en 1939.

La revolución, acusada de pro nazi, invadió con torpeza el claustro universitario. En agosto de 1945, frente a la vieja Facultad de Ingeniería, cayó asesinado Aron Salmún Feijóo. Entre el

aluvión de flores que vistieron su sepelio se destacaba una corona: “Tus hermanos —Valentín, Tito y Abel— no te olvidan.”

No lo olvidaron; Valentín dirigió una parte de la huelga universitaria que prologó la caída de Perón. Juntos, Tito y Abel intervinieron en todas las refriegas durante doce años. También se había impedido a la gente festejar la caída de París. Quince diarios fueron suspendidos o clausurados.

El 6 de julio de 1945, Edelmiro J. Farrell prometió elecciones. La oposición —el antiguo oficialismo— retornó de su exilio romántico en Montevideo. “Yo salí de Buenos Aires por propia voluntad —confesó más tarde el socialista Nicolás Repetto—, porque nadie me amenazaba ni perseguía.” El principal obstáculo, Perón, debía ser desplazado; no obstante, el secretario de Trabajo, ministro de Guerra y vicepresidente Perón no ocultaba su deseo de gobernar con omnipotencia durante seis años.

En setiembre, una impresionante manifestación antiperonista —la Marcha de la Constitución y la Libertad— recorrió Buenos Aires. Al intentar Juan Perón la designación de Oscar Nicolini —su futuro cuñado— al frente de Correos, el general Eduardo Avalos, con el apoyo de Campo de Mayo, solicitó a Farrell su destitución. Perón renunció —el 9 de octubre— con su gabinete.

“Todo lo ocurrido se debe a intrigas del *tanito* de Villa María, Amadeo Sabattini; lo enloqueció al torpe de Avalos con la promesa de la vicepresidencia”, confidenció Perón a Eduardo Colom. Notoriamente, Sabattini precisaba capitalizar un sector de la revolución para imponerse dentro de la UCR al anquilosado unionismo.

En las calles, nacionalistas y estudiantes reformistas se tiroteaban: todo, de repente, comenzó a crujiir. Los obreros cañeros del Norte fueron a la huelga; hábilmente, Perón había sancionado un aumento de salarios que los patronos se negaban ahora a cumplir. El 12 de octubre, los militares y marinos se reunieron en el Círculo Militar, sobre la Plaza San Martín; una comisión de ellos solicitó a Farrell su renuncia, y exigió que el gobierno fuese entre-



La noche: “Compañeros...” El 18 de octubre: Aire de victoria.

gado a la conservadora Corte Suprema de Justicia. Por supuesto, reclamó también el prendimiento de Perón.

Cerca del mediodía, aquella plaza se pobló de señoras, caballeros, señoritas y estudiantes que presionaban a voz en cuello: "El gobierno a la Corte... el gobierno a la Corte."

Como los militares y marinos difirían (aquéllos consideraron desdorado entregar la revolución a la Corte), Farrell encargó la formación del gabinete al juez Juan Alvarez. El anuncio de la transacción fastidió a los civiles.

Sobre la hierba quedaban los restos de un copioso almuerzo, porque algunos poderosos y caritativos personajes dieron de comer, a su costa, a la multitud. Por fin, la violencia estalló cuando un estudiante de la Federación Universitaria de Buenos Aires pretendió agredir al coronel Molinuevo, que había desenfundado su pistola. Diez minutos más tarde, los jóvenes nacionalistas invadieron la plaza; más de doscientos disparos se cambiaron.

El 17 de octubre, la oposición le llevó a Farrell el proyectado gabinete, cuyo titular de Hacienda era el presidente de CHADE, Alberto Hueyo. Según relata en sus memorias el embajador inglés David Kelly, aquellos caballeros "fueron despedidos diciéndoles que el coronel Perón había vuelto".

Nadie podía dudarlo: horas después, el caudillo naciente alzó las manos y saludó a la muchedumbre. Nadie, entonces, podía imaginarse que tardaría diez años en bajarlas. ♦

17 de Octubre

El rescoldo del vigésimo fuego

Como en aquel octubre del "45" el sábado pasado los desheredados volvieron a descender sobre la ciudad; como entonces, el propósito que los guió era bien definido: traer a Perón para luego reingresar tras él en la ciudad. Así llegaron desde el interior, los suburbios y las barriadas, el hombre cotidiano y su mujer, algunas de ellas con los hijos a cuestas; de igual manera llegaron los ancianos y una inmensa cantidad de jóvenes que eran niños cuando Perón fue derrocado. Pero también estaban los ciegos y los lisados, el hombre sin brazos, el "hombre más gordo del mundo" y los personajes populares: Antonio Aberondo, Pascual Pérez y otros campeones.

Curiosamente, algunas condiciones políticas volvían a repetirse, también ahora la guarnición de Campo de Mayo se oponía al peronismo hasta el punto de amenazar sordamente la estabilidad del gobierno que hizo posible el acto. Si en 1944 Sabatini intrigó entre los militares, ahora le tocaba su turno a Perón; sus últimas manifestaciones tienden a adular a los militares "azules" que acaudilla el general Juan Carlos Onganía, mientras gobierna el país, precisamente, un discípulo de Sabatini, Arturo Illia.

El sábado anterior, a las siete de la

noche, un inmenso círculo policial se había extendido en torno del Once; numerosos grupos de trabajadores convergían hacia la plaza; allí, un palco cobijaba a casi doscientos dirigentes; cerca, una multitud rugía: *Si esto no es el pueblo / el pueblo dónde está*. Según estimaciones prudentes, se concentraron 70.000 personas.

Lentamente, núcleos compactos se aproximaban, cada cual con su cartel, bailoteando lenta y acompasadamente al son del bombo y las viejas canciones. Mil comisarios de la juventud peronista, con brazaletes, imponían el orden. Por los altoparlantes se fue anunciando el arribo de las personalidades; la enunciaci3n se volvió cansadora; por eso, cuando el locutor informaba: "Está presente el..." la turba respondía "...el General Perón!"

La confitería El Olmo, de Bartolomé Mitre y Pueyrred3n —donde hace un lustro todavía cantaba Azucena Maizani— había sido copada por los jóvenes que ensayaban estentóreas cancio-



1964: Otra plaza y el mismo fin.

nes y se escuchaban a sí mismos parados sobre las mesas, sobre las sillas y sobre el mostrador. De manera constante, se producían avalanchas de público; los más vecinos al palco eran arrojados sobre su maderamen y resultaban cruelmente estrujados. El locutor, intermitentemente, pedía: "Una ambulancia al centro del palco, por favor"... Así, los únicos empleados del gobierno que ingresaron en la plaza fueron los de la Asistencia Pública; los contornos inmediatos estaban libres de uniformados; sin embargo, escurridizos policías de civil buscaban entre la multitud a Fernández Rojo, "El bombero loco", un terrorista retirado luego de 1959 y actual barman de la CGT, al que se acusa de poseer explosivo.

Ya el palco central no se veía —desde los bordes de la plaza— porque los carteles lo ocultaban. Carlos María Lázcano —un fino ex-rector de la Facultad de Derecho y actual secretario general del Justicialismo— demostró la inexperiencia para tratar a sus parciales; en su discurso introdujo numerosas críticas a la administración actual y citó nombres y apellidos: los silbidos no le permitieron continuar.

Sin embargo, alcanzó a señalar: "Estamos por la pacificaci3n; esto quiere decir que todos los argentinos podamos convivir dentro del respeto y la libertad. Desafiamos al gobierno a poner en práctica la legalidad que proclama. El gobierno está obligado a posibilitar el retorno." Eran ya las ocho de la noche.

Andrés Framini cayó vencido por su tartamudez: "El retorno de Perón es la última posibilidad para que nuestros adversarios tomen la mano que extendemos; únanse a esta gran cruzada, les decimos; si así no lo hacen caerá sobre ellos la responsabilidad histórica de lo que puede pasar en este país. El reencuentro..."; quiso seguir y no pudo; la palabra *pacificaci3n* buscó salir de su boca, pero quedó enredada atrás de los labios. Allí terminó.

Luego, Delia Parodi explicó el sentido pacificador del retorno: "Es una decisi3n de Perón que se consumará en la paz, por eso nos congregamos aquí; no para que los periódicos digan mañana cuántos vivimos o cuántos dejaron de venir, sino para decir a voz en trueno: <Lo queremos a Perón y lo traeremos antes del 31 de diciembre.>"

A las 20,25 improvisadas antorchas se encendieron; no se consiguió apagarlas, principalmente porque estaban confeccionadas con palos de escoba y latas usadas de conservas donde se había colocado petróleo. Miles de hachones hicieron peligrosa la permanencia en el palco. Por fin, Augusto Vandor leyó una proclama por la que la Comisi3n Nacional Pro-Retorno declara "movilizados a todos los peronistas" para "brindar al líder una recepci3n apote3tica".

Una conocida cinta grabada con la palabra de Per3n se escuchó en seguida. En ella, el ex presidente repiti3 tres veces su promesa de regreso. Eran ya las 21,20. Vastas cantidades de público usaron la avenida Rivadavia para desconcentrarse hacia el centro. Entonces, sucedió lo inevitable: pacíficos y vocingleros fueron rechazados por la policia a la altura de Alberti; sobre sí recibieron más de 70 bombas de gas lacrim3geno. No tardó el camión Neptuno, al que los peronistas temen más que a la Guardia Montada de Seguridad "por lo cara que está la ropa", como se advirtió al cronista.

En la esquina de Rivadavia y Catamarca, los muchachones se divertían destrozando faroles a pedradas. Un comercio de esa cuadra, sobre la acera sur, empezó a arder. La multitud se encaminó hacia Caballito; una gran parte desapareció por Pueyrred3n rumbo al norte, o por las transversales, con destino al sur; allí en pequeños grupos, renació el entusiasmo al extinguirse el miedo.

En Belgrano y Jujuy, alrededor de treinta exaltados, con sus cartelones, tomaron un colectivo de la línea 226 y lo obligaron a desviar su ruta hacia Barracas: "¿Qué pasa? ¿Qué pasa?", atinó a preguntar el conductor. "Nada, nada; es que en plaza Once hubo un acto de UDELPA." Este era el final del vigésimo 17 de octubre; un atareado proceso quedaba atrás.



Por la noche de Llavallol, con luces apagadas. Illescas en primer plano.

El acto de la plaza Once comenzó, en verdad, a principios de la semana anterior. El peronismo oficial quedó movilizad desde las bases hasta la cúspide; un fin único guió a la conducción nacional del movimiento: producir por lo menos seis concentraciones —en la Capital Federal, Rosario, Bahía Blanca, Mendoza, Tucumán y Córdoba— de un volumen total que superase el millón de personas. Necesariamente, la idea originaria se agotó en el intento de una manifestación tumultuosa, antes que explosiva, porque sólo en la Capital Federal los dirigentes confiaban en congregar a trescientas mil personas.

Un redactor de PRIMERA PLANA fue autorizado a presenciar reuniones de distinto nivel; el viernes 16 viajó a Llavallol, en el partido bonaerense de Lomas de Zamora, donde asistió a la última sesión de la Junta Seccional del Partido Justicialista. En esos momentos, similares conciliábulos se efectuaban en todo el radio conurbano; era la cita final antes del gran día. A las 22, cerca de 40 personas deliberaron en un local sindical, luego de entonar la marcha partidaria; las instrucciones eran severas: todos debían movilizarse para atraer hacia Plaza Once a los simpatizantes de sus círculos.

Más tarde se invitó al redactor a recorrer, sigilosamente, la barriada entera; el viaje se hizo en un colectivo que llevaba las luces apagadas para prevenir contratiempos con la policía. A medianoche, en sitios cercanos a las fábricas, grupos militantes se deslizaban en la oscuridad pintando leyendas tales como "Perón Vuelve", "El 17 en 11" y "Gane la calle". A la hora de las preguntas, frente a una bien provista mesa, los hombres del peronismo explicaron: "Nuestro único objetivo, ahora, es conseguir que sea viable el retorno de Perón a la Argentina."

Frente a estos hombres, el redactor comprobó que su término medio oscila en los 40 años; es obrero y desde 1955 ha perdido alrededor de cuatro veces su empleo. De ellas, una sola vez consiguió ser indemnizado de acuerdo con la ley. Su vinculación con la vida nacional se produce a través del sindicato; el concepto de partido político le resulta más bien difícil de aprehender o le provoca desilusiones porque lo relaciona con el "comité" del partido tradicional; quizá esto explique la escasa afiliación del nuevo partido

Justicialista donde, en realidad, se concentraron los activistas del sindicalismo peronista sin que se haya conseguido entusiasmar a los simpatizantes.

"La obra cumbre de Perón fue ésta: dignificar a los argentinos que se encontraban inhibidos por el hambre", sentenció Rodolfo Illescas (34 años, obrero municipal), el triple secretario de la CGT local, de las 62 Organizaciones y del mismo partido en Llavallol. Antonio Sicilia (43 años, casado, 2 hijos, constructor) agregó: "Mientras el peronismo no esté representado en un gobierno que sea la esencia de la comunidad, es imposible hablar de pacificación." En cambio, Jorge Grillo, operario metalúrgico, de 52 años, fue más categórico: "Desde 1955 no existen derechos para el trabajador en la Argentina. Seguimos en la incertidumbre; el pueblo no goza ni siquiera de los derechos de la Constitución vigente."

Luego, los peronistas apabullaron al redactor con preguntas que sonaban como amargas quejas: "Como en 1942, nos toman y nos despiden a los dos días"; "En la época de Perón, las mujeres no parían en los baños, como ahora. ¿Por qué arrastran el policínico de Lanús?" "¿Usted sabe el destino del cadáver de Vallese?"

Al mismo tiempo, lejos de la noche de Llavallol, las altas esferas del partido vivían también horas de prueba. Esas horas acentuaron su ritmo el lunes 12, cuando regresaron a Buenos Aires los líderes Augusto Vandor, Andrés Framini, Delia Parodi y Alberto Iturbe, quienes tuvieron a su cargo una intensa gira proselitista por el interior del país (el martes 6 su huella se marcó en Córdoba, a causa de la visita de de Gaulle).

Los rumores se sucedieron minuto tras minuto. Los más insistentes auguraban el arribo a la Capital de contingentes de todas las provincias; se habló de bandas armadas que se aprestaban a caer sobre la ciudad, de futuros levantamientos de puentes. Dentro de ese clima espeso se destacaron hechos más rotundos: el permiso para el acto de plaza Once no se obtuvo hasta el miércoles 14, y la gestión estuvo en manos de Rodolfo Tecera del Franco, ex Unión Popular (el partido Justicialista no fue reconocido). La jefatura de la Policía Federal había pretendido que el mitin se realizara en el parque Chacabuco.

La noche del miércoles, deliberaron las 62 Organizaciones y los gremialistas del Gran Buenos Aires y decidieron poner en marcha el dispositivo: todo delegado de fábrica se responsabilizaría de su caudal, la concentración se efectuaría frente a los locales gremiales, desde donde se marcharía, en columnas, hacia plaza Once. Paralelamente, en Ambrosetti 861, los 500 integrantes de los 20 comités metropolitanos del partido Justicialista recibían sus instrucciones.

Circuló entonces la versión de que el propio presidente de la Nación evitó que se prohibiera el acto de plaza Once, oponiéndose al consejo de la SIDE, que inclusive habría presentado un borrador de considerandos para fundamentar la prohibición. La versión añadía que las autoridades del gobierno se inclinaron a repetir el procedimiento empleado cuando el arribo de de Gaulle: atomizar a la masa, poner cortapisas a su presencia.

Lo cierto es que el jueves 15, el allanamiento de la Confederación General del Trabajo obligó a los jefes a desaparecer de sus lugares habituales. El inesperado golpe se interpretó como un esfuerzo oficial para descorazonar a los núcleos de peronistas simpatizantes. El viernes, la Policía Federal restringió las posibilidades para el sábado; entre otras cosas, prohibía las manifestaciones anteriores o posteriores al mitin.

De todos modos, la noche del jueves, "en algún lugar de Buenos Aires" se congregaron los miembros de las mesas directivas de las 62 Organizaciones, del partido y las comisiones Pro Retorno y organizadores del acto con el delegado personal de Juan Domingo Perón, el ingeniero Iturbe. En total, 28 personas que escucharon asombradas la noticia de la semana: una delegación encabezada por Augusto Vandor conferenciaba en esos instantes con el Canciller. Los resultados no se conocieron hasta el día siguiente.

Zavala Ortiz les había formulado una reflexión que los altos dirigentes peronistas no vacilaron en calificar de inteligente. "Nosotros deberemos dar la impresión de que ustedes están controlados —habría dicho Zavala Ortiz—. En cambio, a ustedes les iría mucho peor bajo un gobierno militar." La clara alusión a un posible golpe de Estado desarmó un tanto la agresividad peronista.

Sin embargo, el allanamiento de la CGT, la detención de los pegadores de carteles —se produjo en varios puntos de la ciudad— y la dispersión de los piquetes que arrojaban volantes siguieron siendo espinas irritativas entre los dirigentes medios y las bases. El viernes, un alto ejecutivo se declaró impotente para detener a sus parciales. "Una vez que traspasen determinados límites". Desde entonces, los minutos se deslizaron ansiosamente; dentro de una valija, en el domicilio de Vicente L. Saadi, llegado desde Madrid tres días antes, una voz cien veces enroscada sobre sí misma esperaba en el corazón de un grabador para probar si su potencia alcanzaba o no a conmovir aún el subconsciente de las multitudes argentinas, como lo hizo 19 años atrás, desde un balcón de la Casa Rosada. ♦

El primer sondeo de popularidad

A pesar de las versiones que suelen profetizar la decadencia y caída de la hegemonía balbinista dentro de la UCRP, lo cierto es que el núcleo dirigido por el presidente del Comité Nacional aparecía —luego de la reunión de este organismo que congregó a sus miembros hace diez días— como el más potente y de mayor coherencia en el partido; no obstante, uno cuantos trazos aislados permiten hurgar ya en la textura de lo que será el cuadro de las disidencias que seguramente van a estallar más adelante, cuando adquieran profundidad y volumen los sectores internos decididos a disputar la candidatura presidencial, hacia 1969.

Algo con sabor a renovación está creciendo sobre el tronco del viejo sabatinismo; éstos son los indicios: 1) la reincorporación del fuerte caudillo sabatinista Toribio Elías Oyrón en la UCRP riojana; 2) el ímpetu con que en Corrientes se maneja Angel Cabral, pequeño, pelirrojo y dinámico; 3) el crecimiento de las huestes antibalbinistas en el Chaco, donde Luis Agustín León está siendo desbordado por Eleuterio Acosta y Julio Pisarello; 4) la creciente estabilidad del catamarqueño Ramón Acuña, en su provincia; 5) el descontento en Santiago del Estero, donde los simpatizantes parecen volver a formar filas en torno del sabatinista Juan Claudio Zanoni; 6) la integración de un explosivo núcleo en el distrito de Córdoba; esta fracción reúne a la *nouvelle vague* sabatinista: Mario Roberto, Hernán Balboa, Pedro Angarón y otros, y cuenta con las disimuladas simpatías del Comité Provincial que preside Angel Serafini.

Los brotes habrían sido fomentados por íntimos colaboradores del Primer Mandatario; al menos, esta sospecha fue confiada por Balbín, noches atrás, a un grupo de jóvenes que lo acompañaba en su cotidiana cena del restaurante Lucense, en Belgrano y Entre Ríos. Balbín citó el "caso Chaco", donde funcionarios del ministerio del Interior se le adelantaron "para destruir a León". De todos modos, a mediación del sábado 10, la situación estaba clara: los amigos de Arturo Illia —concretamente, el senador nacional Eduardo Gamond— habían logrado arrancar a Balbín una "declaración de amnistía"; teóricamente se permitirá así la reinscripción de todos los radicales que por distintas razones se alejaron de la casa matriz. Evidentemente, las esferas partidarias más cercanas a la Casa de Gobierno usaron el argumento que ofrecen los comicios de marzo venidero. "Esta ley del olvido —argumentó el delegado cordobés Horacio García— coincide con el espíritu generoso del gobierno de Illia."

El radicalismo aprobó entonces —él también— su "línea de apertura"; aunque restringida solamente a los sec-

tores que renegaron de la férula frondicista, apunta, concretamente, a Oscar Alende y a la UCRI, cuyo aporte parece necesario para neutralizar el predominio de Ricardo Balbín. El plenario —citado para las diez de la mañana— sesionó, con invariable calma radical, por las tardes. "Usted quédese «a mano» por si viene Martinovic", indicó Balbín a Cristóbal Varela. Entre los delegados circularon extraños rumores: se decía que el defenestrado gobernador sabatinista de Santa Cruz, Rodolfo Martinovic, llegaría a pedir justicia. Ello obligó a su sustituto, el vicegovernador Varela, a permanecer cinco pacientes horas en el café de Entre Ríos y Alsina, próximo al Comité Nacional. El pródigo Martinovic no llegó; pero su presencia flotó sobre los treinta y ocho delegados como la sombra de Abel sobre la raza de Caín.

Una sacramental declaración de apoyo al gobierno nacional fue aprobada; más allá de los lugares comunes que parecen necesarios en este tipo de documentos, el partido se ubica otra vez

secuciones contra afiliados con 40 años de militancia, y malversación de fondos hasta haber otorgado cheques sin fondos por pagos de servicios en épocas electorales". Finalmente, luego de un griterío donde se intercambiaron frases duras, el cuerpo aprobó el envío de tres veedores a los comicios internos del próximo domingo 25; la intervención que solicitaba Acosta fue rechazada; no obstante, en el secreto de la Comisión Política, León se avino a retirar las expulsiones que pesan sobre sus adversarios.

Debajo del almirante

A las 20.50 del sábado 10, el representante de Mendoza, Alberto Toum, un médico de 49 años, con 30 de afiliación a la UCR, solicitó tímidamente que se aprobara su moción destinada a nacionalizar los pocos servicios privados, el comercio exterior, la marina mercante, los puertos, los elevadores, y a establecer un más férreo control de los cambios, el crédito y la actividad ban-



Vicegovernador Varela: Espera en un café las instrucciones de Balbín.

frente a "retornos imposibles". Sabatinistas y balbinistas se midieron en la dimensión polémica cuando salió a luz una casi anónima impugnación a los representantes tucumanos.

Según lo entendió el sabatinista Juan Claudio Zanoni, "un delegado al Comité Nacional no puede ser empleado público"; el imputado —Horacio Barbieri, hermano de Lázaro Barbieri, mandatario balbinista de Tucumán— es, notoriamente, titular de la Caja Provincial de Créditos. Bajo la aparentemente fútil e inocua discusión se ocultaba el resentimiento del antibalbinismo norteño; según se sostiene, Barbieri elude la colaboración de sus adversarios internos para apoyarse en su más importante enemigo: el ucrista Celestino Gelsi, árbitro en las decisiones del Poder Ejecutivo tucumano.

Con todo, la nota violenta surgió imprevistamente al discutirse la situación del distrito del Chaco; allí, el diputado Luis Agustín León —presente en el plenario— ha sido superado, en los hechos, por Eleuterio Acosta, un ex marxista aliado ahora a Julio Pisarello. El delegado Antonio Leúnda acusó a León de "procedimientos fraudulentos, per-

caría. "Nunca tuve nada que ver con el peronismo", declaró a PRIMERA PLANA. A esa hora, empero, los dirigentes de la UCRP, enfiebrados, se dedicaban a preparar la concentración del lunes 12 en la plaza Colón, de Buenos Aires. A instancias de sus asesores, el Poder Ejecutivo había aceptado un agresivo desafío y se disponía a confrontar en la calle el número de sus fuerzas con las del peronismo.

El proyecto de Toum fue girado a las sesiones de la Convención Nacional. Las tandas publicitarias que convocaban al pueblo para los actos celebratorios del Día de la Raza arumaban a las emisoras oficiales de radio y TV. Era una carrera contra el almanaque.

El 12, por la tarde, 61 autobuses flanqueaban la plaza de Mayo y los alrededores de la secretaría de Guerra; así se explicaba la reiterada presencia de Francisco Rabanal en las reuniones previas de la Comisión de Homenaje creada por el Poder Ejecutivo para conmemorar la fecha, que se integró con la totalidad de los ministros y secretarios de Estado. Obviamente, aprovechando la fuerza de las colectividades extranjeras y el aporte del inten-

dente-caudillo Rabanal, cuyos deudos pasan por ser más de diez mil en la Capital, se pensó en organizar una manifestación "popular" de adhesión al Presidente. Ninguno de los métodos usados por el peronismo fueron dejados a un lado.

No obstante, la casi epiléptica reiteración del nombre de Hipólito Yrigoyen —presidente radical derrocado en 1930— sólo alcanzó a capitalizar la distracción de los circunstantes y el entusiasmo de los adictos al partido oficial. Estimaciones que la Policía Federal facilitó a la agencia noticiosa United Press International documentaban una cantidad de público cercana a las ocho mil personas. El *Buenos Aires Herald* irrumpió con un cálculo de 25.000; más cauto, el corresponsal de *Le Monde* mencionó cinco mil; el 13, *La Razón* titulaba: "Una multitud escuchó a Illia"; de todas maneras, no habían sido ajenos a la compulsión los noticieros de las emisoras estatales ni tampoco la voz del director de Radio Belgrano,

Eugenio Narboni, quien se preocupó en telefonar a diarios y agencias para comunicar a sus periodistas amigos la apreciación del propio Poder Ejecutivo: 100.000 personas.

"¡Qué número vamos a poner en marzo!" auguró un eufórico Balbin, durante la ceremonia, a una dama de su conocimiento. Sorprendidos y un poco ridículos dentro de sus vestiduras regionales, los dirigentes extranjeros se retiraron más tarde: ellos creyeron haber participado en una festividad formal. No fue así. Once vehículos del ministerio de Educación —a los que escrupulosamente se quitaron las chapas— recorrieron la ciudad luego del acto en plaza Colón esparciendo un bullicio típicamente radical. Los secretarios del intendente encabezaban la frenética caravana de autobuses y altavoces: "Radicales... formar tras de los camiones" era la consigna. Antes, Illia había dicho, con voz trémula y agitada: "Por su deber de comprensión, el gobierno tiene paciencia para

tolerar, pero no tiene debilidad para ceder." Con menos eufemismo, sus muchachones gritaban: "¿Qué pasó, qué pasó / que el payaso no volvió?"

A la medianoche, después de la última edición de su Noticiero —cuando todavía se bailaban, en plaza Colón, danzas del folklore argentino—, el Canal 7 entregó una torpe defensa del acto, a cargo de dos exegetas de la UCRP: llegaron a la conclusión de que la ceremonia había sido trascendente, a pesar de la incorrecta publicidad que la promovió, porque reunió cuatro veces más concurrencia que la de plaza Francia, el sábado 3 (recepción peronista a Charles de Gaulle). "Fue intensa la publicidad —admitió uno de los comentaristas—. Pero pudo hacerse mejor." Unicas fallas del mitin, según el programa del Canal 7: mala ubicación del palco y deficiente funcionamiento de los altavoces.

Visiblemente, el gobierno —en su primer sondeo de popularidad en la Capital— prefirió hacer frente a los peronistas, y aunque los resultados fuesen mezquinos, la imitación quedaba evidenciada. Dos políticas acababan de rivalizar: la que propugna la palmada en la espalda y la que fomenta la frustración. ♦

Sosia

El hombre que fue Perón

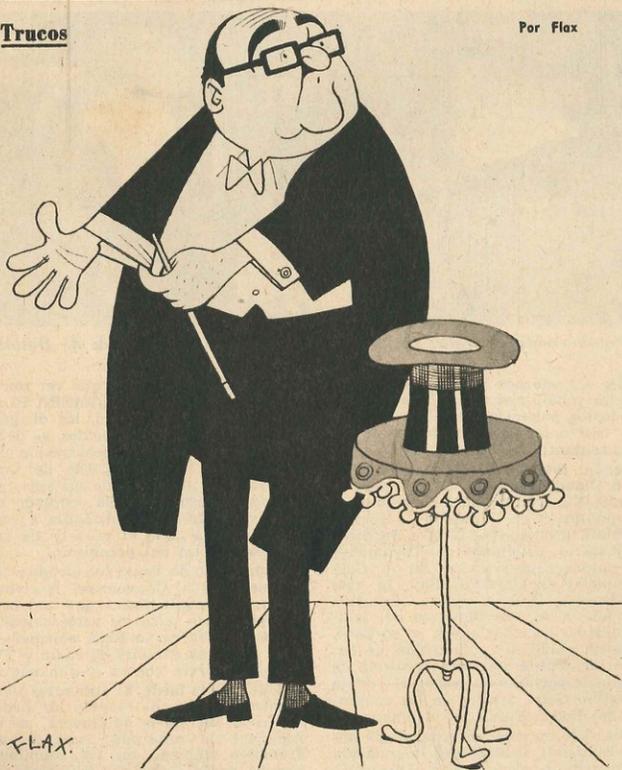
Hace ocho días, un animador de televisión se encontró, inopinadamente, en dificultades. En el programa *Remates musicales*, que trasmite el Canal 9 de Buenos Aires, el atildado Roberto Galán quedó perplejo cuando vio avanzar a un nuevo participante de su "curso de parecidos". Acababa de presentar a una rolliza adolescente que pretendía, vanamente, ser sosia de la cantante Violeta Rivas, y ahora le tocaba enfrentar a ese hombre, ya instalado delante de las cámaras, que quería —y lo lograba— semejarse a Juan Domingo Perón. Antes de que Galán pudiera hablar, el extraño personaje levantó los brazos e hizo un saludo familiar. Una parte del público lo ovacionó.

Siete años atrás, el jefe de una fábrica envió a un peón para que buscara a su nuevo empleado: "No me acuerdo del nombre, pero lo va a reconocer en seguida. Es idéntico a Perón." Cuando le dijeron: "Perón, el jefe lo llama", Arsenio Nicolás Liendo (44 años, casado, dos hijos) no se asombró demasiado. Esa fue, apenas, una reiteración de lo que ya sabía desde "hace mucho, desde que en la Argentina lo conocemos a Perón".

Es posible, sin embargo, que el parecido se haya acentuado en los últimos tiempos: a los 26 años y más delgado, a lo sumo tendría un vago aire familiar con el entonces coronel. Ahora, con bastantes kilos más y el pelo escaso, aunque bien negro, el presidente, como lo bautizaron en su barrio, La Boca, logra una imagen casi exacta de Juan Domingo Perón.

Trucos

Por Flax



FLAX

A los docentes ni un sí ni un no siquiera les da y sigue engañando, así: alconada por aquí... alconada por acá...

PARA IMPORTANTE INDUSTRIA DE MATERIALES
PARA LA CONSTRUCCION (EN EXPANSION)

GERENTE DE COMERCIALIZACION

- Sólida capacidad gerencial en términos de:
 - Análisis de mercado, estadística, concepto de macro y microeconomía.
 - Síntesis y planteo de políticas de comercialización.
 - Capacidad de conducción.
- Indispensable profunda experiencia teórico práctica en operación de sistemas de administración de comercialización.

GERENTE ADMINISTRATIVO

Contador o Doctor en Ciencias Económicas

- Sólida capacidad gerencial en términos de:
 - Análisis económico financiero, estadística, control presupuestario, costos y dominio de conceptos de macro y microeconomía.
 - Síntesis y planteo de políticas económico financieras y de inversión.
 - Capacidad de conducción.
- Indispensable profunda experiencia teórico práctica en operación de sistemas contables, crediticios, presupuestarios y administrativos.
- La empresa tiene su central (lugar de residencia para los Gerentes buscados) en una Capital de provincia pero cubre activamente todo el país.
- Se agradecerá antecedentes manuscritos (con lapicera, no bolígrafo, en papel sin rayar) detallando no sólo funciones desempeñadas sino tareas específicas realizadas. Se asegura la mayor reserva, y los nombres de los candidatos no serán suministrados a la empresa cliente sin expresa autorización de los mismos.

DIVISION PSICOLOGIA APLICADA

CHAPIRO Y ASOCIADOS S. A.

CONSULTORES INDUSTRIALES Y ECONOMICO FINANCIEROS

Bolívar 382 P. 8º - Capital



Liendo, Pocho o el Presidente.

No sólo se la proporciona la edad: Liendo aprendió que ciertos gestos, ciertas poses, lo favorecen más que otros y los adopta con emprendedor entusiasmo: "Me gusta parecerme al general —exclama; pero se apresura a añadir—: Siempre que no me la den." Mientras habla, lo rodean su mujer ("A mí, me da lo mismo que se parezca o que no se parezca") y tres amigos que offician de claque: "Tiene que ver una foto que se sacó en moto, con el gorrito —suspira uno de ellos—. Está igualito."

Otro de los amigos, un tanto canoso, de unos 50 años ("No, no le puedo dar mi nombre. A ver si me pasa algo"), narra: "Yo fui custodia de Perón ocho meses. Se puede decir que le enseñé a andar en moto, y le juro que cuando vi la foto estaba seguro de que era Perón mismo." Estas palabras llenan de orgullo a Liendo y desatan su elocuencia: "En el trabajo, nadie me conoce por mi apellido, todos me llaman Pocho." La única nube en su pequeña gloria es, hoy, "no saber todavía si gané el premio en *Remates musicales*. Me presenté por el tocadiscos, pero no me avisaron nada. ¿Usted no sabe qué pasó?"

Con repentino temor, se esmeró pronto en señalar a PRIMERA PLANA: "No me meto en política", aunque unos minutos después mostraba seis fotografías de Perón recortadas del vespertino *Crónica*. "Siempre le gustó guardar retratos de él, pero los pierde", cuenta la mujer mientras cebaba mate en la cocina.

Su repudio a cualquier acto o tumulto se rompió una sola vez: "Fui al primer 17 de octubre, después no volví nunca más." Por supuesto "menos que menos iré ahora. Sólo me animaría si dispusiera de un buen guardaespaldas". Tampoco lo seduce la idea de poder emular a Perón como caudillo de un movimiento popular. "Me parezco a él, pero no tengo condiciones de líder." En cambio, "me gustaría tener algún contacto para mandarle una foto mía a Madrid. No sé cómo mandársela". Y con un narcisismo inocultable, añade: "Espero que no me tenga envidia." Sobre el posi-

ble retorno de Perón, aventuró: "No, señor, no viene. Estoy seguro, pero si volviera, trataría de verlo."

Liendo sostiene que "hasta el momento, no me pasó nada desagradable. La gente se pone contenta cuando descubre el parecido". "Claro —opina uno de sus amigos—, peronistas hay en todos lados." El parecido, además, le permite ganar apuestas. Un vecino apostó una cena en la Boca, para 15 personas; ganaría si lograba presentar "un tipo idéntico a Perón". "Y la ganó, claro", memora don Arsenio, poniendo en juego su perfil más peronista, el izquierdo.

"Si me trae algún beneficio, no tengo inconveniente en explotar el parecido, siempre que no corra riesgos", admite Liendo. Pero sus temores se acaban cuando se trata de fotos: "No, sáqueme así; con esta sonrisa me parezco más." Por último, se lamenta: "¡Qué lástima que me dejé en el trabajo la foto con el gorrito!" ♦

Partidos

Afloran algunas tácticas para marzo

"Estas elecciones se prestan más para la bola de cristal que para el análisis político." La imagen del bonachón diputado ucrista Tomás Arana sirve para concentrar, en pocas palabras, la opinión de los principales dirigentes a quienes PRIMERA PLANA consultó acerca de un tema espinoso: la estrategia electoral que se formulan los partidos para los comicios de marzo próximo. La tensa semana pasada, la cercanía de un sábado fuera de lo común, ayudaron a que esa estrategia se clarificara un tanto más.

Hombres del conservadorismo, de UDELPA, de las democracias progresista y cristiana, de los socialismos argentino y democrático, del MIR y del PRAE, de la UCRI, llegaron como nunca a una rotunda apreciación: este 17 de octubre marcó el punto crítico del actual momento argentino. Esto es, los términos en que se plantearán las relaciones o la lucha entre el peronismo y el gobierno (el gobierno, ver páginas 11 y 12, ya perfiló su postura frente al peronismo).

Sin embargo, y a pesar de aquella unanimidad, hasta el momento sólo 4 sectores habían adoptado algún esbozo de táctica, más como resultado de la intuición que como bandera definitiva; la política, se sabe, tiene que aguardar los imponderables y los golpes de suerte.

• **Conservatismo.** Un tanto desgastada por su posición pro oficialista, la Federación de Partidos de Centro ha tomado el camino del antiperonismo abierto. Aunque entre sus líderes máximos existe un temor: el que nace de la seguridad de que la UCRP volcará todos sus recursos para demostrar que es la valla infranqueable y más efectiva contra el peronismo.

• **UCRI.** Consolidada en su estructura por las elecciones de julio 7, 1963, esta

agrupación confía en jugar un papel de primer orden en la consulta de marzo. El optimismo de la UCRI descuello, hoy, en el panorama político: el mismo presidente del partido, el médico Oscar Alende —que encabezará la lista de candidatos a diputados por la provincia de Buenos Aires— ha procurado, por la vía de inusuales giras al interior del país, expandir ese optimismo. Tal base puede, no obstante, tambalear en estos días, puesto que especula con la abstención en marzo del peronismo "oficial".

• **Democracia Cristiana.** Ya definido como una fuerza capaz de caer en la vertiente de un vasto movimiento "verdaderamente nacional, popular y cristiano", según dicen sus propios acólitos, pero más asentado en su diferenciación con el peronismo, el PDC se siente revitalizado por el triunfo de Eduardo Frei en Chile. Su lema, ya abandonado ahora el muchas veces áspero sendero del entendimiento directo con el peronismo, será el de la renovación: además de un cambio de estructuras, la aparición de figuras jóvenes en los niveles directivos. Horacio Sueldo, como cabeza de la lista de candidatos a diputados por la provincia de Buenos Aires, repetirá el slogan publicitario en Chile: "Revolución social en libertad".

• **UDELPA.** El partido de Pedro Eugenio Aramburu se prepara a asumir una posición definitiva; en realidad, no sólo jugará a ganar o a perder bancas en marzo del 65, sino que jugará su supervivencia como institución política. La próxima elección determinará si hombres que no son Aramburu pueden reunir a su alrededor una considerable cantidad de votos. El antiperonismo militante ("pero no caduco ni histórico", según los estrategos de la agrupación) será la carta de UDELPA. Y así se empatará con el gobierno —al que ataca— y con los núcleos conservadores.

La espada de Damocles

Pero los partidos ya ubicados y los que todavía vigilan los acontecimientos antes de decidirse, penden de un hilo común: el de la determinación peronista. La solución a que arriben Perón y la "línea oficial" del partido Justicialista para la ecuación del retorno, no será un hecho aislado. Repetirá, sin duda, sobre todos los que lleguen a las urnas. La abstención o la proscripción de aquella "línea oficial" generará una dispersión de votos peronistas, y esto es lo que esperan los partidos no peronistas. Sería aventurado, entonces, pronosticar un vuelco del justicialismo hacia uno o más partidos no peronistas. La integración al estilo de Arturo Frondizi —el MIR estaría dispuesto a reeditar el Frente Nacional— quizá se convierta, de ahora en adelante, en un tema de historia.

Más probable parece que, desechado el partido Justicialista, esta opinión se canalice a través de la Unión Popular, donde se encuentran inscriptos los doscientos más conspicuos dirigentes oficiales del peronismo. Así, podrían salir del paso y conseguir bancas. Esto, desde luego, al margen de lo que eventualmente indique Perón: voto en blanco, no concurrencia. ♦

Borrasca sobre el Kremlin

"Caminé por las calles de Moscú sin observar llanto o júbilo... —escribió un corresponsal norteamericano el viernes pasado—. La Plaza Roja estaba como siempre. No había tanques, ni barricadas, ni tropas. Tampoco había emoción alguna. La capital rusa estaba tan quieta como cualquier viernes por la mañana." Sin embargo, desde el lánguido atardecer del día anterior, a la ciudad la carcomía un hormigueo incesante. Había rumores. Los muros sombríos del Kremlin permanecían obstinadamente silenciosos, pero algo estaba ocurriendo.

La noche del jueves, *Izvestia* ("Noticias"), órgano oficial del gobierno soviético desde que Lenin tomó el poder en 1917, quedó inmovilizado. A esa hora, Alexei Azhubei, yerno de Nikita Krushev y director del diario, no sabía qué decir al mundo. O quizá lo sabía, pero no podía decirlo. La agencia *Tass* salió en su ayuda: "Se anunció hoy que ayer se celebró una reunión plenaria del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética para considerar la solicitud de Krushev de ser relevado de sus funciones en vista de su avanzada edad y empeoramiento de su salud." Nikita Krushev, el heredero de Stalin, había sido depuesto. *Tass* distribuyó la información sólo a sus clientes extranjeros. El pueblo ruso dormía.

Fue un golpe incruento, casi una transición natural, aunque en los primeros momentos se desató toda clase de especulaciones, y la repercusión fue inmediata. De un extremo al otro del globo, los comandantes de las organizaciones militares más poderosas recibieron el alerta. En las cancellerías, las teletipos multiplicaron febrilmente el tránsito de cables. Harold Wilson y Alec Douglas-Home olvidaron por un instante la marcha de las elecciones británicas para enterarse

de lo ocurrido. Johnson recibió informes al minuto. Hablando en un mitin gigantesco en el Madison Square Garden de Nueva York, expresó que la desaparición del dirigente soviético "puede ser o no síntoma de malestares más profundos, o una señal de cambios por venir", pero reflejó la inquietud oculta que lo embargaba al decir a la multitud que "los disturbios que ocurran en el mundo sólo harán más firme la determinación del pueblo norteamericano". En París, una mujer anunció el fin del mundo, y se disparó un tiro en la boca. Charles de Gaulle, que finalizaba su viaje por América latina, recibió la noticia durante una recepción en Río de Janeiro, a bordo del crucero *Colbert*. "*Sic transit gloria mundi*", reflexionó, sombrío. Y luego, con ligereza, agregó: "Bueno, el pobre Krushev se fue."

Tenso conciliábulo

Nadie conocía el paradero del comunista más famoso y versátil del mundo. La historia construida con las informaciones parciales y los rumores inciertos de la capital moscovita lo excluía del teatro de operaciones. Krushev no había estado en las reuniones donde se había decidido su liquidación. Esta había estado a cargo de la jerarquía en pleno del partido y del gobierno soviéticos. Mihail Suslov, principal teórico marxista, fue quien presentó la moción antikusheviana. La sesión pudo ser borrasca, o bien, tranquila. Pero debió ser tensa. Alrededor de la mesa gigantesca del salón de reuniones estaban los compañeros de toda la vida del hombre a quien debían liquidar, ahora, sus colegas, sus herederos, beneficiarios directos de la batalla crucial que Krushev sostuvo contra la vieja guardia stalinista en la década del cincuenta.

¿Cuáles fueron las razones que determinaron su suerte? Oficialmente, primero, su edad (70 años) y su salud. Suslov lo habría acusado de fomentar "el culto de la personalidad", el mismo cargo que Krushev levantó contra José Stalin. Pero había otras razones, que resultaban obvias aun para los menos entendidos: Nikita Krushev había llevado al borde del abismo al movimiento comunista mundial; su celo nacionalista había descuidado la unidad del bloque, que amenazaba hacerse trizas. Por eso, *Pravda* no tardó más que 24 horas en descargar sobre él el peso de una de las más violentas diatribas, y todo volvió a recordar los viejos tiempos de las purgas stalinistas, de la lucha contra el grupo antipartidario de Malenkov, Molotov y Kaganovich. Fueron las mismas palabras, la misma técnica de entonces. Como con sus antecesores, los nuevos jerarcas se ensañaron en el ídolo caído, en el hombre fuerte inerme, en el viejo árbol hecho astillas. A partir del sábado 17 de octubre, Nikita Krushev pasó a la historia de su país como "un intrigante carente de inteligencia, propenso a conclusiones sin madurez y a decisiones y acciones precipitadas, un individualista jactancioso y parlanchín, autoritario y reactivo a tomar en cuenta las realizaciones de la ciencia y la experiencia práctica".

Ya no figurará, pues, en la *Enciclopedia Soviética* oficial como el héroe que surgió de la tierra de Ucrania regada con sangre, para dedicar su vida a la construcción del comunismo. Hasta ahora había sido eso: un pastor a los siete años, vaquero más tarde, minero finalmente. "Mis padres eran mujiks, los más pobres de los pobres... Todas las noches nos acostábamos con hambre", solía decir.

El camino del poder

Debió ser un muchacho gregario, peleador, mal educado. Pero inteligente, brillante. No hizo el servicio militar, aunque sí la guerra. Dos guerras. A partir de 1914, tomó parte en las revoluciones, en las revueltas civiles, cuando la intervención extranjera; en una época en la cual la industria y el trans-



1941: Krushev lucha contra los nazis, aliado a USA. 1961: Desconfía de Kennedy, pero teme a China.

La herencia de Krushev

Un norteamericano preguntó hace unas semanas al mariscal Tito, en Belgrado: "¿Cree usted, señor presidente, que haya algunos puntos que revisar en el marxismo?". Tito respondió con una carcajada contagiosa.

Hace diez años, Tito era el traidor, el agente del imperialismo capitalista, el fascista, el hombre a quien había que liquidar. Hoy es el punto equidistante entre los bandos, quizá el personaje más respetado del universo comunista de 1964, en el cual todo aquello que no es chiniflo, es titoísta.

Los tiempos cambian, y la historia se precipita a pesar de los hombres. Tito ha conseguido su posición actual, en parte, gracias a los buenos oficios de Nikita Krushev, pero mientras que el paisano yugoslavo goza del máximo prestigio, su colega ucraniano está sepultado bajo una lápida que nadie le quitará de encima, con seguridad, en mucho tiempo.



Kosigin: Muere una generación.

Sin embargo, Nikita Krushev no fue un déspota, ni siquiera un dictador comparable a Stalin. Fue un gobernante que compartió el poder con sus colegas, que había delineado una política guiado por el interés nacional (y quizá universal) y que había elegido a sus sucesores y hablaba francamente de su retiro: "Ahora tengo 69 años, y todos sabemos que no puedo mantener eternamente la posición que tengo", dijo el año pasado.

El mundo se pregunta por qué terminaron con él. Una versión afirma que los miembros del Presidium votaron en su contra con más pena que animosidad, y los observadores, los *kremólogos*, señalan la paradoja de que lo reemplacen sus colaboradores más cercanos, seguramente sostenedores de su misma línea política. ¿Por qué, pues?

Porque Krushev había llegado a un punto muerto, dice la mayoría de las fuentes. Porque con él no había salida para el callejón ideológico en el que

comunistas de cien países se habían metido. Porque era un hombre gastado por el poder, una pieza inservible en momentos tan delicados como los actuales. Porque hacía falta, en fin, un chivo emisario que cargara con todas las culpas, con todos los errores, cometidos a lo largo de diez años de conducción.

Por supuesto, ninguna de estas respuestas termina de explicar lo que pasó entre las paredes de esa mole sin acústica que es el Kremlin. "Si a once años de la muerte de José Stalin seguimos ignorando el día, la hora y las circunstancias de ella, ¿cómo podemos pretender una explicación?", expresó un diplomático.

En estos momentos, toda huella, toda pista, es realizada, por expertos que llevan años diseccionando la vida de la jerarquía soviética. En líneas generales, las primeras conclusiones indican lo siguiente:

- Krushev perdió el poder a manos de sus mismos hombres, y esto garantizaría la continuidad de una política. Los embajadores de la URSS recibieron instrucciones de asegurar eso a todos los gobiernos. Los dirigentes moscovitas publicaron en *Pravda* una declaración de principios, en la que sostienen la defensa de las mismas premisas presentadas por Krushev en los últimos congresos partidarios.

- En un principio, el hecho de que Mihail Suslov fuera quien presentara la moción contra el primer ministro, y quien anunciara la decisión de "aceptarle su renuncia a todos sus cargos", sugirió que el conflicto podría ser ideológico. Suslov fue activo stalinista, dicen algunos. Pero Krushev fue mucho más stalinista, puede responderse. Suslov es más ortodoxo, aunque Krushev nunca hizo nada que no siguiera una ortodoxia soviética: la defensa del interés nacional, y en esto continuó una tradición que el mismo Lenin inició. Si el marxismo no salió muy bien parado por estas razones, para los dirigentes rusos eso no fue nunca un problema: la doctrina de Carlos Marx siempre les fue útil en la medida en que convino a sus objetivos expansionistas.

- Como ocurrió cuando Stalin murió, el poder vuelve a repartirse: Leonid Breznev heredó la secretaría del Comité Central del partido, el puesto clave de la vida política soviética; Alexei Kosigin subió un escalón y reemplazó a Krushev como primer ministro. ¿Por cuánto tiempo se mantendrá el gobierno colegiado? Cuando Krushev derrotó a sus adversarios, hace unos años, volvió a concentrar en sus manos todos los títulos de Stalin. Pero lo cierto es que no pudo repetir la experiencia de éste. Parece lógico pensar que, de alguna manera, la institucionalización del poder es un factor que, de ahora en adelante, influirá sobre las decisiones y actitudes de los gobernantes soviéticos.

Por otro lado, si con Stalin murió casi toda la guardia vieja del comunismo ruso, con Krushev va desapareciendo una generación. Breznev es un hombre de sólo 58 años; Kosigin tiene 60. En 1917, ninguno tenía edad para entender bien lo que pasaba a su alrededor. Lo que es más importante, ¿quién está detrás de ellos? Los respalda una legión de burócratas jóvenes, ejecutivos, cuya mentalidad parece más cercana a la de Evgeny Ev-

tushenko que a la de los viejos intelectuales que vivieron apegados a los dogmas pasados de moda y a la línea partidaria. "La verdad es buena, pero la felicidad es mejor", dice un adagio ruso. Evtushenko lo incluyó en un poema, y agregó: "Pero, sin la verdad, no hay felicidad." Esta mezcla de pragmatismo e idealismo, de juventud y disciplina, nos inspira, y ni siquiera la compleja política de la URSS puede escapar de su influencia.

Ahora, Moscú se prepara aceleradamente para enfrentar las pruebas de los próximos tiempos, que no son fáciles. La herencia de Nikita Krushev es casi tan escabrosa como la que legó Stalin y, desde luego, mucho más compleja que la que, hace un año, recibió Johnson. En primer lugar, Breznev y Kosigin van a maniobrar para suspender la conferencia cumbre de partidos comunistas que Krushev había convocado, con toda osadía, para el 15 de diciembre. Sólo unos pocos partidos habían adherido a ella, y su realización hubiera implicado el cisma definitivo de lo que fue el bloque más compacto que conoció la humanidad. Este parece haber sido el argumento definitivo de Suslov.



Breznev: Casi un niño en 1917.

Muchos planes quedan en el aire: el viaje de Krushev a Bonn, sin precedentes desde que la guerra fría se instauró en 1945; la probable entrevista de Johnson con el primer ministro soviético, algo que ambos preparaban cuidadosamente para 1965; nuevos avances en el campo nuclear, ahora más necesarios que nunca, con la realidad atómica china.

Muchas incógnitas siguen golpeando en la mente inquieta de una opinión pública universal para la cual lo que pasa en el Kremlin no es ajeno. Pero, sobre todo, una preocupación instintiva la golpea: la desaparición de Nikita Krushev, ¿cierra un ciclo al que pertenecen Jawaharlal Nehru, John Fitzgerald Kennedy, Juan XXIII? ¿O abre una nueva etapa en la cual los objetivos de Kennedy, de Nehru, del pontífice romano y del mismo Krushev van a mantenerse para bien de la humanidad? ♦

porte quebraron, los campesinos quemaban las casas de sus amos, los proletarios asaltaban los negocios. Krushev vivió en una tierra poblada por víctimas: víctimas de la guerra, del tifus y de la malaria, de la inflación y del desempleo. Víctimas del hambre, como su primera mujer, que murió por falta de alimentos.

Para Nikita Krushev, brutal, jovial, irascible, aficionado a la bebida y a la violencia, el camino del poder era el único en una Rusia que comenzaba una etapa revolucionaria. Hizo su carrera aprovechando la estructura partidaria, y al margen de sus cargos de burócrata, su actividad demuestra su habilidad para eludir a sus enemigos y para aplastarlos. Fue "el único que levantaba la voz delante de Stalin", y el único que siguió levantándola hasta 1956, cuando conmovió al mundo con sus revelaciones asombrosas sobre el dictador georgiano. A partir de entonces, el poder fue suyo definitivamente.

En 1956, al producirse la destalinización, sus efectos parecieron contraproducentes. Siguiendo el ejemplo de 1953 de los alemanes orientales, los otros satélites comenzaron a rebelarse. En Polonia y en Hungría las represiones fueron sangrientas, y todo el mundo pensó que Moscú daría marcha atrás. No fue así, sin embargo. Krushev intuía que el momento más peligroso para cualquier régimen totalitario es cuando comienza a relajarse, y estaba seguro, con esa insolente confianza que tenía en sí mismo de que, a la postre, ganaría con su política.

El resultado está a la vista: nunca se vivió mejor en el mundo comunista, nunca progresaron tanto esos países, nunca se pensó, desde que terminó la guerra, que el mundo lograría convivir en paz. Este es un aspecto del problema, sin embargo; no todo. Porque el precio que ha costado es alto: nunca el comunismo estuvo tan dividido, nunca antes se había desafiado abierta e impunemente la autoridad moscovita, nunca desde 1917 naciones comunistas aparecieron casi aliadas con potencias capitalistas contra sus propias hermanas.

El difícil diálogo

Krushev, no obstante, prefirió la liberalización de los satélites, la relajación del régimen en su propio país, la coexistencia en el campo internacional. Con John Kennedy en la Casa Blanca, consiguió un aliado, y tras el enfrentamiento de Cuba (octubre de 1962), ambos comenzaron a construir un mundo evidentemente mejor.

Con Kennedy se encontraron en Viena, en junio de 1961, y durante tres días, ambos trataron de conocerse el uno al otro. Fue una prueba dura. El ruso se mostraba obstinado. Kennedy estaba enardecido, y cuando llegó el momento de partir, se negó a hacerlo. "No —bramó—. No me voy. Quiero conocerlo mejor." El diálogo continuó.

Pero fue infructuoso. Kennedy introdujo en la conversación algunas frases de Mao Tse-tung ("El poder político nace en el caño de un fusil"), y Krushev lo miró atónito. "Usted parece conocer muy bien a los chinos",

dijo. "Deberíamos conocerlos ambos muy bien", respondió Kennedy; "Yo los conozco suficientemente bien", terminó Krushev, cortante.

Los norteamericanos palparon así el origen de la intransigencia soviética. Al llegar a Viena, Krushev había sido recibido por Viacheslav Molotov, el viejo stalinista, enviado allí a un exilio cómodo, con funciones de embajador. Al bajar del tren, el primer ministro se apresuró a estrechar su mano y le dijo: "Ahora debemos unirnos". Andrei Gromyko, ministro de Relaciones Exteriores, se limitó a mirar el cielo y susurrar: "Por suerte, tenemos buen tiempo."

Era evidente, la tormenta estaba en todas partes. Primero estalló en el campo económico, con los fracasos de la

agricultura; luego, en las relaciones con China; más tarde hizo crisis y quizá la eclosión de este proceso sea lo que el mundo contempla en estos días.

Nikita Krushev desapareció sin un adiós, en lo que constituye el cambio de gobierno más limpio y natural de la historia soviética. No cabe duda de que esto apunta a un fenómeno quizá irreversible: la institucionalización del poder en la Unión Soviética.

Mientras tanto, tres cosmonautas esperaban en un lugar del Volga que se les rindiera la parte de gloria que los hechos de Moscú les arrebataron. En el resto del mundo, se aguardaba el desenlace de este último acto de la vida política del gobernante más espectacular desde los tiempos de Hitler.

SEGURIDAD INFINITA...



ofrecen los **SEGUROS DE VIDA** de
CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL

- Primas justas
- Planes accesibles
- Liquidación inmediata de los capitales asegurados.
- Garantía de la Nación

Los agentes de seguros de la Caja Nacional de Ahorro Postal dirán a Ud. siempre la verdad para destacar la máxima conveniencia de los planes de la Institución.

CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL

21 de octubre - Día del Seguro

En el Vaticano, el *Osservatore Romano* se refirió a su amargura personal, y en Moscú, un filósofo viejecito respondió a un periodista occidental: "Ahora tendrá un tiempo para pensar...". Desde luego, y para cambiar las pasiones tiránicas de poder por placeres más sencillos, porque a Nikita Sergueievich Kruschchev no le queda ya nada más que hacer que pasear, leer, cazar y pescar a orillas del río Negro, como un jubilado afortunado. ♦

China

Gracias a USA, ahora es potencia atómica

Nadie presenció la explosión, nadie estuvo allí para comprobar si sobre la tierra reseca de un desierto chino se extendía la sombra siniestra del hongo atómico, disparado contra el cielo por uno de los pueblos más ancianos. Nadie de la vie, nadie sintió el sacudón del aire y de las montañas. Pero el mundo estaba prevenido y, cuando supo que había detonado, se estremeció. El viernes pasado, China hizo estallar su primera bomba atómica.

Para una humanidad que aún no se reponía del estupor provocado por el lanzamiento de los cosmonautas rusos y la inmediata deposición del primer ministro soviético, esto parecía demasiado. Casi una desconsideración, un abuso, si no fuera porque detrás de estos hechos —y especialmente detrás de la bomba de Mao Tse-tung— late pujante, violento, un conflicto de poder que sólo los grandes políticos conocen y los hombres sabios comprenden.

Los chinos ya lo habían dicho. Chen-Yi, ministro de Relaciones Exteriores, no lo disimuló al recibir a una delegación extranjera y, con su lenguaje colorido, al descubrir descaradamente las ambiciones del gigante asiático: "Moriremos de hambre si es necesario, pero tendremos nuestra bomba." Dean Rusk, hace menos de veinte días, lo anunció públicamente para que el mundo se preparase; para que el elector norteamericano, a dos semanas de los comicios, no se sintiese apabullado; para que las naciones neutralistas reunidas en El Cairo supiesen que no se hacía Washington ni hacía Moscú donde debían dirigir su dedo acusador, sino hacia China, esa nueva potencia imperialista que retoma su tradición y amenaza, cada día más, a las naciones vecinas.

Por eso, a los observadores les sorprendió menos la explosión que el hecho de que el servicio de espionaje de USA se hubiera adelantado a ella. Pero, ¿es que la Agencia Central de Inteligencia (CIA) conoció realmente los planes de Pekín? ¿Pudo penetrar allí, donde nadie penetra, cuando fracasó ostensiblemente en lugares como Cuba y Argelia?

Estas son preguntas que el tiempo contestará. Por ahora, lo que se sabe sólo sirve para seguir tenuemente la

historia del esfuerzo chino por independizarse de la tutela militar soviética.

En 1955, un comité de 200 científicos chinos, asesorados por 12 expertos de la URSS, comenzaron a intentar el desarrollo atómico con fines pacíficos. En 1958, más de cinco mil técnicos trabajaban ya bajo la dirección de ese comité. En 1960, se puso en servicio el primer reactor. Era un aparato de agua pesada, con una potencia de diez mil kilovatios. Le siguieron otros tres, cada uno de los cuales produce de dos a tres kilos de plutonio por año. Se estima que las reservas chinas actuales de material fisionable son de alrededor de 25 kilogramos, el equivalente de cuatro bombas atómicas. Antes de su ruptura con la Unión Soviética, en 1960, 1.500 chinos se habían formado en los centros rusos de investigación. Cuando retornaron a China, todos ellos integraron los equipos de especialización atómica.

Pero esa ruptura abrió un abismo: ni los cerebros ni la economía china, dijeron los occidentales, podrían salvarlo. La *intelligentia* nipona sostuvo que los chinos tenían grandes inconvenientes para perfeccionar un detonador. Los informes que los aviones U2 norteamericanos llevaron a la CIA no eran más alentadores, hasta que repararon en una fábrica de producción de plutonio en la provincia de Sinkiang. De todos modos, ¿cuánto tardarían en superar esas dificultades y poder emplear bélicamente sus hallazgos nucleares? Occidente parece optimista: no antes de diez años, y quizá más.

Pero los chinos lo niegan: "Los americanos aseguraron en 1948 que a los rusos les hacía falta de diez a quince años para fabricar una bomba atómica. Pocos meses más tarde, Molotov anunció que la URSS poseía el arma nuclear. Sólo habían bastado unos pocos años a los rusos para igualar a los países capitalistas en ese campo. ¿Por qué los chinos vamos a ser más estúpidos que los otros hombres?"



Mao: Una explosión y una sonrisa.

El personaje que pronunció estas palabras es nada menos que Kuo Mojo, el hombre que más sabe del poder atómico chino. Hace unas semanas, por vez primera desde que armaron el país de las manos de Chiang Kai-shek, los comunistas hablaron francamente de la bomba ante un occidental, y éste, Edouard Calic, periodista francés, no tardó en divulgar la primicia desde las columnas del semanario *Candida*, de París. Kuo Mojo reveló lo siguiente:

• "En total, tenemos 300.000 investigadores en la Academia de Ciencias. En 14 años hemos resuelto el problema de la bomba atómica, desde cero hasta el 100 por ciento."

• "Antes de la última guerra teníamos un Instituto Atómico, aunque habría cabido en la mitad de este salón. Hoy, nuestro instituto atómico emplea millares de científicos."

• Luego de largo tiempo, la ciencia china despierta, gracias a la ayuda soviética y a la de Estados Unidos. Es a dos sabios de origen chino, aunque ciudadanos de USA, Chen Ning-yang y Tsung Dan-lee, a quienes China debe el descubrimiento de la física atómica. Por sus hallazgos, los dos norteamericanos, que trabajaban en las universidades de Princeton y Chicago, recibieron el Premio Nobel de Física. Luego de la recepción ritual en Estocolmo, pasaron por París y visitaron a Jean Cocteau. Más tarde, el poeta cantó a Calic: "Esta gente ama, sobre todo, a su país, y usted verá cómo volverán a él". Cocteau resultó profético: Yang y Lee retornaron a China. Pero los chinos recibieron otro aporte más de Estados Unidos: la persona de Hsue Shen-tien, profesor universitario y miembro de uno de los laboratorios de la universidad de California, especialista en la aerodinámica de los cohetes. Tsien dirige hoy al equipo de sabios encargado de construir los cohetes balísticos chinos y de preparar el lanzamiento del primer satélite.

Por si algo faltaba para confirmar la potencia económica y técnica de Pekín, los observadores estudian ahora las cifras que Calic y otras fuentes han aportado. Por supuesto, Mao Tse-tung tendrá que esperar antes de enfrentar militarmente a los norteamericanos (800 cohetes intercontinentales, 1.100 bombarderos, 700 toneladas de material fisionable) o de rivalizar con los rusos: Kruschchev manifestó a Averell Harriman, en 1963, que despreciaba la potencia china. Pero su crecimiento es tal que nadie puede resistir de su optimismo. En 1949, no disponía de más de 30.000 ingenieros y técnicos; desde entonces, las universidades han formado 600.000, veinte veces más. En Shanghai, 4.000 estudiantes se multiplicaron hasta llegar a 60.000. En 1963, a pesar de la ausencia de técnicos extranjeros, las grandes centrales hidroeléctricas estaban equipadas con turbinas de 100.000 kilovatios construidas en China; se fabricaron microscopios electrónicos que aumentan 100.000 veces; y se consiguió suficiente energía y acero para montar una industria nuclear sin deficiencias. La explosión que nadie escuchó, pero que todo el mundo da por cierta, es la mejor prueba de ese vertiginoso desarrollo. ♦



Premier Harold Wilson: Los ingleses tenían sobrados motivos para cambiar, y eligieron un partido de ideas.

Gran Bretaña

Cuarta oportunidad para el laborismo

"¡Conserve a Gran Bretaña blanca! ¡Si quiere un negro por vecino, vote a los laboristas! ¡Pare a los negros!"

El jueves pasado, por primera vez en la historia británica, una parte de los 30 millones de electores votó impulsada por la cuestión racial. Sin embargo, como demostraron los resultados, éste fue un factor menor —aunque bien pudo ser el más pintoresco y dramático— en una campaña y una elección que carecieron de verdadero dramatismo. Pocas veces en los tiempos modernos, un país ha ido a las urnas con menos pasión y más muestras de desinterés por el resultado. Por eso, cuando los laboristas terminaron con trece años consecutivos de gobierno conservador, el cambio encontró a un pueblo inglés despreocupado y un mundo más intrigado que afligido.

Hace cinco años, pocos ingleses pudieron imaginar que el país iba a llegar a esto. Entonces, Harold Macmillan, en la madurez de su carrera, acababa de ganar abrumadoramente una de las batallas políticas más decisivas y significativas de la posguerra. Por tercera vez, los conservadores conquistaban el poder, y su extendido prestigio contrastaba con el calamitoso estado del laborismo, que no sólo salía derrotado de aquellos comicios sino que quedaba al borde del cisma.

El mariscal Montgomery había dicho que quien votara por los laboristas "debería ser encerrado en un asilo de lunáticos". Y *Time* había sentenciado: "El laborismo está deshecho. Con sus heridas más profundas abiertas, sus dirigentes enfrentan la certeza de que los ciudadanos británicos no quieren más socialismo."

Pero un lustro puede ser inacabable, y lo ha sido para la vida política británica. Harold Macmillan es hoy un viejo que siente sus párpados cada vez más pesados y que espacia sus excursiones de caza porque no le gusta comprobar que su pulso tambalea. En su lugar, nuevas figuras se ocupan del quehacer nacional, algunas de las cuales no estaban aún entre los notables

de 1959, como el mismo Douglas-Home, sucesor del viejo tory y ahora candidato derrotado.

En 1959, Gran Bretaña sólo tenía la prosperidad y la paz que hoy conserva. Pero sir Alec Douglas-Home no era un político, sino sólo un aristócrata que disfrutaba de sus privilegios reales, y Harold Wilson vivía entre sus libros y papeles, a la sombra de aquella "fría máquina de calcular" que era Hugh Gaitskell.

La historia singular de estos últimos años hizo que ambos se enfrentaran. Gaitskell falleció el año pasado, y Wilson conquistó el poder en su propio partido, lo que fue una primera prueba de su habilidad para conciliar posiciones extremas; Macmillan fue víctima de una serie de contratiempos funestos que le obligaron a buscar un sucesor, y rompiendo todos los precedentes impuso a Douglas-Home sobre los demás aspirantes al liderazgo conservador. El resultado fue asombroso: la campaña se inició hace meses con un partido Laborista unificado y aguerido y un partido Conservador débil y minado por la división.

Douglas-Home creyó oportuno esperar para convocar a elecciones. A comienzos del verano europeo, los cálculos favorecían a los adversarios. Los sondeos de tres organizaciones profesionales les daban la victoria. Los conservadores carecían de fuerza, de appeal. La relativa prosperidad nacional no podía ocultar sus fracasos: el escándalo de Profumo, de Christine Keeler, el fiasco de las negociaciones de Bruselas sobre el ingreso al Mercado Común. Los ingleses tenían sobrados motivos para querer variar.

Pero un verano sin nubes, propicio al optimismo, cambió a Inglaterra, y en menos de tres meses, se operó un vuelco espectacular. Días antes de las elecciones, sólo los apostadores profesionales confiaban en el triunfo de Wilson.

Mientras que los conservadores insistieron en el bienestar y en la paz, los laboristas fueron más ambiciosos: abandonar la fuerza nuclear nacional, democratizar la enseñanza, extender la nacionalización a los transportes, re nacionalizar la industria siderúrgica. Los conservadores se presentaron como el partido de los *gentlemen*, a quienes les importan poco las doctrinas porque su oficio está en la administración del poder. Los laboristas se reservaron el monopolio de la imagi-

nación política: a falta de una tradición en el gobierno, ofrecieron ideas.

Pero las ideas en una Inglaterra confortable tienen poco éxito, y la campaña debió centrarse, en gran medida, en los candidatos y en sus equipos humanos. Wilson tuvo una ventaja: aunque su origen es de clase media, estudió en Oxford y es el mejor ejemplo de la nueva Gran Bretaña: un hombre que no pertenece a ninguna clase social. Douglas-Home, decimocuarto conde de una vieja familia, posee una inmensa fortuna y es lo que los ingleses ya no quieren ser.

Pero sir Alec podía mostrar un equipo de hombres formidable, y Wilson no pudo vencer a nadie de que las diez personas que lo secundarán son algo más que hombres de partido. De todos modos, detrás de estos dos candidatos estaban representadas dos clases sociales diferentes, bien definidas, aunque pueda alegarse que los laboristas están aburguesados y que los conservadores se han democratizado.

The Economist había escrito: "Ciertamente, la elección más segura serían los conservadores. Ciertamente, la más riesgosa sería el laborismo. Pero, ¿es éste, necesariamente, un tiempo para elegir la seguridad? El pedido de un cuarto voto de confianza de los conservadores se basa en el hecho de que, como el Everest, ellos están ahí. Contra ellos está, esencialmente, el hecho de que han estado ahí demasiado tiempo." Sin hacer de ello un drama, el electorado inglés ungió al laborismo, aunque por escaso margen. Por cuarta vez en su medio siglo de vida, el partido de Wilson llega al poder.

Con Wilson no se esperan cambios sensacionales. Habrá medidas de orden interno, más o menos felices, y habrá una política exterior en alguna medida diferente: aquí está, quizá, la clave para juzgarlo. Paradójicamente, el electorado no votó por esto. Como ambos partidos comprobaron durante la campaña, los votantes se interesaban por la vivienda, por la educación, por la seguridad en su trabajo y por las jubilaciones, y en esto los dos programas diferían muy poco. Dijo *The Economist* días antes de los comicios, cuando se pronunció en favor de Wilson, que "todo político británico sabe hoy cuán limitado es el campo de posibilidades para la política inglesa en el mundo actual. En Gran Bretaña, de cualquier forma, no hay ya ilusión de omnipotencia alguna." ♦

La guerra de los dos Carlos

El viernes último, en Río de Janeiro, Charles de Gaulle concluyó su gira sudamericana. Ese día, y desde esa misma ciudad, un enviado de PRIMERA PLANA, Osiris Troiani —el único periodista argentino que siguió al presidente francés en los 21.000 kilómetros de su visita a diez países— cablegrafió un informe sobre la etapa brasileña. Es éste:

"Je suis hereux de vous rencontrer, Monsieur le Marechal. Vraiment —dijo de Gaulle—. Et de vous voir en bonne santé."

"Il y a longtemps..." —murmuró Mascarenhas de Moraes, jefe de la Fuerza Expedicionaria Brasileña que combatió en el frente italiano.

"Oui, vingt ans justement. Et lui aussi" —señaló el presidente Castelo Branco—, *il se tient bien, il a fait une belle carrière notre ami.* Tras la alusión a la magnífica carrera del presidente de Brasil, los tres sonrieron.

Era la mañana del martes 12, en Río de Janeiro. Las tropas formaban cuadro ante el monumento a los muertos brasileños de la Segunda Guerra Mundial. Dos hombrecillos morenos flanqueaban al majestuoso visitante: Castelo Branco, de traje oscuro, la cabeza hundida entre los hombros, y un aledaño septuagenario, de talla aún más escasa, con el pecho cuajado de condecoraciones.

Veinte años atrás, Mascarenhas y su jefe de estado mayor, Castelo Branco, acogieron en su puesto de mando al paladín de la Francia Libre. Sólo ahora el destino volvía a reunirlos. Por un instante, allí, bajo el arco que abraza los huesos de un soldado desconocido, la bélica evocación pasó ante sus ojos. Ya inexpressivos los del viejo mariscal, crueles los de de Gaulle —una maldad afectada, para disimular la emoción—, y cándidamente bondadosos los de Castelo, un hombre que, cuando fue designado para la presidencia, seis meses atrás, lo primero que hizo fue llevar un ramo de flores a la tumba de su esposa. Entonces y ahora, la misma mirada, idéntica.

Media hora antes, una lancha había traído a los dos únicos pasajeros —el presidente de Francia y la señora de Gaulle— del crucero Colbert. De Gaulle, uniforme kaki sin condecoraciones, ayudó a descender a madame Yvonne y se cuadró, en el muelle alfombrado de rojo, a los primeros acordes de Rouget de l'Isle. Después, cuando se enfrentó con el presidente brasileño, le hizo una reverencia; Castelo, tieso, levantó la mano hacia él. En el Rolls Royce negro (chapa número 1), Castelo se mantuvo sentado, sonriendo gravemente, mientras su huésped saludaba con delectación —los brazos en alto— a los racimos humanos que pendían de los balcones de la avenida Río Branco, embanderada y jaspeada de papel picado.

Las banderas francesas, entrelazadas con las brasileñas en los postes de aluminado, provocaron toda suerte de

comentarios. No eran francesas: en vez de la franja azul, tenían otra negra. "Es una triquiñuela de Lacerda", se dijo. La municipalidad de Río las había mandado hacer. La tinta fue mal elegida. ¡Deliberadamente?

A la misma hora en que de Gaulle pisaba tierra brasileña, el gobernador de Guanabara bajaba de su departamento, en la playa de Flamengo, y se hacía conducir, en su Impala, al palacio de gobierno, donde había citado a sus secretarios. El protocolo de Itamaraty le había acordado el cuarto lugar en el muelle y el octavo en el banquete, pero él resolvió: "Guanabara ignora a de Gaulle, como de Gaulle ignora a Guanabara".

"No me gusta vestir de negro: no soy funebrero", añadió Lacerda. En el acto, 77 diputados estaduais firmaron un voto de protesta que lo declaró "insano". La asamblea estadual proclamó a de Gaulle "ciudadano carioca", y Lacerda decidió enviarse esa distinción por vía postal. *Correio da Manhã*, después de acusar al gobernador de aprovechar la visita del estadista francés para, con su gesto primario, obtener publicidad en la primera página de los diarios de todo el mundo, concluía: "Los ciudadanos de Guanabara piden disculpas a de Gaulle por haber elegido gobernador al Moisés Chombe de América latina."

La guerra de los dos Carlos —el grande y el pequeño, según varios comentaristas cariocas— comenzó hace unos meses, cuando Lacerda, comisionado por Castelo Branco para explicar en Europa el carácter democrático y progresista del golpe del 31 de marzo, dijo en París que no le extrañaba la versión izquierdista de casi toda la prensa francesa, puesto que de Gaulle, con su política reacia a la dirección norteamericana, era el protagonista de una peligrosa aventura. En realidad, estaba furioso porque nadie lo recibió en el aeropuerto: según él, fue un ultraje a Guanabara, al Brasil mismo.

Desde entonces, no dejó pasar ocasión de zaherir la persona y la política del general de Gaulle. Su viaje por América del Sur no podía sino perturbar inútilmente a estos países. "Habrá banquetes, habrá discursos, él se hará aclamar por nuestra gente, y eso será todo." Ahora mismo, invitado por el cronista de PRIMERA PLANA a exponer sus razones, comenzó por afirmar desdeñosamente, "No creo que de Gaulle sea estimado por muchos de los que lo admiran." Para recapacitar al instante: "¿No es esto lo que se ha dicho, a veces, de mí? Es posible que yo sea tan injusto con él como lo han sido conmigo."

Después, fue más explícito: "De Gaulle tiene un soberano desprecio por el Brasil. Nos ve como una colonia norteamericana, a la cual quiere atraer para tenerla en

reserva, para proyectar sobre ella el brillo de Francia, el famoso *rayonnement*. Y yo temo por el provincianismo, por el deslumbramiento que van a sufrir nuestros tupinambás, para quienes la visita de de Gaulle es un acontecimiento histórico."

Nadie, en el Brasil, aprobaría esta descortesía, esta impertinencia. En cambio, son muchos los que piensan como Lacerda que "de Gaulle compromete gravemente la unidad del mundo libre". "Aparta a Gran Bretaña del Mercado Común, hostiliza de hecho a Alemania (mientras la seduce con palabras); desmembra, soberbio, a Italia y a Portugal; ignora cordialmente a Bélgica y a Holanda; trata con la misma desventolura a la España de Franco que a la china de Mao. Sobre todo, él embete a los Estados Unidos: la palabra francesa es otra, pero vamos a dejarla así."

La última estocada: "Nada le importa, ni siquiera su país, ni siquiera él mismo: sólo su nombre. Cuentan que, al salir indenne de un atentado, dijo a sus guardias: «El general de Gaulle sólo me interesa como personaje histórico». ¿Quién podría entenderse con un hombre así? Ni Roosevelt ni Churchill lo soportaban; más tarde, Kennedy no pudo entenderse con él." Y Lacerda tampoco.

En el trayecto, un conjunto de samba le salió al paso:

"Ai, ai, ai, ai, Está chegando a hora, De Gaulle já ven chegando, meu bem, Lacerda já foi embora..."

El itinerario brasileño de de Gaulle fue un extraño torbellino, una vertiginosa espiral —Río, Brasilia, San Pablo, otra vez Río—, como si el continente sudamericano, con ese movimiento circular, centrífugo, se propusiera lanzarlo raudamente y devolverlo a Europa. Durante cuatro días, las pupilas del viajero agotaron toda su capacidad de asombro y exotismo.

Río, que el mes próximo iniciará los festejos de su cuarto centenario, se presentó insólitamente brumosa. El mar se había encabritado, y sus feroces tumbo se confundían, de noche, con los sonoros cascos de los caballos de la tropa que regresaba a los cuarteles, después de la parada. La multitud, no tan espesa como se había previsto, parecía sentir una felicidad beatífica al ver pasar a Charles de Gaulle.

Fero el gobierno no las tenía todas



Carlos (de Francia): Un lenguaje desusado en Brasil.



Carlos (de Brasil): Fuera, Francia.

conigo, quizás. Con toda delicadeza, el protocolo había imaginado un recorrido que vedaba a de Gaulle toda aproximación al pueblo. Las autoridades des invocaron razones de seguridad; los franceses habían solicitado un riguroso servicio de orden. Pero fue brutal, y varios periodistas extranjeros lo sintieron actuar sobre sus costillas. Cuando las demostraciones llegaron a ser chocantes —para un gobierno que prometió una revolución y apenas si intenta alguna reforma, carcomida por toda clase de subterfugios—, se ordenó, aparentemente, acelerar la marcha, y el Rolls Royce pasó como una exhalación hacia el aeropuerto Santos Dumont.

En el jardín del aeropuerto, de Gaulle detuvo la mirada sobre un hombre tendido en un banco, a la sombra de gigantescas achiras. El hombre —la camisa abierta hasta el vientre— dormía. Ni la bulla ni el movimiento turbaron su sueño. La traviesa letra del samba comunicaba quizás la voz del pueblo, pero ese robusto caboclo que le volvía la espalda —a él, a de Gaulle, y sin duda, a todo el mundo moderno— era también una imagen del Brasil, una nación de 80 millones de almas que aún no comparten la impaciencia histórica de su tesonera élite.

La grandiosa Brasilia, en medio de la selva, debió de aparecerse como la representación precisa de ese choque entre el pueblo, casi inerte, y una tradición política preñada de futuro.

La ciudad artificial soñada por Costa y Niemeyer 1.000 kilómetros tierra adentro, a igual distancia de Río y San Pablo, es ciertamente el ensayo más audaz para crear un estilo urbano adaptado a la vida técnica del siglo XX.

A esa abstracción, no exenta de delirio, opone la caldera paulista su bulleante realidad. Todo es allí magnífico y horrible a la vez. La visita a las tres ciudades plantea ineludiblemente esta pregunta: el rápido crecimiento del Brasil, ¿podrá continuar sin la creación de un pujante mercado interno? En las *favelas*, en el *sertão*, quizás se come, pero no se produce. ¿Hasta cuándo podrá la clase dirigente alimentar a toda esa mano de obra ociosa?, se preguntó, seguramente, el realista y antidemagógico de Gaulle.

Una voz en el desierto

Tres años antes, la presencia de de Gaulle en el Brasil hubiera alcanzado

un sentido trascendente. Kubitschek quiso —y lo logró, en cierto modo— que su país adelantara medio siglo en un quinquenio. Quadros le propuso una ambiciosa política mundial. Desde entonces, Goulart consiguió, en un par de años, retrotraerlo dos décadas atrás, y hubo de venir Castelo Branco a recordarle, severamente, que una política mundial no se hace con sueños ni con palabras. El Brasil de hoy no puede sino impetrar la caridad norteamericana, mientras incubaba, en lo hondo de su ser, una nueva imprecación antiyanqui, rápida llamarada que quizás se consuma tan vanamente como la anterior.

Los discursos del senador Alfonso Arinos, del diputado Gustavo Capenema, o del gobernador Adhemar de Barros —quien proclamó a de Gaulle

“guía de América latina”— demuestran, probablemente, que la profecía de Lacerda acerca del deslumbramiento de los tupinambá no era del todo errónea. Ni la sobriedad ni el espíritu práctico pueden ilustrarse con tales piezas. Por otra parte, era ridículo el temor de que la izquierda se sirviera de de Gaulle para salir a la calle, como hicieron los peronistas en la Argentina; la izquierda carece de jefe, no está organizada. El mensaje de Goulart —exiliado en el Uruguay— no tenía la menor posibilidad de convertirse en una apelación al pueblo. Es el liberalismo democrático el que —después de haber desencadenado el golpe militar— prepara hoy la oposición al régimen. No es casual que fuera el presidente del Tribunal Supremo, ministro Ribeiro da Costa, quien intercalase

VIAJE A CREDITO

PLUS PROPAGANDA

EE UU
23 DIAS
10 CUOTAS DESDE
US\$ **75**
MENSUALES
SIN ANTICIPO
VISITANDO MIAMI,
NUEVA YORK,
WASHINGTON,
NIAGARA FALLS, ETC.

EUROPA
73 DIAS
10 CUOTAS DESDE
US\$ **107**
MENSUALES
SIN ANTICIPO
VISITANDO 7 PAISES

BRASIL
11 DIAS
10 CUOTAS DESDE
\$ **3.260**
MENSUALES
SIN ANTICIPO
VISITANDO
RIO DE JANEIRO
Y SAN PABLO

BARILOCHE
10 DIAS
10 CUOTAS DESDE
\$ **1.150**
MENSUALES
SIN ANTICIPO
INCLUIDOS PASAJES,
HOTEL, ETC.
EXCURSIONES, ETC.

CONSULTE SOBRE CRUCEROS
AL CARIBE, CARNAVAL EN RIO Y CANALES FUEGUINOS

DELFINO TURISMO

AGENTE OFICIAL DE RAIL TRAVEL PROMOTION AGENCY
(RED DE LOS FF.CC. EN LOS ESTADOS UNIDOS)
SAN MARTIN 427 Tel.: 46-2769 • 49-5959 • 49-5267



Desde Washington

De Goldwater, con amour

Por Art Buchwald *

Acabo de volver de una gira relámpago en el Tren Especial de Goldwater, por los Estados de Ohio, Indiana e Illinois. El candidato republicano, su estado mayor y 115 misteriosos desconocidos, que se llamaban periodistas, llenaron el convoy. "Algo va a pasar", me dije.

Y no tuve que esperar mucho. Golpearon a la puerta de mi compartimiento y desempaqué mi Olivetti. Abri silenciosamente y lentamente: una hermosa morena quería entrar. Era alta, pero no demasiado alta; redondita, pero no demasiado redondita; dulce, pero no demasiado dulce. Se metió en el compartimiento como una tromba.

—Tiene que ayudarme.

—¡Encantado!

—Me persiguen.

—¿Quiénes?

—La gente de Goldwater — exclamó, muerta de miedo.

—¿Por qué?

—Piensan que soy del partido Demócrata. ¡Se da cuenta! Mi única intención era ver a mi madre, que vive en Marietta, Ohio, y me equivoqué de tren. Alguien está distribuyendo volantes contra Goldwater y creen que soy yo. ¡Qué pesadilla!

Antes de que pudiera responder, sonó otro golpe en la puerta.

—¿Quién es? —pregunté.

—Buscamos a una morena —gritó un ayudante de Goldwater.

—¿Cómo es?

—Alta, pero no demasiado alta; redondita, pero no demasiado redondita; dulce, pero no demasiado dulce.

—Lo siento, no la he visto.

—¿Quién está ahí con usted?

—Mi hermana.

Desaparecieron. La morena me echó los brazos al cuello.

—¿Cómo podrá agradecerle?

Me rompí los sesos y no se me ocurrió cómo podría agradecerme.

—Quédese aquí —le expliqué a mi compañera—. Voy al salón comedor, y de paso verá qué sucede. No abra la puerta hasta escuchar tres golpecitos. Yo susurraré: "El extremismo, en la lucha por conquistar la libertad", y usted contestará: "No es un vicio". Es una frase de Goldwater y la podemos usar como santo y seña.

Cuando entré en el restaurante, todo el mundo estaba alborotado por la búsqueda de la morena. Los asistentes del candidato, enardecidos, celebraban una conferencia. Uno de ellos, por fin, se levantó y gritó:

—Que nadie abandone el tren hasta que capturemos a la sospechosa.

Como circulábamos a 120 kilómetros por hora, los presentes asintieron.

Compré unos sandwiches y regresé a mi compartimiento. Olvidé el santo y seña y me metí dentro, sin golpear. La morena estaba en el suelo, accionando un minúsculo mimeógrafo. Imprimía pequeños volantes con esta leyenda: "En su mente, usted sabe que está equivocado."

—No es así —arriesgué—. El slogan de Goldwater dice: "En su corazón, usted sabe que estoy en lo cierto."

—Ya sé que no es así.

—Entonces, me ha mentido.

—Sí, le mentí. Soy una espía de los demócratas, y a mucha honra.

—Perdóneme, pero tendré que entregarla.

Ella volvió a echarme los brazos al cuello y me susurró:

—¿Por qué? En mi corazón usted sabe que estoy en lo cierto.

Caí toco el timbre, cuando un pensamiento me cruzó por la cabeza. "Después de todo, el problema es para Goldwater." Y cerré con el pasador. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

esta frase casi sediciosa: "Un militar democrático no permite la tortura."

Los cancilleres Couve de Murville y Leitão da Cunha hicieron, sin duda, un buen trabajo: concreto y limitado. La cooperación técnica y cultural entre ambos países será, en adelante, aún más fructuosa. Como preludio a esas conversaciones, el gobierno brasileño había consentido en liquidar un contencioso que se remontaba a veinte años atrás: por unas empresas nacionalizadas, no deberá pagar sino 10 millones de dólares, y con la mayor comodidad. Pero la breve conversación privada entre los dos presidentes no pasó de un ameno intercambio de gentilezas. De Gaulle habría observado, con desilusión, al jefe de su diplomacia: "Usted me había dicho que este país está en el Tercer Mundo; en todo caso, no lo sabe."

En sus discursos, el presidente de Francia no se limitó a entonar el consabido himno a la futura grandeza del Brasil. Con un desparpajo que no se había permitido en ninguna escala de su viaje sudamericano, parecía indicarle el camino a la grandeza.

"Creemos —dijo en el banquete del palacio de la Alvorada— que el Brasil inicia ahora una fase nueva de su vida interior y exterior. Por un trabajo silencioso que se genera en profundidad, en sus élites y en la conciencia popular, parece estar preparando, tanto desde el punto de vista institucional como político, económico y social —e internacional por lo tanto—, una especie de advenio, próximo y ejemplar." Error patente: el orador hablaba de Francia en 1958, y confundía a de Gaulle con Castelo Branco.

No se trata de "contentarse con las afinidades cristianas y latinas" de ambas naciones, con "la antigua amistad" y "la solidaridad elemental" que ya las unían. Tienen cada cual su puesto en la lucha por el equilibrio mundial, afirmó ante el Congreso. Participan de una misma marcha hacia el progreso moderno, marcha que tiene como objetivo "no el de enriquecer a las oligarquías nativas y extranjeras", sino el de promover un orden nuevo, en el cual los hombres sean realmente libres y cada país "disponga enteramente de sí mismo".

Brasil —y "tal vez sea el caso, en condiciones diversas, para toda América latina" — es "un asociado natural de Francia en ese esfuerzo de desarrollo nacional y de acción externa". El panamericanismo no puede ser un límite a tal asociación. "Sean cuales fueren las organizaciones proplamente americanas de que ustedes forman parte, y las comunidades europeas a las cuales pertenecemos, quien no ve que el futuro del mundo, si lo tiene, exige el equilibrio" entre las naciones... Pero, a su vez, ese equilibrio supone "relaciones más estrechas entre Europa, fuente eterna de nuestra civilización, y América latina, que está pasando al primer plano del escenario internacional".

En el Brasil —de donde de Gaulle regresó a Francia el viernes 11— no se hablaba este lenguaje desde la caída de Janio Quadros. Pero es dudoso de que alguien lo entienda hoy. ♦

HAY MUCHO QUE APRECIAR EN 6400m²



dedicados a la fabricación de camisas que no se planchan. Única en su género, cuenta con las más recientes conquistas técnicas.

Avanzada en maquinarias, en donde, desde el hilado, los tejidos, el corte la confección y controles de todo tipo aseguran una prenda inmejorable y de mayor duración, realizada en su totalidad por esta planta modelo. Un equipo humano altamente especializado, que enorgullece a la industria nacional y que se condensa en la camisa Perfecta Lew.

Su nuevo cuello permanente (R) de lujo con pespunte invisible, producido bajo licencia exclusiva, luce siempre como recién puesto. Comodidad máxima y telas de gran calidad con porosidad natural, que no contienen resinas. Visten mejor, asegurando elegancia y distinción. Ambipños para usar con gemelos o botones y 5 largos de mangas a elección. Garantía total adjunta a cada camisa, válida en toda la República. Adquiérala presentada en una hermosa caja regalo, provista de percha y esponja.

Se vende en las mejores camiserías y tiendas del país con precios fijos. Distribuye CAM S.A. Moreno 1850, 4o piso, T. 46-2175, 2740, 1573



Perfecta Lew

Príncipes

TOKIO — Quietos, sentados frente al televisor de su dormitorio, el emperador Hirohito y la emperatriz Nakako observaron, hace diez días, los minuciosos ritos matrimoniales a que se atenia una pareja de príncipes: otros 15 millones de japoneses, a esa hora, estaban imitándolos, según las estimaciones de los verificadores de audiencia. Para el emperador, sin embargo, esa ceremonia era casi propia: allí, delante del centenar de reflectores, estaba su hijo Yoshi, de 29 años y 1,59 de estatura, uniéndose a la frágil y emocionada Hanako Tsugaru, 5 años menor que él y casi diez centímetros más baja.

Hasta media hora antes, los ayudas de cámara habían entrado y salido de las habitaciones imperiales llevando sobre bandejitas de plata escrupulosos informes sobre "el estado nervioso de



Príncipe Yoshi: Dos mil novias.

los novios". Esa misma mañana, Hanako se había despedido de sus padres con una frase simple, casi vulgar: "Cuidense mucho", dicha en voz baja, como si se hubiese arrepentido inmediatamente después de pronunciarla. Salíó de su casa vestida con doce increíbles kimonos, rumbo al Palacio Imperial: los cortesanos la habían elegido por esposa de Yoshi, después de examinar a otras dos mil candidatas de sangre principesca, todas más bajas que el hijo de Hirohito.

Siglas

POSADAS — Un cachaciento abogado cordobés, Raúl Vallejo, fue el primero en conseguir que las siglas MIR fuesen aceptadas por la justicia electoral como una palabra que sólo quiere decir eso: MIR.

La semana pasada, la UCRI y la UCRP de Misiones objetaron el reconocimiento del nuevo partido, aducien-

do que dos de sus movimientos internos respondían a esas siglas. Abierta la audiencia, el apoderado de la UCRI fue el primero en descargar su impugnación. No habría dicho sino una diez palabras, cuando Vallejo ensayó esta fórmula para desbaratar a sus rivales:

—Nosotros no somos ni Movimiento, ni Intransigente, ni Radical —aventuró—; sólo MIR, sencillamente.

La audiencia terminó cinco minutos después, con los impugnadores derrumbados por esa argumentación inesperada, novelesca. En Buenos Aires, el senador Rolando Olmedo, que comparte con Vallejo el cargo de apoderado partidario en Misiones, comentó así ese brote de ingenio:

—Si alguna vez necesito un abogado defensor, elegiré a un cordobés. Aunque sea radical del Pueblo.

The Prize

PARIS — Sentado en la vereda del café Aux Deux Magots, en Saint Germain-des-Pres, el novelista norteamericano Irving Wallace, autor de *El informe Chapman*, escribió estas pocas palabras sobre una servilleta: "¿Qué pasaría si un negro fuese elegido presidente de USA?" Metió el papelito en un sobre y lo despachó a su editor neoyorquino, Simon & Schuster. A vuelta de correo, 4 días más tarde, recibió un cheque por 315 mil dólares y una frase: "Haga una novela con eso." Wallace tardó seis meses en pagar la deuda. Por fin, el martes pasado, sus fatigas se concentraron en un volumen de 500 páginas cuyo título es casi violento, de tan simple: *El hombre*. Ese día, cuando los 50 mil ejemplares de la primera edición eran repartidos en las librerías, las radios de USA anunciaron que un negro, el pastor Martin Luther King, había ganado el Premio Nobel de la Paz.

Indiscreciones

NUEVA YORK — Junto al pabellón del Vaticano, en la Feria Mundial, el general Dwight D. Eisenhower estaba quitando una mariposa azul de la nuca de su mujer, Mammie, cuando una señora de 45 años, quizá más, se le acercó intempestivamente, vaciló, y al final se atrevió a espetarle:

—Dígame, Ike, ¿por qué no se presenta usted también para presidente?

Mientras sonreía, el viejo caudillo republicano contestó:

—Creo que lo haré, señora.

Esa noche, durante una comida con algunos caudillos republicanos del Medio Oeste, Eisenhower opinó que su candidatura sólo agregaría "un poco más de confusión" al complicado panorama preelectoral de USA. "La campaña se está convirtiendo en un embarrullado rincón de comidillas", sentenció, aludiendo quizá a la oleada de chismes con que la comitiva de Barry Goldwa-

ter suele ensuciar la biografía del presidente Lyndon Johnson.

—No sé qué pasa, algo anda mal. Esto es una confusión —le confió a Mammie hacia el final de la comida—. Por primera vez me siento inseguro acerca de los resultados.

Probablemente esa inseguridad se hubiera acentuado si los ayudantes del general hubiesen advertido que tanto en la Feria como en el encuentro nocturno, dos periodistas estaban sorbiendo con avidez cada una de sus imprudentes frases.

Titulos

BUENOS AIRES — Una vez cada año y medio, un hombre macizo, de mentón cuadrado, con el oscuro pelo cortado al rape, vuelve a la ciudad donde nació para mirarla con curiosidad, para sentir cómo crece. Ese hombre,



Creador Maldonado: De vuelta.

Tomás Maldonado, de 41 años, vive desde hace diez sobre las colinas de Ulm, no muy lejos de Baviera, en Alemania occidental. Desde allí ha ido alimentando un prestigio como diseñador industrial que debe de admitir dos o tres paralelos en el mundo.

Un mes atrás, Maldonado recorrió otra vez Buenos Aires, se encontró con sus viejos amigos pintores, leyó los últimos poemas que en una casa de Ituzaingó, al Oeste, escribió su hermano, Edgar Bayley. Había llegado, contratado por las Naciones Unidas, para dictar un curso en el Instituto Nacional de Tecnología Industrial. Ahora, de vuelta a Ulm, acaba de enterarse de su elección como rector de la *Hochschule für Gestaltung*, la Escuela Superior de Diseño. Como es su costumbre, seguramente caminó entonces hasta las riberas del Danubio para no dejar traslucir su avasalladora, secreta emoción argentina. ♦



**¿QUIÉN
HA ESTADO DANDO
BESOS CON NUESTROS
GLICOLES?**

Un número ilimitado de hermosas damas con labios eminentemente besables... Si Ud. ha tenido últimamente la oportunidad de dar un beso a una dama, lo más probable es que no haya pensado en la composición química de su lápiz labial. No obstante ello, el glicol estaba allí. Afianzando el color. Suavizando... Acariciando... Humedeciendo... Los glicoles son ingredientes importantes en lociones, cremas y cosméticos. Ayudan a limpiar y embellecer los dientes, a ondear y fijar el cabello. Pero los glicoles no son meros decoradores de artificio.

También ayudan a dar consistencia a los adhesivos, mantienen húmedo el tabaco y logran que los remedios sean más digeribles. Los lápices desodorantes deben su suave consistencia a los glicoles, así como el celofán les debe la transparencia y las fibras poliéster su plasticidad. Los glicoles son ingredientes muy usados en la industria farmacéutica y constituyen un ingrediente importante en las pinturas. El papel y la tinta; los fabricantes de productos comestibles y textiles, todos en fin confían en los glicoles. Casi podría decirse que no existe

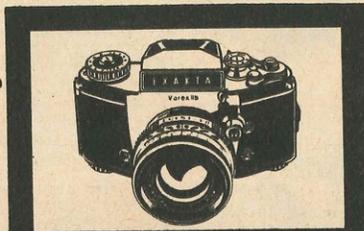
otro producto químico tan versátil como este alcohol inodoro e incoloro. Y no existe otro alcohol que iguale al glicol en la cantidad y variedad de sus derivados. Dow produce un glicol para cada uso industrial. Y esta es tan sólo una de los cientos de familias químicas fabricadas por DOW. Si los productos químicos forman parte de su negocio, le dará dividiendo el entrar en contacto con nosotros. Visítenos y conversaremos sobre ello. Escribanos a nuestras oficinas, Dow Chemical International Cerrito 836 - Bs. Aires - Argentina.



*Marca Registrada de The Dow Chemical Company.

Tres cámaras pero un sólo sistema

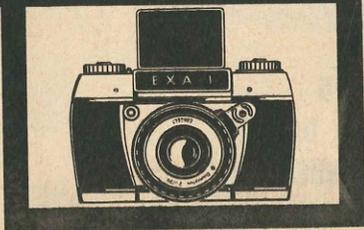
EXAKTA Varex IIb
24 x 36 mm.
El modelo
cumbre para
las máximas
exigencias



EXA IIa
24 x 36 mm.
La cámara para
todo uso
y de óptimo
rendimiento



EXA I
24 x 36 mm.
La cámara de
éxito para
el aficionado



El sistema EXAKTA permite usar todos sus objetivos y accesorios con cualquiera de estos tres modelos de cámaras. Esta ventaja económica y técnica beneficia al aficionado que comienza con una cámara sencilla, pues sin mayores gastos puede evolucionar hacia los modelos más elaborados, conservando su primera cámara como aparato suplementario.

EXA
EXAKTA
Varex

Con más de 25 objetivos de alta calidad de Jena y Görlitz: desde el super gran-angular de 20 mm. hasta el teleobjetivo a espejo de 1000 mm. que desde 20 mm. hasta 180 mm. se fabrican con diafragma totalmente automático.

Adquíralas en las buenas casas del ramo.

Distribuidor exclusivo para la República Argentina:

FOTOVOLT

LAVALLE 465 6° Piso Tel. 31-4802 - Buenos Aires

PRIMERA PLANA - Página 26

Vida Moderna

Un premio para 19 millones de negros

Un mes atrás, cuando Pablo VI recibió al sacerdote protestante Martin Luther King (h), en el Vaticano, y apoyó su lucha contra la segregación racial, el Parlamento noruego dudaba entre tres candidatos a quienes conferir el Premio Nobel de la Paz 1964: el propio King, el general Dwight Eisenhower y el diputado alemán Konrad Adenauer.

El miércoles pasado se disiparon las dudas: será Martin Luther King el hombre que el 10 de diciembre, en Oslo, reciba de manos del rey Olaf V el galardón (en metálico: 273.000 coronas suecas, unos 54.600 dólares) y se convierta en el tercer negro que asciende a esa cúspide, después del norteamericano Ralph Bunche (1950) y del sudafricano Albert Luthuli (1960), otro combatiente por la igualdad racial como el pastor bautista King.

Si coronar a Bunche y a Luthuli fue, para el siempre calmo aparato de los Nobel, un desafío a la tradición, la consagración de King aparece como el más oportuno y más admirable golpe dado por el Parlamento de Noruega —a cuyo cargo está el Premio de la Paz—, en una lista que congrega a Woodrow Wilson y a Albert Schweitzer, que increíblemente favoreció a Theodore Roosevelt y omitió a Gandhi. Recompensar a King es, hoy, recompensar el largo calvario de 19 millones de negros norteamericanos; pero es, también, una egregia manera de decir a esa población que no está sola, que su lucha tiene sentido y que vale la profecía de James Baldwin a sus hermanos de color: "Vosotros sólo podréis ser destruidos si creéis que sois, en verdad, lo que el mundo blanco llama un negro."

Curiosamente, el Premio Nobel ha recaído en quien, ante ojos imparciales, carece de la brillante oratoria, de la capacidad administrativa, de la sofisticación o de la ruda militancia de otros caudillos negros norteamericanos. Pero a mediados de 1963, cuando un siglo después de la Emancipación estalló en USA la Revolución Nacional del Negro, era King el que encabezaba en Birmingham la fase más dramática de esa revolución, el artífice de un movimiento que desencadenó la ira de los blancos, el chorro mordaz de las mangaderas, las dentelladas de los perros, y que cubrió las prisiones de negros jubilosos, atados a sus *spirituals* como a una Biblia inapelable.

Otro era el espíritu de los negros, 25 años atrás, cuando Martin Luther King subió con su maestro a un ómnibus y fue obligado luego a dejar el asiento a un blanco, mientras el conductor lo insultaba desde el volante. "El viaje duró 150 kilómetros —recuerda—, y yo y mi maestro lo hicimos de pie, deslomo a dos por el sueño."

En su sangre ya había síntomas de rebeldía: el abuelo materno dirigió un boicót contra un diario de Atlanta; el padre de King —pastor, como él— se levantó en ese mismo Estado contra las leyes de la segregación. Antes de los 13 años de edad, Martin Luther trató de suicidarse dos veces. A los 20, supo que el púlpito era el mejor reducto para expandir su amor cristiano, para estar al lado de su pueblo.



El Hombre de 1963, según Time.



King, con su amigo John Kennedy y Adlai Stevenson.

“De mi hogar y de Jesús salen mis ideales. De Gandhi, mi técnica operativa”, confiesa a menudo. Pero este hombre que predica la no violencia, es perseguido por la violencia. Ha sido atacado cuatro veces y encarcelado quince; tres bombas estallaron en su casa de dos pisos y cuatro dormitorios de Atlanta, donde las paredes rebosan de pinturas sobre temas africanos y retratos del Mahatma.

Sin embargo, la paciencia y la sensatez de King le dan el triunfo. Sus discursos se cubren de metáforas espesas (“Sólo siguiendo la causa del corazón puede el hombre matricularse en la universidad de la vida eterna”), aunque esas metáforas llegan a su gente, la vienen convenciendo desde 1955, desde un 1º de diciembre en que la pastosa voz de King logró su primera victoria: la compañía de ómnibus de Montgomery, Alabama, reservaba a los negros la parte trasera de los vehículos, según las normas vigentes. El pastor bautista —que ya se había casado con la soprano Coretta Scott— hizo que sus hermanos anduvieran a pie; al borde de la ruina, la compañía obtuvo la derogación de aquella rémora.

La de Montgomery fue una de las grandes batallas ganadas por los negros de USA en su accidentada guerra. Pero King perdió su siguiente batalla en 1961, en Albany (Georgia): prisionero de la policía, proclamó que iba a quedarse en su celda hasta que el gobierno decretara la integración. A los dos días aceptó salir en libertad bajo fianza, y el chispazo de Albany se desmoronó. En el recordamiento de ese error, de esa derrota, King comenzó a preparar su mayor ofensiva: la de Birmingham, ciudadela de la segregación, que se inició en abril de 1963 y arrancó titulares a toda la prensa internacional.

El 28 de agosto, los 200.000 negros que marcharon sobre Washington y se apostaron en los alrededores del Lincoln Memorial, recordaron el discurso de uno solo de los cinco dirigentes que los arengaron: el de Martin Luther King. Tiempo después, el semanario *Time*, de Nueva York, colocaba por segunda vez el rostro de King en su portada y lo elegía Hombre del Año 1963, una distinción a nivel universal.

La noticia del Premio Nobel encontró al pastor en la cama de un hospital de Atlanta, exhausto, internado allí por un examen médico. Legó el dinero a la Southern Christian Leadership Conference, que preside, dijo unas conmovedoras palabras a los periodistas. El galardón no cambiará su vida; continuará vistiendo de negro su metro 70 de estatura y sus 80 kilos de peso, continuará leyendo a Thoreau, a Kant, a Hegel y a Gandhi, jugará con sus cuatro hijos (Yolanda, de 8 años; Martin Luther, de 6; Dexter, de 3; Berenice, de 18 meses), tocará en el piano el *Claro de Luna*.

El día de King es amplio: empieza a las 6 y media de la mañana y casi nunca termina antes de las 2 del alba siguiente. Gana unos 10.000 dólares anuales, tiene dos automóviles (un Ford 1960, un Rambler 1963) y recibe 500 cartas por semana. Sus amigos dicen que carece del sentido del humor; él lo sabe. Pero sabe que no necesita del humor, que su lucha es cruel y sagrada, que le costará hacerse tiempo el 10 de diciembre para estar en Oslo. ♦

cuando pida una copa pida una BOLS



porque
**GINEBRA
BOLS**

es la bebida pura, genuina.

**MAS VALE UNA BOLS
QUE CUALQUIER OTRA COPA**



GINEBRA BOLS
400 AÑOS DE TRADICION
Y CALIDAD
EN TODO EL MUNDO!



Para un
"trago largo"
tome **GINEBRA BOLS**
• con HIELO y SODA
• con HIELO y COLA
• con HIELO,
INDIAN TONIC
y LIMON

Los Quijotes que cabalgan el aire

Kayexalate: la extraña palabra vibró en el cielo, y a miles de kilómetros de donde había sido lanzada un radioaficionado neoyorquino la captó, corrió a un laboratorio médico, compró la droga, montó en su automóvil hacia el aeropuerto de La Guardia y la puso en el primer avión a Buenos Aires. Luis Tambussi, un cincuentón que se jacta de tener amigos íntimos en todo el mundo, recibía a través de sus auriculares, mientras tanto, otras respuestas: desde La Paz, Bolivia, le comunicaban que vanamente habían tratado de obtener el medicamento; desde Santiago de Chile un médico le notificaba que "le quedaba un poco de kayexalate, apenas medio frasco" y que se lo enviara de inmediato.

La acuciante persecución de una droga que serviría para salvar la vida de una mujer de 48 años que padecía de nefrosclerosis maligna (una insuficiencia renal) revivió, a mediados del año pasado, la fábula que hace una década planteaba el film *Si todos los hombres del mundo...*, en el que un grupo de pescadores intoxicados y perdidos en medio del océano conseguían escurrirse a la muerte gracias a un puente de solidaridad tendido a través de África y de Europa, desde el Congo a Noruega.

El parangón apunta, sobre todo, la tesis de que los radioaficionados conforman, actualmente, una especie, tal vez la única, que transita libremente por encima de las especulaciones geográficas y políticas; una asociación cuyos fines no están estatuidos y que por eso mismo tiende al altruismo entre los hombres.

En la Argentina, alrededor de 10.000 personas enfrentan diariamente su equipo de transmisión y recepción, a menudo instalado en una incómoda bohardilla, y repasan espontáneamente los códices de la confraternidad. "Oye, ¿y cómo sigue tu hija?" Y desde cen-

tenares o miles de kilómetros, la voz de alguien a quien no se conoce despazurra, con sólo cuatro palabras —"Un poco mejor, gracias"—, a un monstruo a quien los radioaficionados conocen todavía menos: la incomunicación.

A partir de 1922, en que se transmitió *Parsifal*, de Wagner, desde el teatro Coliseo, en la Capital, la atracción que irradiaba el hobby de las emisiones radiales se robusteció sin desmayos y casi sin pausas. En 1924, desde Bernal, un pueblo de los suburbios de Buenos Aires, se estableció contacto, por primera vez en la historia, con un radioaficionado de Gisbone, Nueva Zelanda, exactamente en el otro extremo del planeta.

En 1933, la instalación de una emisora en las islas Orcadas del Sur resultó el más rotundo quid jurídico que esgrimió la Argentina, una década después, ante los organismos internacionales para reclamar su soberanía sobre el cono antártico. Hace un par de semanas, la inauguración de una estación (LU Cero ASC), que opera como cabecera de la red de emergencia de la Federación Argentina de Radioaficionados, "constituye —dijo el secretario de Comunicaciones, Antonio Pagés Larraya— un notable aporte en beneficio de la comunidad; y un aporte patriótico que nos acerca afectivamente a otros países".

Para los radioaficionados, la nueva estación de enlace marca, además, la culminación de un proceso donde es la vocación lo que cuenta por encima de todo. "La electrónica no puede ser ya sólo un hobby", subraya Federico Graupner, presidente de la Federación, mientras más de un centenar de radioclubes diseminados en todo el país parecen empeñados en la actividad formativa: tanto como la LU Cero ASC, la reglamentación de la Ley 16.118, declarando de interés nacional la tarea que despliegan y liberando de recargos aduaneros la importación de sus equipos, retempla su espíritu quijotesco, una amalgama de ciencia, deporte y filantropía.

Espoleados por el imprevisto, a los radioaficionados sólo los frenan, a veces, sus enormes gastos de energía eléctrica. Pero los radioclubes no cejan: "La Cámara de Diputados de Catamarca ha aprobado un proyecto de ley que faculta a cada radioaficionado a consumir gratuitamente 50 kilowatts por mes", apunta Graupner.

Todo lo cual hace sonreír a Enrique Kessler, asesor de Pagés Larraya y también radioaficionado: desde el punto de vista pedagógico, tales licencias suponen un estímulo que gravitará en la multiplicación de adeptos, aún sometidos a las estrictas re-



Presidente Graupner: A pulmón.

glamenciones que los rigen. El radioaficionado debe tramitar su registro y computar cada una de sus llamadas y recepciones en un libro de guardia; le está prohibido radiar operaciones comerciales y dialogar sobre temas políticos, por considerárselos atentatorios contra la seguridad nacional. "Pero el radioaficionado está en otra cosa; le interesa proveerse de un buen equipo (cuyo precio oscila entre los 500.000 pesos y el millón, aunque también los hay, hechos a pulmón, que cuestan 50.000) para ocuparse de las cuestiones que más le interesan."

En efecto, la reseña de sus actividades está poblada de acontecimientos que irrumpen, silenciosamente, en el ámbito de la épica:

- Hace poco más de un año, durante las inundaciones producidas por los desbordamientos del Río Uruguay, tendieron una red de propalación que coordinó las tareas de salvamento de zonas absolutamente incomunicadas.
- Cuando la Argentina envió un contingente de soldados para integrar las fuerzas de las Naciones Unidas en el Congo, en 1961, hicieron posible el diario contacto entre los soldados y sus familiares.

- Pero, después del tendido de lazos de amistad, el traslado de medicamentos parece ser rutina en la labor de los radioaficionados: "La semana pasada conseguimos, en 24 horas, una partida de *Meticortelone Acetate*, desde Nueva Jersey, Estados Unidos, y de esa manera pudimos salvar a un enfermo que nuestros médicos daban por desahuciado", señala Kessler.

Y el hecho demuestra que, tal vez, su abnegación y su enraizado desinterés obraron de antídoto para tumbiar un viejo estigma: a mediados de 1963, la burocracia frustró los desenfadados esfuerzos de Luis Tambussi, y cuando el *kayexalate* llegó a Buenos Aires, a Ezeiza, un rostro tan anónimo como el del radioaficionado neoyorquino se menegó irreducible: "Estamos fuera de horario. Venga mañana." La enferma murió esa noche. ♦



Nacimiento de la estación LU Cero ASC: Una victoria.

67 Esterlin

NACIO LA TELA CON FRESCURA MARINA

Con la fórmula que asegura la mayor elegancia y la mayor frescura: **DICROLENÉ** (fibra poliéster) y lino.



FRESCA, LIVIANA, INARRUGABLE, NO SE PLANCHA, DE FACIL LAVADO, RAPIDO SECADO, NO ENCOGE, FIRME COLORIDO.



DICROLENÉ	67%
lino	33%

Ninguna otra combinación puede brindarle una tela tan a prueba de arrugas, que conserve tanto su prestancia por más que se use y lave y que proporcione esa frescura marina única, confortable.

Esterlin
OTRO PRODUCTO DE AVANZADA DE

LONALINO

Marca registrada de Petroquímica Sudamericana S.A. para sus hilados y fibras políester



Justicia

Robo en el garaje

Por Ival Rocca *

Hoy día, el garaje constituye obligadamente la prolongación de nuestro hogar: en él se guarda el auxiliar de trabajo, de confort o de ostentación, que constituye el automóvil. La escasez de viviendas con garaje, hace que el problema de los inquilinos o propietarios acerca de la guarda de sus coches asuma características de problema general.

Cuando existe cualquier tipo de "escaseces", siempre aparece en un primer plano el deseo de lucros excesivos, y de este coloreo no se ve libre la cuestión de los garajes. Como hay pocos de ellos, y de todas maneras a los automóviles hoy que guardarlos, muchas veces —demandadas— los comerciantes dedicados a este rubro abusan de los respectivos "monopolios de guarda de coches" que ejercitan dentro de cada barrio.

Los ladrones de automóviles por un lado, consumando diariamente hurtos y robos de vehículos, la propaganda municipal exigiendo que los coches no "duerman en la calle", con el conocido lema de "La calle no es un dormitorio de automóviles", y la circunstancia de que anualmente 80 mil propietarios de vehículos nuevos quieren asegurarse la conservación de la millonada que cuesta un auto, constituyen el incentivo principal que acorrala a los propietarios de automóviles ante la siguiente disyuntiva: a) Exponerse a perder o ver deteriorado su vehículo; b) Allanarse a pagar lo que pida el garajista y aceptar las condiciones que éste imponga.

Desde otro punto de vista, la legislación vigente en materia de locaciones consagra la siguiente aberración en "duplex": 1º) El comerciante propietario de garaje —que no lo usa como vivienda, sino como negocio— está amparado por las prórrogas y congelaciones de alquileres; 2º) El particular —que usa del garaje como prolongación de su vivienda para guardar su auto— no está amparado por las prórrogas ni por las congelaciones: puede ser puesto "de patitas en la calle" cuando se le antoje al garajista (adelantamos, a manera de alivio para los castigados automovilistas, que el proyecto que el gobierno enviará al Congreso para regir a partir de 1965, modificará esta situación).

Con todos estos antecedentes se comprenderán las siguientes cosas, que constituyen otros tantos abusos

hasta ahora triunfantes en el campo de la guarda nacional de automóviles: I) Una cochera que normalmente puede costar 1.000 pesos llega en algunos lugares a más de 3.000 por mes; II) Al dorso de los recibos —cuando no en visibles carteles o en el ejemplar inicial del contrato— se estampa que el garajista no responde de robos, pérdidas, extravíos, etc., incluso de los propios coches; III) Si a un propietario de automóvil se le ocurre protestar porque le han rayado, abollado, estropeado o ensuciado el coche, la respuesta que recibe es la "gentil invitación" de que se busque otro lugar, etcétera.

Ahora bien. ¿Por qué es usual que haya rayones y abolladuras en los coches? Porque los garajistas quieren exprimir al máximo la capacidad del local. ¿Por qué no es difícil el robo de coches desde el garaje? Porque, para poder utilizar al máximo el local, no se dejan espacios suficientes para la circulación interior, y cada coche obligatoriamente debe ser dejado con la llave de contacto puesta. Y ni siquiera las llaves son dejadas a buen recaudo, sino en el mismo coche (para aligerar el trabajo de los garajistas).

Teniendo en consideración el estado de necesidad del usuario de garaje, la posibilidad de explotación a manos del garajista, la obligación de dejar la llave (creada en beneficio exclusivo del garajista), es que nos hemos opuesto a —y hemos criticado— una reciente resolución de los tribunales superiores de la Capital, Federal según la cual "son válidas las liberaciones de responsabilidad pactadas en la guarda de automóviles", ya que esta decisión —de ser seguida por todos los jueces— dejaría inermes al propietario del coche, librado a manos de la casualidad o de la mala fe. Sostenemos que el garajista responde siempre, mientras concurren las circunstancias enunciadas, y que son nulas las cláusulas que sobre su liberación se pacten, por violatorias de la moral, las buenas costumbres, los principios generales del derecho y la naturaleza de las cosas, que no escapan de la lógica general; lo contrario choca, incluso, con el concepto nato que tenemos acerca de la justicia. Basamos nuestra tesis, que no dudamos será la generalmente triunfante, sobre claras disposiciones del Código Civil: sus artículos 5, 21, 953 y 1071. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Causa 907

Desde la azotea, un salto al vacío

Durante todo setiembre, el Huracán Nelly sobrevoló el Palacio de Tribunales y amenazó arrasar un cuartucho ubicado en el séptimo piso, en la azotea del edificio, donde funciona el juzgado de sentencia en lo Criminal, hasta hace tres meses a cargo del doctor Adolfo Casabal Elía.

De ese cuartucho, en el que hacinaamente trabajan el secretario del juez, doctor Mario Chichizola, y cinco empleados, desapareció a fines de agosto la Causa 907, dos volúmenes de cuatrocientas páginas que resumaban una viscosa acusación contra el matrimonio Rivas: tanto José María como Sebastiana Viva, progenitores de Nelly Rivas, fueron sentenciados en segunda instancia, en agosto de 1961, a cumplir tres años de prisión por considerarse los complacientes promotores del estupro cometido por Juan Domingo Perón, amante de Nelly durante casi dos años, hasta el abrupto término de su mandato, en 1955.

A la sazón, Nelly era menor de edad y asidua concurrente a la sede de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), rama femenina. El expediente contenía el sórdido testimonio de la gravitación paterna en el delito: desde la autorización concedida a Perón para que Nelly pernoctara en la residencia de Olivos, a partir de enero de 1954 (a cambio de dos propiedades en Avellaneda y Vicente López, aleñaños de la Capital) y del derecho al discrecional uso de automóviles de la Presidencia, hasta el original de una melosa carta en la que José María Rivas agradecía a Perón sus favores, "en la esperanza de que mi hija sepa retribuirse los queriéndolo con fidelidad".

Pero entre el fallo de primera instancia —absolutorio—, sustanciado en abril de 1960, y la condena prescripta un año después por cinco jueces de la Cámara de Apelaciones en lo Criminal y Correccional, ocurrió un hecho insólito, nimbado de conjeturas, que apresó al juez Casabal Elía en una turbulenta red de suspiciencias: al matrimonio Rivas, que en tanto gozaba de libertad condicional, se lo *tragó* la tierra. La policía humeó el país en su búsqueda, y agentes judiciales trataron vanamente de detectar su paradero. La investigación desembocó siempre en un neblinoso abismo, acaso tan profundo como el que acaba de abrirse en mes pasado, el 11 de setiembre, cuando el abogado Rodolfo Rodríguez Saa, atribuyéndose la representación de los Rivas, entregó al secretario Chichizola un pliego en el que puntualizaba las razones por las cuales, de acuerdo al artículo 62 del Código Penal, correspondía desestimar la condena.

Extrañamente, días antes los periódicos de Buenos Aires habían tamborileado sobre el parche de una insidia incoada, presuntamente, entre las sucias paredes del cuartucho en el que yacían casi 2.000 expedientes, un par

de televisores y una veintena de bulbos poliorientados, en la azotea de Tribunales: tan sigilosamente como los esposos Rivas, la Causa 907 había desaparecido. Ese mismo día, el 27 de agosto, en otra dependencia del edificio, el presidente de la Cámara Nacional de Apelaciones, doctor José María Lejarza, denunciaba la sustracción del acta de sentencia dictada en segunda instancia, en 1961.

Para los observadores del Palacio, uno y otro hecho tienen íntima vinculación y apuntan a un objetivo político encaminado a despejar los erizos que tornan improbable el eventual regreso de Juan Perón: "Cuando el ministro Palmero anunció que su retorno configura un problema que importa tan sólo a la Justicia, indirectamente motorizó a sus agentes infiltrados en el Palacio", dedujo un oficial camarista. Pero, paralelamente, uno y otro hecho resultaron frustrados intentos por escamotear la vieja deuda: fotocopias autenticadas del proceso están depositadas en una caja de seguridad de la casa matriz del Banco de la Provincia de Buenos Aires, "y sirven legalmente a los mismos fines que los originales", señaló el juez Julián Franklin Kent, que investiga la desaparición del expediente.

Kent (51 años, tres hijos) insinuó la semana pasada a un redactor de PRIMERA PLANA que "muy probablemente la investigación quede en la nada", ya que carecía de indicios que perfilaran una acusación concreta: "Si bien la responsabilidad de la desaparición recae sobre Chichizola, las deplorables condiciones en que funciona su secretaría son algo más que un atenuante." En tanto la evaluación de alrededor de 30 declaraciones ("En las que se deslizan muy leves contradicciones") liberaría de sospechas a los más directos custodios de la Causa 907, otros sectores tribunalicios asignan al juez Kent una solapada tenacidad en hallar al culpable, "tal vez alguno de los cinco empleados de la secretaría del juzgado".

El huracán de imputaciones que durante todo setiembre asoló la terraza de los Tribunales parece haber amenguado su furia desde que el doctor Chichizola demostró que "cualquiera pudo sustraer ese expediente, sobre todo después de las 6 de la tarde, cuando la oficina, que carece de caja fuerte y armarios metálicos, queda prácticamente



Tribunales: Enigma en el piso 7º.

abandonada, a merced de quien, armado de un simple destornillador, quiera apoderarse de lo que le convenga". Una tesis que nadie discute en el Palacio: "Aquí, todos los días se pierden expedientes", añadió.

Para los Rivas, semejante endebles obstruye la posibilidad de explorar la prescripción de su condena. Paradójicamente, son los únicos perjudicados. ♦

Embajadas

Partir es morir un poco

El 4 de noviembre próximo, cuando la delegación especial argentina en Santiago de Chile se haga presente para la asunción del mando presidencial por el recientemente electo Eduardo Frei, habrá culminado un proceso relativamente rutinario para los funcionarios más antiguos de la Cancillería, pero desconocido para el gran público: la preparación de una comitiva internacional.

Al margen de la noticia, cada vez que el cable informa de un cambio de gobierno, una coronación o una boda real, comienza a moverse en los ambientes cercanos a Relaciones Exteriores todo tipo de sutiles presiones. Curiosamente, no son por lo general los

representantes oficiales del gobierno (el presidente de la delegación lleva el retallante título de *embajador extraordinario y ministro plenipotenciario en misión especial*) quienes utilizan argucias para su nombramiento. La razón de este desprendimiento puede radicar en dos causas:

- La mayoría de los países celebrantes no incluyen en su invitación otra cosa que el transporte de sus invitados. Los magros viáticos que otorga la Cancillería (de veinte a treinta dólares diarios por persona) apenas alcanzan para el alojamiento y los gastos de representación.

- El poco tiempo que duran las ceremonias (unos cinco días, incluyendo viajes) debe alcanzar a los representantes para redactar voluminosos informes, al margen de su asistencia a los actos programados.

Sin embargo, cuando las delegaciones son numerosas, sobran los ofrecimientos oficiosos para incorporarse a la comitiva. Obviamente, sin las incomodidades de la representación oficial, los agregados prefieren sortear las estrecheces de los raquíticos viáticos, a cambio de sumergirse (como ocurrió en la reciente boda del rey Constantino de Grecia con Ana María de Dinamarca) en una suerte de País de las Maravillas.

Todavía no se sabe qué delegación viajará a Santiago, el mes próximo. Los presidentes de turno se reservan el derecho de decidir cuánta gente compondrá la comitiva y qué grado de fastuosidad está autorizada a desplegar. El protocolo tampoco fija con qué anticipación debe conocerse el nombre de los representantes elegidos; el doctor Illia ha sembrado ya la costumbre de retardar ese dato hasta último momento. Es él quien recibe la invitación oficial, por intermedio del embajador acreditado en el país del acontecimiento; es él, también, quien emite el decreto que fija las características de cada delegación.

Habrà que atribuir, entonces, sólo al humor presidencial la contradicción entre estos dos hechos: en mayo de 1960, Arturo Frondizi dejó a la Argentina sin representación especial en el casamiento de la princesa Margarita en setiembre de 1964. Arturo U. Illia designó una de las delegaciones más respaldadas para la boda del rey Constantino de Grecia con la princesa Ana María de Dinamarca. En el caso de Chile, los vínculos que unen a los dos países hacen que la espera sea más tensa, más cargada de rumores. ♦



El amor filial también se compra

Sacando fuerzas de flaqueza, Gustavo Nuñez se aventuró en la sección lencería de Harrod's, el sábado pasado, y tartamudeó a una empleada: "Quiero un baby-doll color durazno." No pudo evitar menear sus ojos, de raballo a raballo, para asegurarse de que nadie, excepto la empleada, lo había escuchado. Por eso casi desfallece ante el redactor de PRIMERA PLANA. Nuñez (26 años, casado), sonrió y enrojeció al mismo tiempo: "Para mí señora; espera a nuestro primer hijo; es un buen augurio para el Día de la Madre", explicó.

A pocas cuadras de allí, en un comercio de marroquinería de la calle Charcas, en Buenos Aires, Hugo Riccardi (49 años, cinco hijos) tropezaba frente a una disyuntiva insalvable: "La viejita tiene de todo. ¡Qué problema! Todos los años me pasa lo mismo", se quejaba al vendedor. Pero no admitía "aparecer ante la viejita, el domingo, con las manos vacías." Finalmente se decidió por una cartera de gamuza, no del todo convencido de las utilidades que le prestaría su adquisición: "Hace diez años que usa siempre la misma."

Acuciados por un hecho que iba más allá de su rutina y de sus hábitos, varios miles de personas compelidas por un joven prejuicio, se volcaron en los comercios porteños a cumplir un rito urdido por eficientes publicitarios y sacerdotales jefes de ventas. Una breve ceremonia frente a un mostrador y un reluciente envoltorio los liberaría de un cargo difícilmente imputable: el desamor a la madre.

Para decenas de compradores interrogados la semana pasada, la ofrenda no suponía precisamente eso; algunos reaccionaron vivamente ofendidos: "¡A quién se le puede ocurrir!", protestó una jovencita que acababa de comprar un par de aros de fantasía; y tanto como ella, los demás admitieron que sus regalos tenían un sentimiento puramente formal y que no deseaban eri-

girse en excepciones a la regla. "Todo el mundo lo hace y, lo que es peor, mamá lo espera", concluyó la jovencita.

La entronización del Día de la Madre —el tercer domingo de octubre— constituye, en la Argentina, uno de los mayores éxitos publicitarios, acaso el que rasga más profundamente la emotividad de la población. El sensiblero *Madre* hay una sola ofreció, este año, pautas inconstrastables con respecto a su repercusión: en los 15 días que precedieron al domingo 18, las ventas de artefactos para el hogar llegó a estratos apenas alcanzados en las dos semanas previas a la Navidad pasada.

Quienes exacerbaron la demanda, machacaron persistentemente utilizando todos los medios de difusión: voces melifluas, casi siempre femeninas, golpearon las radios con sus arietes cursis; y tiras filmadas mostraron por la televisión a niños burgueses besando a sus madres y obsequiándoles sartenes mágicas, vajillas irrompibles, sedadores de cabellos y pantuflas. La publicidad insertada en el diario *La Nación* creció en un 34,9 por ciento a partir del martes 13 y, en general, *La Razón*, *Clarín* y *La Prensa* publicaron, cada uno, un promedio de 16 anuncios diarios en ediciones obviamente más robustas, orientados, preferentemente, "a espiritualizar el significado de la fecha", según comentó un publicitario.

Tanto despliegue redundó, como se esperaba, en un incesante rechinir de cajas registradoras, pero el torrente de ventas desentonó con la escasa disponibilidad de los compradores: en la calle Florida, que vende unos 5.000 millones de pesos por año, y cuyos comercios exponen artículos cualitativamente nobles, las preferencias se dirigieron esta vez, en proporción mayor a la habitual, a las baratijas y los accesorios domésticos de módico precio.

Sólo un 5 por ciento de los adquirentes invirtió más de 1.800 pesos en su obsequio; casi todos los que excedieron esa suma recurrieron a los carnets de compra y a los créditos en diez mensualidades. Ignacio Herman (29 años, soltero), luego de protestar por el rechazo de su solicitud de pago en cuotas, optó por resignar "la aerodinámica batidora y decidirse por tres modestas piezas de loza.

En varios comercios de la avenida



A veces, halagar a mamá estruja el bolsillo.

Santa Fe, el público arrasó con bandejas para desayunar en la cama y artefactos de uso culinario, baratos pero prácticos: "Las migueras fueron un éxito rotundo", admitió la vendedora Herminia Muñiz, empleada de un bazar, antes de murmurar una agría conjetura: las migueras sirven para limpiar el mantel "y para salir del paso".

En las tiendas del centro, una indócil ola de mujeres agotó los stocks de batones y saltos de cama, prendas que sólo excepcionalmente se ofrecían a más de 1.100 pesos. Uno de los gerentes de Gath & Chaves calificó de increíble la aceptación que tenían sus delantales de cocina: entre jueves y viernes se vendieron muchos más que en el resto del año. En las Grandes Tiendas, las secciones bazar y menaje establecieron records de venta; casi doblaron, en cantidad de boletas, a las efectuadas en las secciones marroquinería y perfumería. Una recorrida por otros negocios del centro probó la invariabilidad de esos índices. En otros comercios de esos ramos, los empleados debieron reducir a veinte minutos, a veces a menos, las tres horas de reglamentario paréntesis de que gozan a mediodía: a nadie le importó soslayar las conquistas laborales. "El sacrificio valió la pena —confesó una vendedora—; nuestras comisiones se incrementaron al doble." Paradójicamente, los empleados debieron convencer a sus



portentoso aparato publicitario puesto en marcha en torno de un propósito: Querer a la madre para vender más.

estrictos patrones a burlar el convenio laboral.

Ventas más menudas y menor efervescencia se registraron durante toda la semana, en los barrios adyacentes al nudo de Santa Fe y Florida. En la calle Corrientes, entre Dorrego y Canning, la cantidad de boletas superó sólo en un 30 por ciento, en la última quincena, a la quincena anterior. En Flores, las galerías bulleron de curiosos, pero sólo una de cada diez personas se arriesgó a enfrentar a un vendedor. "Todo el mundo husmea —explicó Roberto Aimandi (33 años, dos hijos, propietario de una platería)—; algunos preguntan precios; las mujeres, sobre todo, salen espantadas." En Belgrano, varios tenderos coincidieron en una misma protesta: "Las ventas aumentaron, sí, pero no en proporción a la mayor afluencia del público."

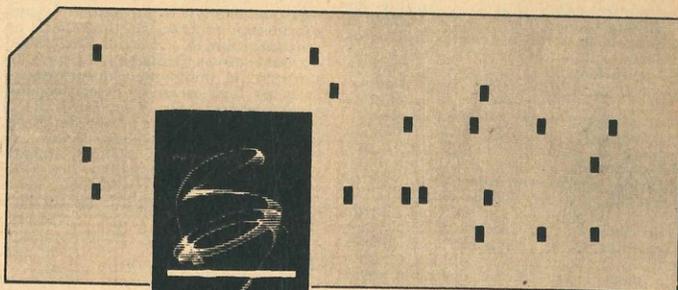
Una misma pregunta hecha a treinta y dos vendedores de tiendas y bazares de Buenos Aires aportó una nueva coincidencia, las mujeres fueron quienes realizaron más compras. "Operaciones más trabajosas, claro", apuntó Humberto Muratore, jefe de ventas de la zapatería Astorga. "Las mujeres sienten una especial complacencia en regalarse entre sí", fue una respuesta común. Para el Día de la Madre, las compradoras se inclinaron por objetos prácticos, "e hicieron mayor hincapié que los hombres en el precio". Entre los objetos no prácticos, un disco de Néstor Fabián —"Himno de amor a la madre"— se convirtió en el hit de la semana y fue arrebatado de todas las casas de música de la avenida Santa Fe. En Discolandia se vendieron trescientas placas en sólo dos días. En la Confitería del Molino, el encargado de la sección bombonería se mostró sorprendido por un fenómeno no registrado desde hacía muchos meses: una docena y media de cajitas musicales (que se expenden a 4.000 y 5.000 pesos) fue liquidada en tres días.

Los hombres, en cambio, observaron una actitud recelosa, deseosos de finiquitar el trámite cuanto antes, sobre todo si incursionaban en una lencería. "Prefieren ser rápidos y precisos", dice Muratore. En una lencería, tres divertidas empleadas confesaron que "los hombres se ponen ridículos de tanto creer serlo." En voz baja, tímidamente, a veces excusándose, solicitan camisones, enaguas o medias de nylon "como si vinieran a comprar marihuana". Sus observaciones van un poco más allá: rara vez piden *soutiens* o trusas; rara vez deben devolver las prendas por error en sus dimensiones ("cinco de cada cien, lo cual prueba que los hombres evalúan muy bien las medidas de sus mujeres"). Tangencialmente, esto demostraría que los maridos se hacen cargo, en el Día de la Madre, de obligaciones indirectas. "¿Qué vamos a hacerle! —sentenció Emilio Haedo, escribano público, apenas concluyó la compra de una licuadora—. El Día de la Madre es el día de todas las mujeres. Además, mi hijo tiene 4 años. No estaría bien que desfondara su alcancía." ♦

AM. - CUOTAS Y LOTERIAS ARGENTINAS



TAMBIEN EN ZAPLA



equipos

BULL

para
el tratamiento
de la
información

La Compagnie des Machines Bull se enorgullece de haber contribuido desde hace años, con sus equipos, a la organización de los servicios administrativos y contables de esa magnífica realización argentina que representan los Altos Hornos de Zapla y saluda este notable esfuerzo de la Dirección General de Fabricaciones Militares.

DONDE HAY UN ESFUERZO ARGENTINO ESTA

BULL

BULL KRAFT ARGENTINA S. A.

equipos para el tratamiento de la información

Reconquista 365 - 49-7295

La ley que matará al demonio

“Mientras había vida, había esperanza. Pero la Comisión de Educación está definitivamente muerta.” Durante los últimos quince días, hasta el viernes 9, giraron en torno de este concepto los desfalecimientos de la profesora Luz Vieyra Méndez, presidenta del Consejo Nacional de Educación, cuyos redoblados esfuerzos por obtener la sanción de un proyecto de ley (declarando de utilidad pública y sujetos a expropiación todos los inmuebles alquilados en que funcionasen escuelas del Estado) parecían definitivamente desbaratados cuando, a principios de setiembre, 13 de los 14 miembros de la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados estamparon su renuncia (PRIMERA PLANA, número 96) y, de ahí en más, se negaron a elaborar despacho sobre los asuntos pendientes. El quid de la masiva declinación fue el veto suscripto por la Comisión de Labor Parlamentaria desautorizando la concurrencia de tres diputados al Congreso Mundial de la Educación, celebrado en México entre el 4 y el 28 de setiembre.

Posteriormente, la mediación de Arturo Mor Roig, titular de la Cámara, y las súplicas de los diligentes vocales del Consejo quebraron la rencorosa solidaridad de los diputados y devolvieron el alma al cuerpo a quienes esperan ver atendidas una de las más pavorosas enanas en que se revuelve la escuela pública.

“Un demoníaco castigo se ha descargado sobre ella; no otra cosa es la absurda jurisprudencia que con mecánica deshumanizada atribuye al Estado el carácter de inquilino pudente”, reconoce el diputado Hugo Minsk (UCRP) cuando fundamentó el proyecto, seis meses atrás. Constituiría, ciertamente, la más tranquilizadora brecha a un problema que el Consejo arrastra desde hace dos años: decenas de demandas de desalojo debieron taponarse elevando entre 10 y 30 veces las cuotas de locación de alrededor de doscientas escuelas de enseñanza primaria que funcionan en la Capital, en edificios alquilados. De la 7.487 escuelas dependientes del Consejo, establecidas en el resto del país, sobre 3.800 pende esa misma espada.

El proyecto facultaba al Consejo Nacional de Educación a individualizar los bienes requeridos, a iniciar y tramitar las expropiaciones, preferentemente referidas a inmuebles sobre los que pesa riesgo de desalojo o sobre los que, por decisión judicial, se hubiesen fijado precios de arriendo que excedieran sus posibilidades presupuestarias. Al mismo tiempo, la sanción de la ley reduciría en la recuperación de 800 millones de pesos, monto no invertido en ejercicios anteriores y que fuera devuelto a la partida de rentas del ministerio de Educación. Los 800 millones serían destinados a la adquisición

de edificios escolares, cuyo arrendamiento provoca al Consejo una erogación anual de 143 millones de pesos. “Hemos pagado hasta 3 millones en carácter de intereses punitivos, alquileres en mora y costas judiciales por un inmueble cuyo valor no superaba esa suma”, señaló la semana pasada a PRIMERA PLANA un técnico del Consejo.

El viernes 9, diez diputados —de los 13— que retiraron su renuncia y sorpresivamente resucitaron a la Comisión de Educación, recorrieron la mortaja que envolvía al proyecto de expropiaciones y encendieron un halo de esperanza sobre el Consejo. Sin embargo, dos motivos atenuaban el franco optimismo: la inminente clausura de las sesiones legislativas y el consecuente riesgo de postergar la sanción hasta el próximo período, y la actitud de Minsk, autor del proyecto y uno de los tres frustrados viajeros a México, empujado —tanto como los otros dos, Héctor Mustiani (UCRP) y Melchor Posse (MIR)— en no reconsiderar su decisión. ♦

Escuelas

Experiencia nueva con estudiantes rentados

Más que el circunspecto trasunto de los números, el rostro de un ejecutivo que sonríe sinoptiza, quizá, el más claro antecedente de la prosperidad. En el caso del ejecutivo Horacio Mackinlay (45 años, seis hijos: 3 mexicanos, un guatemalteco, 2 argentinos), gerente del Instituto IKA, en Santa Isabel, a 9 kilómetros de Córdoba, su satisfacción rasga estratos intelectuales; es, casi, el reencuentro con una vieja pasión: la docencia. “Este año —dice Mackinlay— egresa la primera promoción de técnicos de la Escuela IKA.” Poco menos de un centenar de mecánicos-matriceros-herramientistas, título que la Escuela otorga una vez concluido un plan de tres años de estudios gratuitos, habilitante para el desempeño de la actividad técnico-industrial o bien para la prosecución de estudios de más alto nivel.

La Escuela, que ocupa una superficie de 30 hectáreas dentro del perímetro de la planta industrial, es, en el orden nacional, una de las cinco mejor equipadas y cuenta con un sistema de estipendios que la distingue de sus similares en el resto del país: todos los alumnos reciben una asignación mensual de hasta 3.000 pesos, según cursen el primer año (o curso complementario técnico), el segundo o el tercero; a partir de 1964, además, se instituyó un régimen de becas y medias becas a los mejores alumnos de cada año, desde 4.000 pesos mensuales a 1.000 trimestrales. “IKA lleva invertidos 160 millones de pesos en su Escuela Técnica, una inversión segura, redituable”, apunta Mackinlay, bajo cuyo control funciona el establecimiento.

Pero lo que para Mackinlay constituye “de veras una experiencia insólita,



La sonrisa del gerente Mackinlay.

ta, distinta”, es el régimen de tareas que se aplica en el taller:

- Los estudiantes trabajan en grupos rotativos no mayores de diez, cada uno a cargo de un instructor (19 en total) que les imparte la enseñanza prescrita en los programas del Consejo Nacional de Educación Técnica. Cada alumno posee su máquina, confiada enteramente a su responsabilidad.

- A partir del segundo año, los alumnos trabajan en permanente contacto con la planta industrial: a ellos les está encomendada la fabricación de calibres para control de piezas y matrices, “con lo cual comprueban el valor concreto de su esfuerzo y dedicación”. Diseñan y producen, por encargo de ALPI, los elementos que componen sus aparatos ortopédicos. En los últimos dos años han recondicionado 40 motores fuera de uso, remitidos después, con fines didácticos, a las universidades del Nordeste y de Tucumán, a la Universidad Popular de Temperley, al Aula de Motores del Centro de Instrucción de Infantería, a escuelas industriales de diez provincias y al Colegio Salesiano Angel Zerdá, de Salta.

- La Escuela provee, sin costas, uniformes, textos y útiles de trabajo; entre otros, un calibre o *pie de rey* cuya apreciación es de 0,05 milímetros y que acompaña al alumno durante toda su carrera. Para las clases teóricas, por su parte, se adoptó ya el método de percepción audiovisual.

- En suma, el taller (1.640 metros cuadrados) está integrado por 128 máquinas: “Mediante el sistema de rotación, el estudiante termina conociéndolas íntimamente a todas.”

- “Lo que en 1962 comenzó siendo una patriada —dice Mackinlay— es ya una avanzada en el panorama de la educación técnica en el país.” Desde 1962 (112 alumnos), la población estudiantil se multiplicó tres veces; una cuarta parte de ella procede de Salta, Jujuy, Tucumán y Santa Fe, y dispone de alojamiento gratuito en la ciudad de Córdoba. La Escuela se nutre, ahora, de la experiencia acumulada por Mackinlay en los Estados Unidos y México, contratado por la Organización Internacional del Trabajo y por la Unión Panamericana. “Me fui por un mes, a una

conferencia, y volví diez años después." Tras su escritorio de ejecutivo, su sonrisa de hoy se apoya en una prosperidad en la que no todos sueñan: en la del desarrollo intelectual. "El otro, el desarrollo industrial, viene inmediatamente después", asegura. ♦

Religión

Cinco relámpagos sobre el Concilio

"¡Dios mío, esto es un escándalo!", se le oyó decir a monseñor Pericle Felici, secretario general del Concilio, antes de la Misa del 12 de octubre. A esa hora, las 7 y media de la mañana, los teléfonos asestaron golpe sobre golpe en las paredes rugosas del Santo Oficio, donde se habían concentrado apresuradamente los cardenales Ernesto Ruffini y Alfredo Ottaviani para encarrar la crisis política más grave que haya aislado la Iglesia desde los días de la Reforma.

Entre sus manos temblaban dos impecables hojas de papel, firmadas por el cardenal alemán José Frings y otros 14 miembros del Sacro Colegio, en las que se reclamaba al Papa Pablo por las sistemáticas murallas con que los obispos conservadores contenían la puesta al día de la Iglesia. El documento había sido prolijamente redactado durante la pausa del domingo, en un hotel que dista 20 kilómetros de Roma; el día había sido calmo, tedioso, sin frío ni calor ni viento, como siempre ocurre antes de que los truenos se descarguen. El texto era, formalmente, una denuncia, la señal vívida de un enfrentamiento interno. Incluía cinco protestas:

- La Comisión Coordinadora del Concilio estaba dominada por la Curia Romana, ciegamente aferrada a las tradiciones de siglo XIX.

- Esa Comisión había resuelto que un bloque de cuatro padres debía estudiar y redactar en términos definitivos la Declaración sobre Libertad Religiosa, donde cada párrafo es un vertiginoso paso hacia la unidad de las iglesias cristianas. De los cuatro hom-

bres, sólo uno, el arzobispo de Milán, monseñor Carlo Colombo, no se había pronunciado abiertamente contra la Declaración.

- Según el cardenal Paolo Marella, se habían recibido "órdenes superiores" (del Papa, ciertamente) para suprimir en el esquema *De Ecclesia* la palabra "completa", cuando se define la autoridad del Colegio Episcopal. El 90 por ciento del Concilio se había opuesto a Marella, en la votación del 23 de setiembre. Si el Pontífice desautorizaba a la mayoría de los Padres, Frings quería saberlo oficialmente.

- La Comisión había decidido suprimir las 550 palabras de la Declaración sobre los Judíos, sustituyéndolas por una tibia frase en el esquema *De Ecclesia*.

- Los conservadores quieren poner fin al Concilio antes del próximo diciembre, y evitar la discusión del esquema sobre la *Presencia de la Iglesia en el Mundo Moderno*, juzgado como "revolucionario y peligroso".

El memorial fue entregado al Santo Padre en la noche del domingo: el cardenal Frings aspiraba a una respuesta inmediata, a un pronunciamiento de Pablo VI. Por eso, el lunes, Ottaviani y Ruffini no sólo fueron derribados por el estupor; también temieron, seguramente, que las cúpulas de San Pedro tronaran ese día sobre las cabezas de los 2.200 padres vestidos de rojo y de violeta.

Desde el viernes anterior, el aroma del escándalo ya se estaba colando fuera de las oficinas vaticanas. Los corresponsales de *Informations catholiques internationales* escribían entonces que "una atmósfera de decepción se estaba cerniendo sobre el Concilio" y que las presiones de la Curia Romana para ponerle punto final eran "cada día más fuertes".

Pero nadie esperaba el golpe de Frings y de los otros 14 cardenales, entre los cuales estaban Richard Cushing, de Boston, y Jesús Silva Henríquez, de Santiago de Chile. Según el pastor W. A. Visser't Hooft, del Consejo Ecueménico de las Iglesias, la Curia confió demasiado en la eficacia de sus maniobras, puso en juego todo su poder —un cerrojo casi tan fuerte como el propio poder del Papa— a fin de paralizar al Concilio, para quebrar sus ímpetus reformadores. "Quizá lo hubiese

conseguido —reflexionó Hooft—, porque nadie podía atreverse a una denuncia abierta."

El Memorial de Frings es una prueba de que los vientos que soplan dentro de la Iglesia tienen ahora otro color, otra velocidad: en sólo 24 horas puso al descubierto el lentísimo trabajo de desgaste que la Curia había iniciado ya en 1963 y colocó a Pablo VI ante la disyuntiva de elegir. O se inclinaba por el movimiento renovador y por los casi dos mil padres conciliares que están comprometidos dentro de él, u optaba por los tradicionalistas, que rara vez pueden reunir más de 350 sufragios en la Asamblea, pero cuyo poderío y convicción casi no admiten fisuras.

El miércoles pasado, por la tarde, el obispo húngaro Jozef Bank confió a sus amigos latinoamericanos que el Papa se había entregado a la oración todo el lunes 12 y la mañana del martes, sin almorzar, dándose tiempo apenas para escribir una decena de cartas y atender a sus amigos más íntimos. Por la noche, Pablo VI llamó al cardenal Frings y conversó con él una hora. El alemán salió de aquel encuentro con los labios apretados, los ojos apenas brillosos y el andar seco, cortado, que todos le conocen. Se negó a decir una sola palabra, pero hacía las 9 de la noche, quizá porque el propio Pontífice se había empeñado en revelarlo, toda Roma supo que desautorizaba las obstrucciones hechas en su nombre por la Curia.

"Esto es un escándalo", había dicho indiscretamente monseñor Felici, y no estaba demasiado lejos de la verdad. Pero la palabra escándalo, por primera vez, aparecía desposeída del sentido que le atribuye la Escritura; no era ya una metáfora que significa "incitación al pecado", sino más bien un relámpago necesario, una suerte de guerra por la Verdad.

Que el Pontífice se haya inclinado finalmente por los renovadores no dejó a nadie estupefacto: Pablo VI, ya desde los tiempos de su arzobispado en Milán, probó que era un moderador de toda preza, un dique para cualquier enfrentamiento. Esta vez fue la oración lo que le indicó que era preciso elegir, mezclarse en el fragor de lo que el apóstol Pablo llama "nuestra hermosa batalla". ♦

bock

alta costura

Alta costura que dice
de experiencia...

Av. Libertador 13925 - Martínez (en el edificio del Martínez Shopping Center)

Las hogueras del mundo moderno

En la noche del miércoles 7 de octubre, el policía que se encontraba de guardia frente a la Embajada de Chile, al 800 de la calle Esmeralda, en Buenos Aires, sufrió varios sobresaltos: un centenar de estruendos lo obligaron a cruzar la calle y plantarse frente al poco iluminado local de donde provenía el desorden.

Pero no se trataba de una reunión de terroristas o de un conato subversivo: a una señal, la multitud que des-



Travesti Romero Brest: Disfrazándose, pero con objetos artísticos.

bordaba las reducidas instalaciones de la galería Lirolay se había lanzado sobre los globos que taponaban el salón posterior, haciéndolos estallar frenéticamente.

El brote de violencia, acompañado por un long-play de los Beatles, puesto a todo volumen, y por inocentes dibujos animados de Walt Disney, proyectados en la penumbrosa sala 1 de la galería, era la más potente inspiración de la "Feria de la Feria", un espectáculo que Marta Minujín había preparado para esa día.

La reciente ganadora del premio Di Tella (enfundada rigurosamente en chaqueta, pollera y botas del mismo flexible cuero negro) proyectó esta feria "para poner el arte al alcance de todos"; la heterogeneidad de los stands, asediados de público, pareció darle la razón. "Sólo que esto no es arte ni nada que se le parezca", murmuró, curiosamente culpable, una de las propias organizadoras, detenida junto a los rollos donde se vendían obras de "los jóvenes plásticos argentinos", a cien pesos el metro.

Pero la nota de la noche estuvo en manos del director del Museo Nacional de Bellas Artes, profesor Jorge Romero Brest, quien (luego de ser presenta-

do por la fina ironía del crítico francés Pierre Restany, que lo llamó *Homme de Dieu* por la prominencia que adorna su calva) fue obligado a lucir parte de los objetos exhibidos: entre ellos, los inefables salvavidas-almohadones de Marta Minujín, y un par de turgentes senos femeninos realizados en yeso rosado.

Romero Brest ("Los homenajes en broma son los que emocionan en serio") no pareció, sin embargo, sentirse confundido por la agresiva cordialidad de sus anfitriones. "Me interesa —dijo a PRIMERA PLANA—, sobre todo en un país como éste tan propenso a la solemnidad, que alguien se permita tomar el arte en broma. No abro juicio sobre los resultados; me interesa la actitud."

Quienes lo escuchaban no se mostraron tampoco conmovidos por estas declaraciones, sino más bien por su su-

cesora en el estrado, la bailarina Marilú Marini (envuelta en cenida malla color "natural"), que vendía con notable éxito "danzas eróticas a sólo veinte pesos".

Las restantes atracciones de la Feria ("Si no tiene plata para comprarlo entero, se lo corto", decía uno de los jóvenes vendedores agitando uno de los objetos de la Minujín ante una cavilosa señora) se vieron algo deslucidas por el amontonamiento de público; eso produjo también algunos accidentes para escandalizar a los burgueses: más de un asistente volvió a su casa llevando la huella de las violentas temporadas, todavía frescas, en la ropa.

Sin embargo, algo escapó del afán de los entusiastas organizadores: a las tres horas escasas de la inauguración, la afluencia de público comenzó a decrecer en forma alarmante (la feria debía durar hasta las ocho de la mañana), por lo que se decidió desencana una implacable furia destructiva sobre los objetos sobrevivientes.

Antes de medianoche, no quedaban en la galería Lirolay más que algunos rostros cansados y sonrientes, y una leve aureola de polvo alrededor de las lámparas luminosas. ♦

Carruajes

Los resplandores del mundo antiguo

El primer día de octubre, *l'haute Buenos Aires* se dio cita en uno de los remates de Guerrero y Williams, al mil de la calle Carlos Pellegrini. Cerca de la medianoche, y llevando en su pescante al inefable empleado Mourriño, hizo su entrada en el reducido prosenio de exhibición la figura de la noche: luciendo una lozania inusual para sus muchos años, la berlina verde, original de Millon y Guet (Paris, fines del siglo XIX), provocó una tempestad de exclamaciones, en especial entre las damas maduras, cuyas infancias pudieron muy bien ser medidas por el armonioso paso de los últimos carruajes.

Sin embargo, ese entusiasmo no alcanzó a concretarse en una oferta que permitiera cambiar de destino al fatigado coche. Para eso fue necesario esperar hasta el lunes siguiente, cuando Agustín Domínguez Casado ("yo vine a comprar unos bancos. Por suerte tenía 15.000 pesos encima para la señal, y le di un gusto a mi mujer") coincidió fortuitamente con la berlina, y pagó por ella 57 mil pesos.

Domínguez Casado (26 años, tres hijos, propietario de la estancia "Las Coloradas", en Rojas, y de varios caballos de carrera) no cree haber hecho otra cosa que incorporarse, con esta adquisición, a una tradicional actividad de familia. "En realidad —dice—, es la primera vez que compro un coche de este tipo. Pero la familia de mi mujer tiene una colección de ellos (aproximadamente una decena) inaugurada por María Unzué de Alvear, hace muchos años." La mullida berlina francesa (cuyos fabricantes la diseñaron como carroza para una boda) comenzó su trayectoria argentina en poder de una familia vasca del Tigre; una decena de comerciantes la llevaron de mano en mano, hasta que desembocó en los espaciosos salones de Guerrero y Williams. Ahora, parece que detendrá su fastuosa vejez en un paraje de la estancia "San Jacinto", también en Rojas, "donde —dice Casado— se encuentran los otros ejemplares de la colección". La esposa (Angeles Ledesma González Alzaga, pecaosa y sonriente) cumple también a su manera con la tradición familiar: acumula miniaturas que reproducen, precisamente, antiguos y esplendorosos carruajes coloniales.

Sin embargo, esta adquisición de coches obsoletos para melancólicas colecciones particulares no es una excepción: el miércoles último, PRIMERA PLANA fue invitada a trasladarse a la serena quinta que los hermanos Tarulla poseen en el partido de San Justo. Allí, resguardados de las lluvias, en un severo galpón de corte colonial, descansan su orgullosa vejez veinticuatro carruajes, algunas de cuyas historias rozan lo inverosímil.

"El *breack* de paseo, por ejemplo —dice Francisco Tarulla (cabeza visible del clan, compuesto por otros siete



Coupé 'del Zar: Por los parques.

hermanos; al frente de la cochería que lleva su nombre—, fue confeccionado por Hamshaw-Leicester, en Londres, en 1883, para uso personal de la reina Victoria; el Coupé-Dorsay que está al lado, transportó al zar de Rusia, Alejandro II, cuando visitó París, en 1875." Pero la apabullante estirpe de los coches (cuyo valor actual puede orillar los cinco millones de pesos) no coincide con la bullanguera actividad para la cual fueron adquiridos, en su mayoría, por los actuales propietarios. Deslucidos por el uso y los viajes, los hermanos Tarulla tropezaron con ellos allá por los años veinte, y los compraron y restauraron para lucirse en los memorables carnavales del corso de Flores. "En realidad —dice Juan Carlos Tarulla, responsable directo de la

colección—, nos costaron moneditas." Avasallados por el progreso, los coches de tracción a sangre han elaborado una cauta metamorfosis: de las fatigas del camino, pasaron a gozar de los privilegios de la decoración. El *derrier cri* parece ser ahora, en la Argentina, la adquisición de un *break* o de un *landeau* para enriquecer los parques de los establecimientos rurales. ♦

Libros

Queja contra el falso amor

FUEGO GRANDE, por Cesare Pavese y Bianca Garufi; Stilicograf, Buenos Aires, 1964; 94 páginas, 180 pesos.

Pavese se lanzó en Roma a esta extraña aventura dentro de su producción literaria. Se había trasladado allí desde Turín para trabajar en la casa central de Einaudi, la editorial que él —y otros literatos de su generación— ayudó a crecer en prestigio e influencia.

Desde un año atrás pertenecía al partido Comunista, al que se afilió después de una hosca lucha espiritual e intelectual consigo mismo, y después del mazazo que sobre su vida descargaron el apogeo del fascismo y la lar-

ga noche de la guerra. Pavese fue a Roma, no solamente por Einaudi, sino también porque necesitaba exiliar su trágica depresión, el desvalimiento que lo condujo al suicidio, el 27 de agosto de 1950. Ese desvalimiento era, en esencia, una falta de amor que Pavese no logró resistir y contra la que se yerguen toda su obra y el *lacerante* Diario.

Del amor se trata en *Fuego grande* (Fuoco grande), novela inconclusa que Pavese y su amiga Bianca Garufi escribieron a comienzos de 1946 y que se publicó en Italia en 1959, con un título elegido por el editor. Según la autora, al interrumpir la labor en el capítulo undécimo, tenían dibujado el esquema para continuar la acción de *Fuego grande*, que epilogaba con el suicidio de Silvia, el principal personaje femenino. Así como está, sin embargo, la novela es de una rigurosa armonía, su línea dramática impresiona por el equilibrio y la solidez que respira. Además, puede inscribirse entre lo mejor que ha brindado Pavese, cuyo estilo finalmente triunfa sobre la elaborada, aunque menos honda, narración de Bianca Garufi. Cada uno ha redactado alternadamente; él, los seis capítulos de Juan; ella, los cinco de Silvia.

Silvia es una de las mujeres más desdichadas que haya imaginado Pavese; desde la infancia ha estado sometida a los golpes del dolor; a los 13 años su padrastro la sedujo. Cuando regresa con Juan, su novio, a la casa natal de Maratea, luego de una década en la ciudad, Silvia parece

ADHESION AL DIA
DEL SEGURO

TENGA LO POR SEGURO



LLOYD
ARGENTINA
SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

Corrientes 1312 • Buenos Aires
Tel: 40-9293 • 9447-9504-9607
46-1790

ALDVA

BRASCO



¿USTED, SENOR EMPRE-
SARIO... ¿NO DESEA CONSE-
GUIR PERSONAL BIEN
CAPACITADO?

¿Y USTED?
¿NO DESEA MEJO-
RAR SU POSI-
CIÓN?



entonces
avise en

BUENOS AIRES HERALD

LA LITERATURA DIFERENTE

Nos interesa todo lo que propone una visión diferente del hombre... la literatura fantástica y la ciencia-ficción... todo lo que habla de posibles modificaciones del hombre y del mundo. En la mejor ciencia-ficción hay una audacia temática que iguala a las audacias del pensamiento avanzado.

LOUIS PAUWELS

REVISTA MINOTAURO, FANTASIA y CIENCIA-FICCION

edición castellana de

THE MAGAZINE OF FANTASY AND SCIENCE FICTION

El Nº 2º en venta en librerías y kioscos
Un volumen de 128 págs., con texto a dos columnas \$ 100.-

EDITORIAL SUDAMERICANA

Humberto 1º 545, Buenos Aires

PREMIOS PRIMERA PLANA

El 31 de diciembre vence el plazo de recepción de los trabajos que aspiren a los premios anuales de 100.000 pesos cada uno, instituidos por la Dirección de PRIMERA PLANA para ensayos publicados y novelas inéditas, de autores argentinos o residentes en el país. El 15 de marzo de 1965 se dará a conocer el fallo del jurado. Los materiales deben enviarse a Perú 367, Piso 12º, Capital.

rendida a la fatalidad de no poder decapitar su pasado; yerma para toda comunicación afectiva, sus relaciones con Juan son inconsistentes, fruto de la rutina o de la formalidad. No se atreve a confesarle su vida; él prefiere no hurgar, cierra los ojos a la verdadera imagen atormentada de Silvia, le basta con seguirla creyendo un objeto dulce, que no molesta, hablar de casamiento, eludir las decisiones. Como en el propio Pavese, como en la Rosetta de *Entre mujeres solas* (el más afinado estudio femenino de este piemontés nacido el 9 de setiembre de 1908), la idea del suicidio es una constante en Silvia, la definitiva puerta de escape, el obligatorio renunciamiento a una farsa sin sentido.

En el clima campesino de Maratea van cayendo al suelo los secretos, chocan las desesperaciones. Hay algo de torvo, de deliberadamente grotesco en la historia de Silvia y Juan, en la manera en que una y otro expulsan su vacío y su sancancio, su incompre-



Narrador Pavese: *Llaga eterna.*

sión mutua, las heridas de ella, las vacilaciones de él. Es una historia áspera para un novelista siempre despiadado con sus personajes, que en verdad no son más que desdoblamientos de sí mismo, voceros de sus luces y sus sombras.

En su Diario, Pavese había anotado: "Un amor, cualquier amor, nos revela nuestra nada, nuestra miseria, nuestra desnudez." Podría servir como lema a *Fuego grande*; y, también, a la mayoría de los cuentos, novelas y poemas con los cuales, desde 1936, testimonió su rebeldía contra algo que ni el arte ni la política solucionan: el aislamiento que los seres humanos se autoimponen, la soledad forzada y sin beneficios, la entrega retaceada, supeditada a las conveniencias o a la cobardía.

Para Pavese, el amor era algo así como un filtro, la misa de un culto religioso único, capaz de superar a cualquier otra fe. Es una aspiración y una convicción, al mismo tiempo; *Fuego grande* lo dice amargamente, anuncia los elegiacos acentos de *La casa en la colina* (1949), *El hermoso verano* (1949) y, especialmente, *La luna y las fogatas* (1950). ♦

Poeta

No siempre se dice todo

HABLAR CLARO, por Rodolfo Alonso; Sudamericana, Buenos Aires, 1964; 164 páginas, 240 pesos.

"A la palabra/crees/estar/llegando", explica Alonso (30 años, casado, dos hijos) en el primero y quizá más antiguo texto de su séptimo libro. Es una buena confesión, no sólo para quien empezó hace una década a esparcir su obra en un volumen breve y pleno de invención (*Salud o nada*, 1954), sino para quien hoy todavía se presenta como un poeta en busca de cauces, un brillante experimentador de estilos.

Hablar claro, título que recuerda el *Decirlo todo* de Paul Éluard, y que no



Liróforo Alonso: Oscilaciones.

obtiene demasiada respuesta a lo largo de las 160 páginas, reúne composiciones de 1959-62, más una datada en 1963. Hasta la mitad, en la sección denominada "El amor del dolor", Alonso se repite a sí mismo: eximio constructor de versos, administrador de sorprendentes imágenes, no parece subyacer bajo ellas más que el esfuerzo por testimoniar la atención del autor a la realidad que lo circunda, realidad íntima o exterior, de la que él quiere extraer poesía o, en todo caso, agregarla.

Mucha facilidad daña esta zona, especialmente cuando Alonso —que comparte el tañido de la lira con la manivela del cine, que suele distribuirse entre el periodismo, las traducciones y los prólogos de muestras pictóricas— asume cierta actitud filosófica ("todos somos un hombre/solo/sentado en el dolor"). En otros pasajes, cuando se desengola y simplemente expone sus sentimientos, es más perdurable: "Qué suerte/tener algo que hacer/ algo que darle a la mañana/al viento/al mediodía." Esta suerte de impresionismo que Alonso elige en "El amor del dolor" (renglones breves, aforísticos a veces) quiere aferrarse a una mezcla de mesianismo y candor; la mezcla no cuaja, el mesianismo se queda en arrogancia y el candor, en debilidad. Parece que Alonso escribiera por obligación, no por urgencia o necesidad.

La segunda parte de *Hablar claro* se llama "El uso de la palabra": aquí, el autor recupera el uso de la puntuación y las mayúsculas, y va hacia una poesía más ceñida, menos dedicada a los juegos y a la demagogia. El salto es beneficioso: textos como "Prayer to a Woman's Body", "Ruido blanco", "Diego y los pájaros", "Libertad de tránsito" o "Me doy cuenta", prueban hasta qué punto Alonso puede contagiar su emoción, el lirismo que la preside y que termina por ahuyentar las muletillas y las influencias. Entonces, el poeta y su destinatario comparten el mismo goce, el mismo misterio. Entonces, estos cuatro versos cobran sentido: "Yo quiero ser/de lo que llevo dentro/ de lo que estalla/afuera." ♦

BEST - SELLERS

Español

- 1) *Voces*, de Antonio Porchia (Colombo).
- 2) *Norteamérica al desnudo*, por Simone de Beauvoir (Siglo XX), 5ª la semana pasada.
- 3) *El hombre que está solo y espera*, por Raúl Scalabrini Ortiz (Plus Ultra), 2ª.
- 4) *Los burgueses*, por Silvina Bullrich (Sudamericana, 3ª edición), 4ª.
- 5) *El tango en mis recuerdos*, por Julio de Caro (Centurión).

Francés

- 1) *Paris est une fête*, por Ernest Hemingway (Gallimard).
- 2) *Toxique*, por Françoise Sagan (Julliard).
- 3) *Situations V*, por Jean-Paul Sartre (Gallimard).

Inglés

- 1) *A Song of Six Pence*, por A. J. Cronin (Heinemann).
- 2) *Pedro Martínez*, por Oscar Lewis (Secker & Warburg).
- 3) *The Man*, por Irving Wallace (Simon and Schuster).

Italiano

- 1) *Critica del gusto*, por Galvano Della Volpe (Feltrinelli).
 - 2) *Un'idea dell'India*, por Alberto Moravia (Bompiani).
 - 3) *Sicilia*, por Hugh Pond (Longanesi).
- Librerías consultadas: *Casavalle*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Latina*, *Letras*, *Norte*, *Premier*, *Rivero*, *Huemul*, *Santa Fe*, *Sarmiento* y *Ulises* (español); *Galatea* y *Hachette* (francés); *Rodriguez* y *Pigmalión* (inglés); *Viscontea* y *Leonardo* (italiano). ♦

el uel

el derrotado
lo el derrotado
otado el derrotado
errotado el derrotado
lo el derrotado
otado el derrotado
errotado el derrotado

el derrotado

LEOPOLDO TORRE NILSSON

JORGE ALVAREZ EDITOR

ahora también

en

21 rubies



un gran

reloj de
calidad

GLADIADOR

Página 39 - PRIMERA PLANA

El Machu Picchu, entre mariposas

El realizador argentino Manuel Antin trabaja en un nuevo film, su cuarto largo metraje. Un enviado especial de PRIMERA PLANA, Carlos Vespòti, asistió en Perú al comienzo del rodaje. He aquí su informe:

El sábado tres de octubre, los guardas de una pequeña estación ferroviaria ubicada a 120 kilómetros de Cuzco vieron pasar a un grupo de personas abrumadas de maletines. Minutos más tarde, el director Manuel Antin, tres actores y un equipo de técnicos argentinos iniciaban el ascenso por la ladera Este del cerro Machu Picchu, en busca del pequeño hotel instalado por el gobierno junto a la gloria arquitectónica del Perú precolombino: el Machu Picchu, la ciudad perdida de los incas.

Al alba del domingo, Antin comenzaba su cuarta película, *La intimidad de los parques*, basada sobre dos cuentos de Julio Cortázar.

La ciudad blanca, asentada sobre la cima del cerro con su forma de inmensa plaqueta de granito, fue el escenario donde nació este film, producido en su totalidad por capitales peruanos y ya designado representante oficial del Perú en el festival cinematográfico de Cannes, en 1965.

Machu Picchu, casi tallado en las rocas del cerro, se alza a 2.100 metros sobre el nivel del mar, en el corazón semiselvático de la región Tampu. El camino, abierto en caracol sobre la pendiente Este del cerro, conserva algo del misterio religioso de la antigua senda por donde los incas descendían hacia el centro de la ciudad sagrada, luego de traspasar las cinco puertas de piedra, custodiadas por serpientes.

En Machu Picchu, la vegetación se detiene súbitamente. Luego de un muro de tres metros de altura, que cubre todo el perímetro de la ciudad y re-

conquistado en parte por la selva, irrumpen en un alto blanco los cinco kilómetros cuadrados de palacios, templos, fuentes y callejuelas de piedra que convergen hacia la gran terraza central, rematada por el Intiwatana o Templo del Sol.

En las laderas del Sudeste, sobre los andenes verdigrises que servían para el cultivo del maíz, surge el cementerio de la ciudad unido al torreón militar y a la calle de las fuentes por un camino de piedra que por momentos penetra en las rocas abovedadas.

En los andenes de cultivo, Antin comenzó la filmación de lo que será el primer film peruano de largo metraje argumental. La historia se basa en sólo tres personajes, y el drama irrumpe cuando uno de ellos descubre la estatuilla de un antiguo idolo entre los restos del Machu Picchu. El idolo representa a una mujer sin ojos ni boca, ligada a los mitos incaicos de la piedra, la sangre y el amor.

El film arranca de una relación triangular entre un millonario, su esposa y un joven arqueólogo, unidos por lo que Antin define como "una transmisión sentimental recíproca". La vieja amistad de dos hombres que han llevado vidas muy distintas se quiebra ante la aparición de una mujer que, en el fondo, no será sino un puente entre ellos. Esta amistad, como el mismo Machu Picchu, concluirá en ruinas.

Según Antin, *La intimidad de los parques* es su obra más ambiciosa. El proyecto nació en Berlín cuando relevó "Continuidad de los parques" y "El idolo de las cicladas", dos cuentos de Cortázar incluidos en su libro *Final de juego*.

El mismo Antin, luego de largas charlas con Cortázar, y con la colaboración de los críticos Héctor Grossi y Raimundo Calcagno, Calki —coautores del guión—, halló en el universo inca un equivalente americano de la magia que yace en los mitos griegos.

Cómo creció Poseidón

En la mañana del domingo, durante un alto en la filmación, Antin dijo que

este film cerraba un primer ciclo de su obra. A pesar de que no concluyan sus preocupaciones por la desaparición del tiempo en la mente humana, el contacto vivo con el Perú lo estaba llevando hacia un cine casi social, menos aferrado a problemas psíquicos.

Esta preocupación peruana fue también el punto de arranque de los productores del film, quienes invirtieron en él 50 mil dólares. Según ellos, Perú realiza grandes esfuerzos para salir del subdesarrollo; en este plan el cine cumple un papel decisivo, no sólo como expresión artística sino como medio de difusión y comunicación mundial de una cultura en marcha. Con esta idea se creó Industria Peruana de Films, una empresa que aspira a convertir a Lima en capital del cine de arte latinoamericano.

Antin, que era conocido en Lima por sus trabajos anteriores, fue conectado con el doctor Julio César Villegas, presidente de la nueva productora, por intermedio de Alfredo Cánepa Sárdón, agregado cultural de la embajada peruana en Buenos Aires. A través de Antin, los productores ya se han acercado al argentino Leopoldo Torre Nilsson y a los italianos Pietro Germi y Michelangelo Antonioni.

En el amanecer, la soledad de Machu Picchu se puebla con la presencia de los tres grandes picos azules, cerrados hacia el Oeste, tras el Templo de la Luna. Antin y Rabal se pasean por los andenes mientras se prepara la filmación. Desde el fondo del cañón surge el rumoroso río Urubamba, llamado por los incas el Wilka Mayu. Dora Baret (la esposa) y Ricardo Blume (el arqueólogo) están en las escalinatas del barrio popular. Esperan una señal de Antin para iniciar el ascenso entre las piedras. Bajo esta pareja, luego de largos muros cortados a pico, el río sagrado de los señores del Cuzco es el altiplano peruano con la región amazónica, los dos grandes mundos del universo andino.

Mientras la pareja asciende hacia el Templo del Sol, la cámara avanza sobre los andenes y se detiene en el rostro del español Francisco Rabal, junto a un muro de piedras simétricas. Abajo, el Urubamba continúa lo que era para los incas "una búsqueda desesperada del nacimiento del Sol".

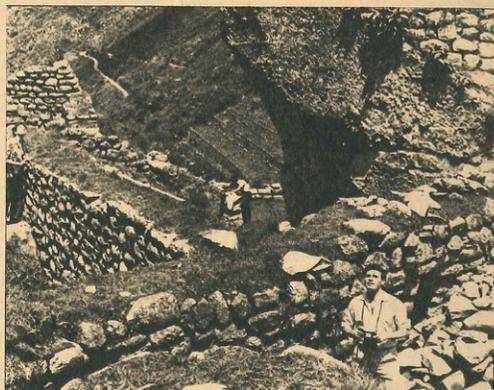
Luego de dos viajes previos al Machu Picchu, Antin eligió el mes de octubre para la filmación de las escenas clave. En este mes, que preanuncia una larga y famosa temporada de lluvias torrenciales, las nubes andinas descienden sobre las ruinas, tras el cementerio y el torreón militar, mientras la bruma del Urubamba se alza en busca del Wayna Picchu (Joven Pico), a través de la vegetación intrincada y tachonada de rocas pardas y violáceas.

A pesar del colorido natural y del ofrecimiento de los productores peruanos, Antin insistió en el blanco y negro como "color único, exigido por las mismas piedras", por lo demás, el creador de *Circe* y *La cifra* impar argumentó que "Cortázar escribe admirablemente bien en blanco y negro".

El Machu Picchu presenta y lava todas las gamas de los grises en cada una de sus construcciones. Después del alba, el Wayna Picchu, más bajo que el cerro principal, se alza tras el barrio de los artesanos, mientras atraviesa un tendido de nubes grises y lechosas. El



Realizador Antin: La cuarta botella arrojada al mar con un mensaje.



La cámara tantea: Las piedras piden blanco y negro. Actor Rabal (der.): Hace un año en Machu Picchu.

contorno del Cerro Joven, donde los incas emplazaron el Templo de la Luna, se funde con el cielo del Este, sobre los dinteles de las cárceles semiproyectadas contra el abismo. Por momentos, el barrio alto de los intelectuales, con sus claustros y laberintos, desaparece entre la bruma del Urubamba.

Desde el Templo del Sol, la cámara logra un Machu Picchu cósmico y ritual, con la mitad de sus andenes sepultados en las formaciones nubosas y 17 fuentes sagradas que emergen suspendidas en la niebla.

Luego del fabuloso impacto de la ciudad indígena, el equipo esperó el Sol alto del mediodía para la escena del templo central. Setenta metros más abajo, junto a los nichos sagrados, Rabal disparaba una pequeña filmadora de ocho milímetros. El español, despierto ya de los laureles que le arrimaron *Nazarín* y *Viridiana*, dos obras de Luis Buñuel, tenía el título para sus imágenes: según los resultados se llamarían *Las machupicchanas* o *Hace un año en Machu Picchu*.

En los andenes de cultivo, bajo el cementerio, Ponchi Morpurgo, escenógrafo del film y esposa de Antín, se rendía sin atenuantes ante los escenarios de roca viva, dinteles, puertas, palacios y abismos verdes, donde todo ha sido estudiado, planeado, por los arquitectos indígenas con una asombrosa funcionalidad moderna.

Dora Baret, actriz de *La terraza*, y Ricardo Blume, cuya interpretación del Romeo shakespiriano conmovió a Lima hace unos meses, concluyen la escena en el Templo del Sol.

Antín encabeza el descenso, rodeado por un equipo de técnicos que muestra tanta unidad como los paisajes arquitectónicos. En las fuentes, el humor barroco, negridulce, del realizador argentino se funde con la agilidad chispeante de Rabal.

Al mediodía se almuerza entre las ruinas de Machu Picchu. Por los andenes pasean dos turistas norteamericanas, una china radicada en Cuzco y un

guía mestizo que se crió entre las ruinas.

Lo que vendrá

Por momentos, Manuel Antín piensa en su segunda película peruana. Después del film de Torre Nilsson, comenzará —para los productores a quienes preside el doctor Villegas— *La cola de la muchedumbre*, nombre tomado de un verso de Pablo Neruda. Será, según Antín, "una sutil mostración de lo que puede representar la ira pacífica de una muchedumbre agotada por la espera, es decir, por la desesperanza".

Este film estará basado en el libro de un joven escritor peruano y logrará la participación activa de técnicos peruanos, que el mismo Antín ha comenzado a formar en Lima.

En Machu Picchu, la noche cae desde el Templo de la Luna. El Wayna Picchu se torna violáceo, luego color de plomo, y al fin desaparece entre la bruma, como el parque central y las

fuentes sagradas, bajo el torreón curvo de la famosa "Puerta de las serpientes".

A las diez de la noche, la usina del valle interrumpe el suministro de corriente eléctrica. Manuel Antín, en el bar del hotel, habla a la luz de una vela, mientras comenta el efecto de sus tics faciales a través del resplandor. Luego de contemplar el revoloteo de una mariposa alrededor de la llama, dice: "Si mi obra se olvida en 50 años, me sentiría muy triste. Me daría cuenta de que fue inútil." Aunque luego se espere, mientras su rostro entra en la luz: "Tengo una total seguridad en mi futuro. Sólo el público es, en último término, el juez de *La intimidad de los parques*."

Antín llama a este film "su cuarta botella arrojada al mar con un mensaje"; sostiene que si el público no existe, la misión de un creador es hacerlo o intentar que exista. Para Antín, Lima es la antítesis de Buenos Aires. La visión de los empresarios peruanos les permite sospechar que el cine "de calidad no tiene hacia los malos resultados económicos".

La mariposa continúa su vuelo, desde la llama hasta los grandes ventanales que dan al abismo. Regresa, atralada por la luz, mientras Antín habla de su aventura: "Perú es un país libre como pocos. No hay engaños ni posibilidades de mentira. Considero este intento peruano como uno de los movimientos más lúcidos de la cinematografía latinoamericana. He tenido la suerte de ser el primero."

Prometió regresar a Lima el 10 de enero próximo, con su film terminado, para un estreno simultáneo con Buenos Aires. La vela se apaga casi bajo la mariposa, el hotel se incorpora a la oscuridad del Machu Picchu. El equipo está citado para las ocho de la mañana, en el barrio popular, donde uno de los personajes descubrirá el ídolo incaico entre las piedras de los laberintos, mientras el Urubamba y los cerros continúan el destino del cosmos andino: la búsqueda del Sol en el nuevo día, luego de rodear el recinto sagrado de los incas. ♦



Dora Baret y Ricardo Blume

Film

Nadie en el ruedo

LA CORRIDA DE TOROS (La course de taureau, Francia, 1965).
Director: Pierre Braunberger.
85m.

En Pamplona, España, cuando se celebra el día de San Fermín, los turistas atestan los cafés de la Plaza Mayor y las mujeres desentieran de sus baúles las peinetas y mantillas para lucirse con ellas en los balcones, mientras los toros, picaneados por los aprendices, se atropellan en las calles, hasta desembocar en el ruedo. La fiesta de Pamplona fue descrita por el norteamericano Ernest Hemingway en su novela más desoladora, *The Sun Also Rises* (1926), y la tensa historia del matador que se persigna, se calza la coleta y sale a la plaza dispuesto a sacrificarse nunca había vuelto a ser contada con tanto brío.

En 1953, un film mexicano de Carlos Velo, *Torero*, procuró repetir el relato de esa relación íntima, brutal, entre los matadores y las bestias. La obra tenía concisión, pero no grandeza. A *La corrida de toros*, una recopilación histórica del productor francés Pierre Braunberger (62 años), le faltan las dos cosas. La fiesta de Pamplona abarca apenas un desflecado minuto y medio de la obra; el resto está cubierto por las faenas a caballo de Conchita Cintrón, por las verónicas alocaadas y sin estilo de Julio Aparicio, por los desplantes casi litúrgicos que hace en el ruedo Manolo González, por los pases perfectos de Luis Miguel Dominguín y por los desbordos de imaginación y de coraje de Manolete.

Pero es un relato caótico, como el mismo orden en que están enumerados esos nombres: se abre con las figuras taurinas de la Cueva de Altamira, cerca de Bilbao, y sin ninguna minucia va trazando el itinerario del toreo, desde el salvaje enfrentamiento de los siglos XVII y XVIII, cuando el ablandamiento del animal sólo llegaba después de una hecatombe de caballos, hasta el arte preciso, seco, que nace con Belmonte en la tercera década del siglo XX. En la mitad de esa



La corrida de toros: Sin pasión.

historia irrumpen los frescos de Goya, las primeras faenas filmadas en Madrid y en Barcelona entre 1895 y 1902, la impresionante muerte de Joselito de Talavera.

Braunberger se ha contentado con acumular fragmentos de viejos noticiarios y pegarlos después sin demasiado sentido: a ratos, *La corrida de toros* opta por la pedagogía, explica todas las variantes imaginables de la verónica y las artimañas del matador para reducir el peligro cuando clava la espada; a ratos, por el patetismo, cuando amontona en tres minutos unas 15 cogidas en el vientre y en la ingle de otros tantos hombres; las más de las veces, por la información periodística, al reseñar cómo se crían los toros de lidia, cómo se ejercitan los novilleros y aprendices en las escuelas aldeanas. Al film de Braunberger le faltan, así, los únicos dos elementos que el propio realizador podría haber aportado: una sociología de la afición por las corridas y un relato de la intimidad de los matadores. Esas omisiones fluyen todo el tiempo ante los ojos del realizador: un síntoma de su inercia es que no haya sabido verlas. ♦

Teatro

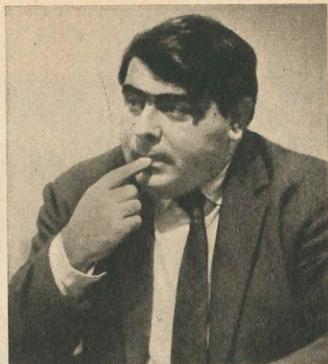
La voluntad de dar en el blanco

Lo voy a hacer. El hombre se quedó un momento silencioso, cercado por la luz decreciente de los reflectores. Después la oscuridad, y la marea de aplausos brotó de un público conmovido, sin aliento, apresado por el gran fracaso y la empuñada esperanza que ese hombre proponía desde el escenario.

El domingo 18 de octubre, cuando el apagón que siguió a esas palabras marcó la caída de cartel de *Nuestro fin de semana*, no sólo la memoria de una pieza intensa, formidable, golpeaba a los espectadores: en la figura de Raúl, el protagonista del texto de Roberto Cossa, Juan Carlos Gené había entretejido noche tras noche su propia manera de mirar el mundo; esa tarea fue calificada de *exportación* por los críticos de Buenos Aires.

Para Gené, un padre de dos hijos, que está a punto de cumplir 36 años, el éxito no era sino una coronación de sus fatigas como actor, director, autor y pedagogo, cuatro caras de una empresa fuera de lo común en la Argentina. Pero ningún aplauso parece haber derrumbado su disciplina de trabajo ni su implacable sentido de autocrítica. "No estoy conforme —aseguró, cuando revisaba su interpretación de Polonio, en el *Hamlet* emitido por el Canal 13—; la grabación me sorprendió a mitad de camino, cuando recién estaba penetrando en el personaje. Pero nadie tiene la culpa de eso, aparte de mí mismo."

Esa autoflagelación lúcida acompañó la carrera de Gené desde un principio que no está lejos: "Nací tarde para el teatro, de modo que no puedo comenzar mi biografía con la anécdota del



Actor Gené: Nel mezzo del cammin.

chico que se asombraba viendo a los grandes maestros."

Pero tarde, para Gené, son los 20 años: fue entonces cuando conoció al director Roberto Durán, "por quien sigo marcado", y cuando lo siguió en la espléndida versión de la *Dulcinea*, de Gastón Baty. No mucho después, 6 ó 7 años, Durán dirigió junto con José María Gutiérrez: fue una obra propia, *El herrero y el diablo*, adaptación de un cuento que Ricardo Güiraldes había incluido en *Don Segundo Sombra*.

"Como actor, sin embargo, soy absolutamente feliz —confía Gené—. Hubo un tiempo en que sentía compasión por los que no actuaban. No me imaginaba cómo hacían para vivir." Ahora lo sabe, seguramente, porque ha aprendido a moverse en otros territorios; el de la pedagogía, por ejemplo, a través de sus cátedras en la Universidad de La Plata, en el Instituto de Teatro de la Universidad de Buenos Aires, en su propia escuela de la calle Bartolomé Mitre; o el de la puesta en escena, ensayado con dos piezas complejas, *En familia*, de Florencio Sánchez, y *Andorra*, del suizo Max Frisch.

Pero son todos territorios inundados por el teatro; el cine argentino no parece haber hecho nada para ganar el fervor de Gené, para encandilarlo con la misma fuerza que la escena. "Este año me hicieron cuatro ofrecimientos —cuenta, anegándose de café y cigarrillos—. Ninguno pudo concretarse."

El último de ellos quizá quiebre la larga racha de desencuentros: es la versión filmica de *Nuestro fin de semana*, que el ex escenógrafo Federico Padilla piensa realizar con el mismo elenco del Río Bamba (PRIMERA PLANA, número 100). Pero Gené se niega a seguir tratando a la fatalidad: "Habla de películas después que las haya hecho", aventura, mientras se aprieta los labios con un índice, nerviosamente.

Es el teatro el que derrumba hasta la última de sus reservas; con esa contundencia que rezuma su cuerpo macizo, sus cejas pobladas, su mirada fuerte, elige estas palabras para definir su propio ritual escénico: "Un trabajo es verdadero si es sincero. Y es ambas cosas cuando el actor, antes de

estereotiparse en la creación de un personaje, analiza muy prolijamente las acciones de esa criatura que le está naciendo y pone todas las fuerzas de su ser en la empresa. De ese modo —concluye, mientras estruja un paquete ya vacío de cigarrillos—, un personaje es, ante todo, la suma de sus acciones: el actor comienza a metamorfosearse en el personaje cuando consigue integrarse a esas acciones."

Gené concentra a medio centenar de alumnos, todas las semanas, en los salones de la calle Bartolomé Mitre y realiza también algunas sesiones de trabajo al lado de profesionales. Es entonces cuando les arranca ciertas señales de desconcierto: a veces, los incita a probarse en el tiro al blanco. "Porque entonces —reflexiona— acertar no es sólo una cuestión de puntería. Es, más que nada, una voluntad de dar en el centro justo del círculo."♦

Estreno

Limitaciones de la frivolidad

AMORETTA, por Osvaldo Dragún. Dirección: Ernesto Bianco. Teatro Buenos Aires.

Una agraciada viuda napolitana, vendedora de flores en un mercado de barrio, en Buenos Aires, pasa una larga década de castidad a la espera del hombre que pueda conmoviera y echar por tierra sus esquemas y su fidelidad al difunto marido: cuando este hombre aparece (encarnado en la figura de un modesto carnicerio aficionado al fútbol y a las adolescentes), ella deberá enfrentarse, para retenerlo, las iras de la madre de su amante, las de su propio hijo, y las vacilaciones y debilidades del amante mismo, quien se entregará a las tareas de seducción sin sospechar que ese camino acaba en el matrimonio. Al final, el amor triunfa sobre la adversidad, no demasiado enconada por otra parte, y el carnicerio transporta en brazos a la viuda hacia una vida donde ella le promete que "no se aburrirá".

Todos estos trajines quizá apasionen

a una modesta florista, cuya biografía oscila entre la vocación matriarcal y la continencia, pero no alcanzan para ocultar la endebles conceptual de *Amoretta* (que llegó al Buenos Aires, luego de varias presentaciones en el interior), donde Osvaldo Dragún parece extraviar la senda de un realismo sin concesiones.

Puesto en la aventura de realizar una pieza "de repertorio", donde se hacen sentir la falta de un mayor número de personajes, la limitación de las mutaciones escénicas y el arreglo de situaciones a las necesidades de una compañía pequeña y en gira, Dragún elige el más transitable, pero también el menos apasionante de los caminos: hacer la retórica del sainete, con todo el desvaído aroma a naftalina que ello presupone.

Pero si la frágil arquitectura de *Amoretta* alcanza a reeditar en la calle Corrientes los éxitos acumulados en el interior, eso sólo podrá explicarse por el apabullante pivote sobre el que gira la obra: la indiscutible solvencia de María Rosa Gallo, puesta al servicio de Giuliana, su contradictoria florista. A su lado, el aplomado Tito Alonso obtiene una saludable identificación con su espontáneo carnicerio, ayudado por un físico y una elocución adecuados para el "muchacho de barrio".

La puesta en escena de Ernesto Bianco (menos feliz en esta nueva actividad que en su habitual de actor) tropieza con las limitadas posibilidades de composición de la pieza, y con su propia falta de imaginación para valorizar las mutaciones. Guillermo de la Torre, lejos de la memorable ambientación que creó para el *Schweyk* del teatro IFT, en 1963, se limita a repetir soluciones escenográficas probablemente adecuadas para teatros de provincia, pero absolutamente vetustas para la oportunidad.

El saldo de esta sensación de intrascendencia que pareció sobrepasar la sala del estreno podría estar resumido en la opinión de uno de los espectadores, ya cercana la madrugada: "Lo que me gustó, fue el tercer acto." Pero *Amoretta* tiene sólo dos actos, durante los cuales se espera en vano que el indudable talento de Dragún acumule algo más que demostraciones de ingenio. ♦

Música

Mozart, cantado por Sammy Davis

Aquel día de mayo pasado, los lectores florentinos creyeron que algo andaba mal en las redacciones de *Il Messaggero*, un matutino de Roma, y del *Corriere della Sera*, vespertino milanés: debajo de la fotografía de un negro parecido a Sammy Davis, junior,



Baritono Cesari: 9 años después.

con los ojos vivaces y las orejas grandes, un epigrafe de dos líneas informaba que su nombre era Renato Cesari. Había otras minucias en ese párrafo: se decía que Cesari acababa de cumplir 48 años, aunque la fotografía lo estuviere desmintiendo, y que esa noche iba a irrumpir con su voz de barítono en el primer acto de la ópera cómica *Johnny spielt auf*, de Ernst Krenek. La ópera era una de las culminaciones del Maggio Musicale Fiorentino, pero si la función inaugural estuvo atiborrada de público, fue tanto por Krenek como para verificar la última y más inesperada información de esos epígrafes: la piel de Cesari era blanca, y la perfección del simulacro se debía a su propia maestría de maquillador.

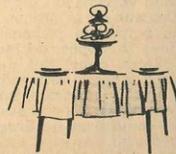
ri.

Usted ya sabe que hay en Buenos Aires un restaurant distinto: RELIEVE Un ambiente moderno, jerarquizado, para sus contactos con el medio ejecutivo de Buenos Aires; un acogedor salón de arte anexo; servicio de teléfono sobre su propia mesa y de groom-car para el estacionamiento de su automóvil; una cocina excepcional y el bar elegante para que la espera sea parte de la reunión.

el
restaurant
distinto

RELIEVE

RESTAURANT
SALON DE TE - CONFITERIA
AV. PTE. ROQUE SAENZ PEÑA 615
1er. PISO - TEL. 45-5583/5690



Pero además, en la tarde, el té que hace más grata la pausa de Florida..., y en la noche cena y baile como en los mejores restaurantes europeos ¿Lo esperamos hoy?

Allí, sin embargo, se omitía el detalle más curioso de su biografía: Cesari nació en la Argentina, aunque eligió una casa de la Via Alessandro Manzoni, en Milán, cerca de la Scala, como hogar definitivo. Diez días atrás, el barítono cruzó otra vez el Atlántico, rumbo al Este, después de haber asomado en el teatro Colón, de Buenos Aires, en el papel del conde, de *Las bodas de Figaro*. "Desde el 16 de agosto, cuando terminé mi actuación en las arenas de Verona, no he descansado hasta ahora", dijo Cesari antes de partir, desde un bar de hotel cuyas ventanas miran hacia el obelisco.

No exageraba: en un mes y medio anduvo de Verona a México; después de sus dos semanas argentinas, lo esperaba en Madrid la grabación de un medio disco de zarzuela: la otra mitad queda en blanco hasta diciembre, por que sus contratos no le dejan el suficiente tiempo libre como para poner fin a esa empresa. Hacía 9 años que Cesari se había marchado de la Argentina, y del intervalo volvió con una voz más rica, más trabajada, con una mayor flexibilidad escénica. Y sin embargo, "nunca estudié arte escénico —confiesa—, mis años de teatro Colón y mi intuición son los que me enseñaron a actuar".

Aunque el compositor vasco Sorozabal cedió a Cesari la exclusividad para la grabación de sus zarzuelas, y aunque sus largos afanes operísticos parecían indicar otra cosa, el barítono argentino es un concertista. Todavía se acuerda, con cierto resentimiento, de que "aquí nunca me consideraron capaz para encarar este género". Un cable disipa cualquier sospecha de vanidad: sus dos líneas informan que Cesari ha sido contratado por la filial turinesa de la RAI para grabar toda la obra vocal de Johannes Brahms.

Los críticos europeos suelen definirlo como "un especialista en música contemporánea". En el Comunale de Firenze, en la Opera de Roma, en la casi familiar Scala milanesa, Cesari ha ido desgranando casi toda la vanguardia lírica: desde *Il Mantello*, una obra de Luciano Chailly, sobre libreto de Dino Buzatti ("estupendo tipo y extraordinario escritor"), o *El ángel de fuego*, de Prokofieff, hasta *El Volo di notte*, de Dallapiccola.

Cesari no quedó saciado con estas dos semanas argentinas. Con Buenos Aires tendido delante de sus ojos, parece ansioso por quemar el tiempo que le resta hasta la primavera de 1965, cuando volverá al Colón para encarnar al Lescaut de la *Manon*, de Puccini, y a un personaje principal de *L'incoronazione di Poppea*, de Monteverdi. Hay un tercer papel del que prefiere no hablar, "porque está todavía en trámite", o porque quizá le importa más que los otros dos, y es lo bastante supersticioso como para no desgastarlo con su comentario. A esta altura, ya habrá volado desde Madrid hasta su casa, en la Via Manzoni, donde lo esperan su mujer y sus dos hijas adolescentes. Pero no será un descanso dilatado. Apenas sienta que los músculos se le están aflojando, deberá correr hacia el aeropuerto milanés de Linate, tomar otro avión y volar hacia Chicago; un camarín de la Opera, junto al lago Michigan, aguarda los apuntes de su voz cálida y sus magias de travesti. ♦

Discos

Bombos y quenas rezan una misa

"Que afinen y que hagan otra versión. Qué tanto escuchar. ¿Quién canta bien a esta hora?", protestaba el operador de un estudio de grabaciones, casi junto a las calles del Bajo, en Buenos Aires, cuando estaba clareando ya, el miércoles pasado. Era la cuarta vez que se registraba el mismo fragmento del *Agnus Dei*, y el director del coro, un hombre menudo de pullover gris, con pechera y cuello de ecléptico, golpeaba con su lápiz sobre un atril, sin rastros de cansancio.

El *Agnus Dei*, entonado con la morosidad del estilo pampeano, es uno de los momentos más espléndidos de la *Misa Criolla*, compuesta por el argentino Ariel Ramírez: el sello Philips espera que llegue la Navidad de 1964 para lanzarla en un long-play de 30 centímetros, junto con otros seis villancicos del propio Ramírez, en los que se evoca la Anunciación a María, un tema de chamamé; la Visita a Santa Isabel, una huella; la Adoración de los Pastores, chaya riojana; la Adoración

teclados y cinco pedales, Ramírez irrumpe en su obra como otro de los solistas. El texto es el del Misal Romano, traducido al español, con la aprobación de la comisión litúrgica del Concilio Vaticano. Ramírez se acuerda de que "fue el padre Catena, del seminario santafecino de Guadalupe, quien me dio la idea de componer una Misa con ritmos folklóricos. No sabía, por supuesto, que yo estaba trabajando en algo de eso, sobre textos del padre Alejandro Mayol".

Cuando la aprobación vaticana llegó, hace un par de meses, Ramírez ya tenía una buena parte de su faena terminada; había seleccionado los ritmos folklóricos que convenían a cada una de las cinco partes fijas de la misa ordinaria, para que la composición respirase una atmósfera conmovedora, poblada de misticismo.

A Ramírez no se le escapa que su Misa tiene un precedente fenomenal: la *Misa Luba*, compuesta sobre temas congoleños. El examen de ese texto lo impulsó a introducir la baguala y la vidala en el Kyrie Eleison, el carnavalito y el yaraví en el Gloria in Excelsis Deo, la chacarera en el Credo, el carnaval cochabambino en el Sanctus y el estilo pampeano en el *Agnus Dei*. Fue escrita para cuatro solistas, un coro mixto, clave (a modo de arpa india) y una orquesta instrumental

compuesta de charangos, quenas, tumbadoras, cocos, cencerros, bastería, gong, cascabeles y contrabajo. Las voces son de Los Fronterizos, y la impresión ante la baraunda de instrumentos inusuales, arrancados de la tradición indígena, es la de un juego mágico, la de un vocerío sobrenatural que se asemeja, por momentos, a las invocaciones quechuas a la Luna.

Hacia las tres de la mañana, el padre Segade corregía los yerros de su coro como si recién hubiese llegado al estudio de grabación, ansioso por comunicar a la gente esta nueva música, que "hace posible el acceso del hombre común, en Latinoamérica, a la gravedad de los textos litúrgicos". La sencillez de los temas sembró también cierta familiaridad entre los cantantes con los textos del Misal; uno de Los Fronterizos, luego de repetir por quinta vez la canción *Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo*, imaginó una blasfemia comparable a las del realizador español Luis Buñuel: "Tanto hablan del Cordero, que me han entrado ganas de comérmelo." La frase quizá no respaldanza por su buen gusto, pero al menos destila ese aire de amistad entre Dios y el pueblo a que la propia *Misa Criolla* está tendiendo. ♦



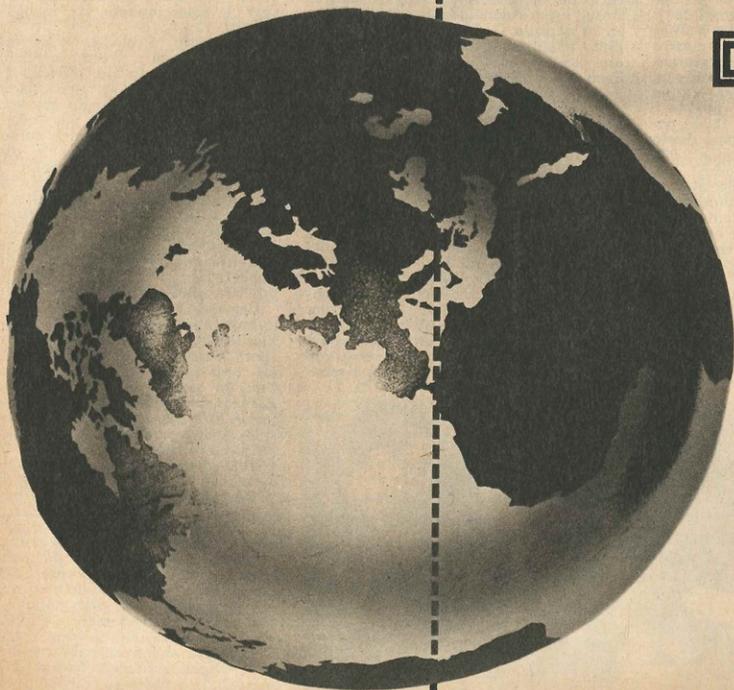
La Misa Criolla, en plena grabación: Dios y folklore.

de los Reyes Magos, un takirari, tonada de la frontera boliviana, y la Huida a Egipto, vidala.

Esa madrugada, el coro de la Cantoría de la Basílica del Socorro parecía extenuado; había empezado a grabar a las 9 de la noche, después de quince ensayos interminables, y sólo la certeza de que la *Misa* no estaba a punto parecía retenerlos en pie. Cada uno de los cantantes conocía prolijamente la partitura, pero los músculos tensos, la fatiga, la sumersión en la madrugada, no se conciliaban con su voluntad de afinar. El padre Jesús Gabriel Segade, yendo y viniendo con su pullover gris, trataba de avisarles su abatimiento; cerca de la medianoche, el director técnico Américo Bellotto sugirió una solución: "Grabaremos por partes. El laboratorio conseguirá la perfección."

Sentado a un clave Neupert de dos

**CATORCE
FABRICAS
OLIVETTI:
IDENTICOS
METODOS,
IDENTICAS
MAQUINAS**

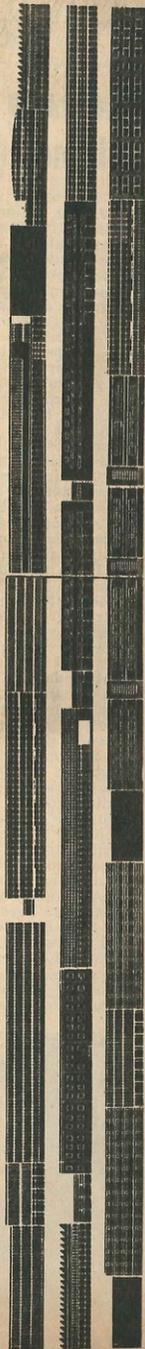


En estos establecimientos se fabrica según un plan común de producción. Los métodos productivos están a la vanguardia de la actual mecánica de precisión. Las fábricas Olivetti de ambos continentes producen máquinas idénticas, con idénticos materiales empleados, las pruebas, los controles, los criterios para la selección y precisión, son idénticos en todo el mundo. El servicio de asistencia a los clientes tiene, asimismo, en cada uno de los países del mundo, los mismos procedimientos, métodos y de eficiencia. En cualquier lugar en que se escriba y se calcule, son válidos los principios de eficiencia que rigen la producción comercial que se asocian al nombre de la Olivetti.



olivetti

Olivetti Argentina S.A.
San Martín 550, Bs. Aires
T.E. 31-3061.



La Luna al alcance de la mano

Un rostro, dos rostros, un tercero. Para los millones de seres que contemplaron las imágenes borrosas en las pantallas de televisión, aquello era fascinante. Los tres hombres se movían poco y parecían dormir. Vestían camisas grises y chaquetas azules, aunque estos detalles sólo se conocieron luego. Uno de ellos mostró su reloj de pulsera a la cámara, en un gesto ostensible que los espectadores interpretaron perfectamente; otro sonrió. No había mayor acción, es verdad, pero la transmisión produjo la misma impresión hipnótica, comunicó la misma angustia que el mejor film bélico. Esos tres hombres—tres desconocidos hasta hacía unas horas—eran un cardíaco, un científico dado por muerto por los nazis y un médico joven que, mientras giraban vertiginosamente en el espacio, legaban sus nombres a la posteridad y cumplían la hazaña más importante de la conquista espacial.

Rusia asombró nuevamente al mundo. Sin previo aviso, sin que nadie en Occidente lo hubiera previsto, produjo otro de sus lanzamientos espectaculares. Como en 1957, cuando el primer sputnik inauguró una era distinta y sumió a los Estados Unidos en la más profunda inquietud, la URSS demostró en materia espacial no disminuyen, que su coherencia y su técnica siguen siendo superiores.

El lanzamiento se hizo el 12 de octubre, a las 10.30 hora soviética, desde un *cosmodromo* situado "a unos 2.000 kilómetros al sudeste de Moscú". Siguiendo su tradición, la URSS guardó silencio sobre datos fundamentales (qué tipo de cohete había empleado, qué peso y dimensiones tenía esta cápsula que podía contener a tres hombres, cuánto tiempo duraría la experiencia). Pero ello no obstó para que el orbe entero se conmoviera. En Moscú, las manifestaciones desbordaron la Plaza Roja; se improvisaron carteles y cantos; los soldados fueron vitoreados y llevados en andas; altavoces ubicados en lugares públicos informaron

sobre el curso de la cápsula *Voskhod* (Aurora) que circundaba la Tierra cada 90,1 minutos en una órbita de 409 y 178 kilómetros en sus puntos de mayor y menor aproximación. Yuri Levitan, el locutor que desde hace veinticinco años anuncia al pueblo ruso los grandes acontecimientos, apareció en la televisión para exaltar la proeza: por vez primera en la historia humana, hombres no preparados especialmente estaban realizando un vuelo espacial en un mismo vehículo. El resultado era obvio: Rusia se adelantaba en la carrera cósmica, se colocaba a las puertas de un nuevo universo.

El *Voskhod* es la séptima nave espacial que cruza el espacio con éxito, y aunque esto podría haberle restado interés, la importancia científica de la prueba y el factor humano implícito en ella consiguieron derrotar a los más indiferentes.

Desde un punto de vista técnico, el lanzamiento soviético destruyó hipótesis y confirmó sospechas en todo el mundo. En primer lugar, acalló definitivamente los rumores de que la URSS se había desinteresado en la conquista de la Luna. Ahora parece no quedar dudas de que los cosmonautas soviéticos están a un paso de coronar con éxito esta carrera, y que la "cita espacial" (el alunizaje) está casi al alcance de su mano. Si en octubre de 1957 pusieron en órbita el primer satélite artificial, en 1967 bien podrían poner el pie en la superficie lunar, y festejar así el quincuagésimo aniversario de su revolución. USA, mientras tanto, espera lanzar dos cosmonautas en la cápsula *Geminis* a comienzos de 1965, y ahora sus científicos afirman que acelerarán el programa espacial. Pero la URSS tiene sobre Estados Unidos una gran ventaja: tres hombres en una cápsula significa que dos de ellos pueden efectuar una "excursión" fuera de la nave. Aunque resulte fantástico, el vehículo espacial, que se mueve a 25.000 kilómetros por hora, se convierte en el centro de gravedad de los cosmonautas, los que podrían pasear y arrojarse al espacio, en el que flotarían sin alejarse de la cápsula. La Unión Soviética ha conseguido, además, adelantos notables en la investigación cósmica. El *Voskhod*, que iba a lanzarse en agosto, debió esperar condiciones más favorables, y esto parece demostrar que los científicos soviéticos han perfeccionado un método para predecir "el clima solar" y la erupción de manchas solares, lo que les permi-

tira determinar el mejor periodo para vuelos espaciales. Si a esto se suman factores nuevos de esta última experiencia (disminución del tiempo de entrenamiento, edad de los cosmonautas sensiblemente ampliada, seres no perfectos fisiológicamente, vuelo en la zona de uno de los cinturones de radiaciones), el resultado es la ruptura de una frontera invisible lograda por la ciencia soviética.

• El factor humano resultó apasionante. Como en el caso de la perra Laika, de Yuri Gagarin, el primer hombre que circundó el espacio terrestre, y de Valentina Tereshkova, la primera mujer astronauta, los tres hombres que recorrieron 700.000 kilómetros en poco más de un día, en el *Voskhod*, produjeron un gran impacto en públicos de todos los continentes. Pero desconcertaron a los entendidos. Los tres son soviéticos, relativamente jóvenes, casados, ambiciosos y capaces. Pero difieren en lo demás. Ni siquiera son todos miembros del partido Comunista: Konstantin Feoktistov no lo es.

Vladimir Komarov tiene 37 años y fue separado del programa espacial hace dos, por una afección cardíaca. La prensa había hablado de él sin nombrarlo. Para sus compatriotas era un individuo delgado, de modales reposados, que gustaba tocar la guitarra, entonar canciones folklóricas y enamorar mujeres. Había hablado por radio, pero sólo se lo conocía bajo la letra K. Resultó ser coronel e ingeniero, aviador, con instrucción de vuelos espaciales, buen paracaidista (77 saltos) y coleccionador de medallas al mérito.

Konstantin Feoktistov se ofreció, con 16 años, para prestar servicios voluntarios en el frente, durante la Segunda Guerra. Ahora tiene 38 y una historia de héroe: herido gravemente, desmovilizado, reinició sus estudios y demostró tales condiciones como técnico que acumuló títulos y premios (Bandera Roja del Trabajo).

Boris Yegorov sorprendió por su juventud. A los 27 años, tiene diez trabajos científicos publicados, se especializó en medicina espacial, y recibió también las máximas condecoraciones. Es teniente del cuerpo médico militar, y deportista: 11 saltos en paracaídas, práctica alpinismo y esquí.

Los tres hombres se turnaron en el trabajo y en el descanso durante su primera noche en el espacio. Yegorov observó a sus compañeros y a sí mismo, no como médico, sino como investigador. En casi todos sus mensajes aseguraron hallarse bien, aunque no llevaron equipos especiales, pues la cápsula "tiene una atmósfera con todas las comodidades necesarias".

El *Voskhod* abandonó su órbita cuando comenzaba su decimoséptima vuelta, y descendió en medio de densas nubes, en una zona no identificada. Según la agencia *Tass*, tocó tierra a las 10.47 hora de Moscú, es decir, 24 horas y 17 minutos después de su lanzamiento. Para los observadores occidentales que habían calculado un vuelo en no menos de una semana, algo debió ir mal. "La órbita marcadamente elíptica sugiere la posibilidad de que haya surgido algún inconveniente que obligara a disponer su descenso antes de lo previsto", señalaron. Empero, el diario *Izvestia* dijo que los cosmonautas pidieron permanecer otro día en el es-



Feoktistov, Komarov y Yegorov: La URSS apabulla a sus adversarios.

pacio y que su solicitud había sido denegada: "Todo se hará de acuerdo con el programa de investigación científica, preparado para un vuelo de 24 horas", se les respondió. Luego se impartió la orden del descenso.

El *Voshkod* aterrizó con ayuda de paracaídas, con los tres hombres en su interior. Esto también fue algo nuevo. Pilotos que volaban en círculo sobre la zona de aterrizaje, comunicaron a sus bases: "La nave es perfectamente visible en tierra, y los tres cosmonautas junto a ella. Aunque descalzos, caminan normalmente." ♦

Medicina

Con la heladera en el estómago

La rana iba a ser sometida a un curioso experimento: por sus fosas nasales introdujeron una sonda metálica que le proporcionaba oxígeno. Así, tan extrañamente equipado, se alojó al batracio en el estómago de un perro. La cavidad del doméstico animal fue sometida a un frío intenso mediante un método especial, y treinta y seis horas después, el reptil se rescató con vida, completamente ileso. El enfriamiento del estómago del sufrido can había impedido la acción de los jugos gástricos.

Cuando la semana pasada los médicos consultados por PRIMERA PLANA evocaban esta anécdota, recordaron también que la experiencia—realizada algunos años atrás—significó algo más que un ameno episodio hoy inserto en libros científicos de alta especialización. Constituyó nada menos que uno de los pasos más importantes para el tratamiento no quirúrgico de las úlceras duodenales, desde su remoto conocimiento, hace más de cuarenta siglos, con la medicina egipcia, babilónica y china. Las primeras autopsias en el siglo XV de nuestra era, y los trabajos de Rokitsansky en 1839, son tensores eslabones de una apasionante cadena de investigaciones en torno de la úlcera estomacal.

El camino del frío

Un viejo remedio casero —las compresas frías y las bolsas de hielo— ha tenido en los últimos tiempos una evolución más científica, por lo menos aplicada al tratamiento de la úlcera duodenal. La intuición popular recurrió a las aplicaciones externas del frío; los galenos optaron luego por lavados de estómago con agua a baja temperatura, a la que a veces se añadían adrenalina y otras sustancias hemostáticas. El frío inhibe las secreciones del ácido clorhídrico (elemento al que siempre está relacionada la úlcera) y provoca la parálisis secretoria del estómago. Se trata de un método que intenta apartarse de la vía quirúrgica, desarrollado desde hace seis o siete años en USA por el doctor Owen H. Wangenstein, del Hospital y la Universidad de Minnesota, que trabaja con su hijo y un equipo de colabora-

dores. La intención del científico norteamericano no es solamente obtener el cese de una hemorragia, sino curar radicalmente las úlceras pépticas, que se han constituido en uno de los modernos azotes del hombre del siglo XX.

El sistema refrigerante de Wangenstein—prefigurado en la experiencia de la rana—consiste en hacer tragar al paciente un balón de goma, inflado en el interior del estómago y que se adapta a su conformación, por cuyo interior se hace circular una mezcla fría a base de alcohol. De este método nacen dos procedimientos: enfriamiento y congelación. La congelación requiere que el líquido tenga una temperatura de 25 grados bajo cero, provocando la inhibición funcional del estómago durante un período de cuatro a seis meses. El balón debe colocarse entre 45 y 60 minutos, pero sólo es aplicable a la úlcera duodenal, no a la gástrica. (Generalmente es recomendable apelar a la cirugía para la úlcera gástrica, por si se trata de una úlcera maligna; de todos modos, la mayoría



Clinico Meeroff: "El tiempo dirá."

de las úlceras gástricas tienen poco ácido clorhídrico, haciendo inocua la aplicación refrigerada.)

Aunque se registran varios miles de casos en los que se aplicó el método del enfriamiento, los médicos lo ven todavía con escepticismo. "Juzgamos—declaró el doctor Marcos Meeroff a PRIMERA PLANA—que aún se encuentra en estado de experimentación." El frío paraliza la célula, pero puede dañarla y provocar hemorragias a través de una gastritis. En algunos casos fue necesario recurrir a transfusiones. Resulta vital impedir que la baja temperatura actúe sobre otras vísceras, el corazón, por ejemplo. Pueden también producirse accidentes y alteraciones viscerales por su influencia en el nervio vago, que controla la vida neurovegetativa. En algunas pocas oportunidades, hubo también casos mortales.

"El método es muy reciente—explicó Meeroff, mientras revolviaba afanosamente papeles, libros y radiografías con el fin de documentar al redactor—. Para saber si una úlcera está curada se requieren, habitualmente, de tres a cinco años. En el sistema refrigerante, se

ha notado al cabo de seis meses que los efectos son clínicamente positivos en un cincuenta por ciento. El control radiológico probó que en el treinta por ciento de los casos desaparecen las lesiones."

Una esperanza concreta

Meeroff (santafecino, 55 años, casado, 2 hijos, jefe del Servicio de Gastroenterología del Policlínico Aráoz Alfaro, de Lanús) pertenece a una escuela dirigida por el doctor Alberto Maggi y que integran también, entre otros, los doctores Onofre Maggi y Jaime Segal. Esta corriente científica argentina estima que la enfermedad ulceroosa debe tratarse clínicamente, aunque no desecha la necesidad de intervenciones quirúrgicas en los casos de complicaciones, fracaso del tratamiento médico y úlceras gástricas donde no exista seguridad en cuanto a la benignidad de la lesión. Meeroff, ambos Maggi (tío y sobrino) y Segal publicaron dos libros sobre el tema, el segundo con el aporte del cirujano Jorge Alberto Ferreira.

En cuanto al método del enfriamiento, éste consiste en aplicar internamente una temperatura de diez grados bajo cero durante un lapso de ocho a treinta y seis horas, utilizándose en los casos de hemorragia (el frío produce, además de los efectos señalados, una vasoconstricción, vale decir, que reduce la afluencia de la sangre al estómago). El sistema del enfriamiento es utilizado con éxito en la Argentina, pero requiere el mismo montaje técnico que el congelamiento, lo que limita su aplicación. El aparato es muy costoso: alrededor de medio millón de pesos, de manera que una aplicación puede insumir entre veinte y treinta mil pesos. Sólo una institución privada tiene en la Argentina (en Córdoba) este original mecanismo refrigerante, que consiste en un mueble con la apariencia de una computadora, de cuyos orificios surge el cable con el balón de goma.

El doctor Meeroff hizo un resumen a PRIMERA PLANA de sus conclusiones: "Riesgo, alto costo, molestia obvia para el enfermo, y pocos resultados." La cautela del científico argentino está avalada por los debates del Congreso Internacional de Gastroenterología de Bruselas y el IX Congreso Panamericano de Gastroenterología de Bogotá, celebrados ambos en junio y julio de este año, respectivamente. El creador del sistema reconoció la reducida gravitación de su innovación, pero tiene firmes esperanzas de mejorarla. Por de pronto, introdujo algunas modificaciones en el balón de goma y redujo el tiempo de permanencia de una hora a cuarenta y cinco minutos.

El doctor Norberto Stapler, director de una clínica del barrio Norte, confirmó que su establecimiento se había interesado hace un tiempo en la adquisición del aparato, pero el hecho de continuar el método en su fase experimental, postergó la decisión. Por ahora, la refrigeración de la úlcera es una hermosa y no descartable esperanza. ♦

Las varias maneras de pasar la Aduana

En las últimas semanas, el camino abierto por el gobierno a las reclamaciones de mejoras a la burocracia se llenaba de protestas: personal docente de enseñanza media y universitaria, magisterio, empleados postales, de la Dirección Impositiva y de Aduanas, practicaban medidas de fuerza paralizantes de la actividad comercial y civil del país. 20 millones de piezas postales se acumulaban en el Correo Central y 5.000 expedientes se apilaban en la Aduana, urgiendo el rápido despacho a plaza de mercaderías entradas al país.

El conflicto de Aduanas, especialmente, amenazó con una parálisis económica: empresas fabricantes de automóviles se veían privadas de su cuota de materiales importados, lo que les impedía armar sus unidades; YPF hizo conocer sus dificultades, en un período en el que la demanda interna y la importación de petróleo se han incrementado; los fabricantes de envases de hojalata y los elaboradores de metales especiales, pasaron por trances parecidos. Y, por fin, el turismo.

Se trató de otorgar permisos especiales para que los pasajeros llegados del exterior pudieran retirar sus equipajes sin revisión, pero esta alternativa no pudo llevarse a cabo debido a los obstáculos que puso el personal de visación. Cuando a principios de la semana arribó el vapor Río Tunuyán al puerto de Buenos Aires, el secretario de Hacienda dispuso emitir permisos especiales para el retiro de los equipajes sin revisión, pero los verificadores, en combinación con los changuadores, impidieron que los pasajeros salieran con sus valijas. Más afortunados, los viajeros que llegaban de Uruguay al Aeroparque transponían las puertas de la Aduana sin ser molestados.

El propio ministro de Economía se



Subsecretario Delconte: Trámites.

vio precisado a pedir excusas a sus visitantes en el curso de las audiencias, para suscribir las urgentes resoluciones que le preparaban sus colaboradores, disponiendo medidas especiales para que no se interrumpieran las exportaciones, y autorizando el despacho a plaza de los artículos percederos, tarea a cargo de un pequeño grupo de empleados adictos. Por fin, cuando el Director de Aduanas, Samuel Aracena, reunió a los periodistas en un despacho ornado con los retratos de Arturo Illia, Amadeo Sabattini y Alberto Einstein, para anunciarles que el paro había sido levantado, a pocos metros de allí, en dependencias de la repartición, el grupo de despachantes de aduana, urgidos por sus clientes, se trezaban en disputas y escenas de pugilato a los gritos de "yo estoy primero". En menos de dos horas, y en operaciones no muy importantes, la dependencia llegó a recaudar derechos por 112 millones de pesos.

A principios de semana, el secretario de Hacienda había obtenido que el presidente Illia organizara la reunión a alto nivel que se llevó a cabo en Casa de Gobierno con los miembros del equipo económico y los legisladores oficialistas de las comisiones de asuntos económicos. Allí se desmenuzó la incidencia de los aumentos solicitados (35.000 millones de pesos en total) en el déficit presupuestario y se oyó un paternal sermón de Illia para que los legisladores de la UCRP no se dejaran ganar por el clima electoralista que se vive y cultiva en el Congreso. El ministro Pugliese recordó que ya en 1911 una comisión legislativa había reclamado el dictado de reglas fijas y uniformes para las remuneraciones al personal civil de la Nación, porque "los aumentos arbitrarios en los sueldos acarrearán como natural consecuencia otros aumentos correlativos en remuneraciones conexas, sea para atenuar la injusticia de los primeros o para restablecer el equilibrio dentro de las jerarquías administrativas". Seguidamente se comenzó a hablar de la posibilidad de reglamentar el artículo 14 bis de la Constitución (derecho de huelga) para introducirle normas limitativas para el sector de la administración pública. El artículo había sido sancionado en el curso de la fallida convención constituyente de 1957, precisamente a iniciativa de la UCRP.

Esto sucedía en una semana en la que, por fin, el secretario de Industria e Interino de Comercio aceptaba salir del país, luego de haberse negado a hacerlo en ocasiones tan trascendentes como la Conferencia Internacional de Comercio y Desarrollo de Ginebra, cuando debió haber encabezado la delegación argentina. Concepción dejaba atrás una secuela de problemas (el de la carne sigue sin resolverse, luego de que su precio se duplicó en un año de intervencionismo y mermó la oferta hasta niveles inusuales) e indefiniciones: el interino secretario de Comercio designaba subdirector nacional interino de Abastecimiento al interino subdirector de Comercio.

Concepción transponía la accidentada Aduana para dirigirse a una reunión del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso, llevando el hu-

meante Plan Nacional de Desarrollo (es el penúltimo que presentan los países latinoamericanos) para gestionar el apoyo financiero de aquel organismo. En el orden interno, el Plan seguía cosechando críticas (*El Cronista Comercial* y *Análisis*, entre la prensa especializada, *La Nación* del sábado, en un editorial). En el orden externo, los únicos créditos efectivamente concedidos desde que comenzaron las gestiones para financiar el Plan eran todavía los dos préstamos del Banco Interamericano de Desarrollo (cinco millones y medio de dólares), para mejorar el suministro de agua a Lanús y a Avellaneda. ♦

Usura

De cómo batirse en retirada

Cuando la Cámara de Diputados se aprestaba a tratar, el miércoles pasado, los tres despachos de proyectos de ley para regular las actividades financieras que no están a cargo de los bancos, la súbita aparición de un cuarto proyecto (el tercero del oficialismo) obligó a diferir ese tratamiento. El diputado Rodríguez Vagaría (abogado penalista) presentaba un nuevo proyecto que pretendía ser complementario del que llevarán Luis Ignacio Bobillo y Antonio Tróccoli y que había recogido ya la aprobación de justicialistas, demócrata-cristianos, demócrata-progresistas, socialistas argentinos y conservadores.

Su objetivo expreso era el de crear un instrumento tendiente a regular las penas que se apliquen a los posibles infractores del proyecto de ley, pero su tácito e inmediato propósito pudo haber sido el de dilatar el tratamiento de los proyectos preexistentes. A ello ayudó un atraso en la tarea de impresión.

La *Cruzada contra la usura* fue iniciada por el diputado Héctor Llorens cuando, en un arranque demagógico y sin conocimiento del bloque de su partido (la UCRP), presentó un proyecto de moratoria que los expertos consideraron de inmediato desquiciante



Diputado Bobillo: En la espera.

para el mercado de capitalistas (ver PRIMERA PLANA N° 88, pág. 51). El oficialismo pudo entender pronto la gravedad del error, y Héctor Llorens quedaba casi solo —lo secunda únicamente el varias veces cabeza de turco Mario Roberto— agitando su impracticable proyecto.

Entre tanto, el gobierno se vio en la obligación de perseguir un proyecto alternativa para no defraudar la expectativa creada por Héctor Llorens; lo redactaron los técnicos del Poder Ejecutivo, pero tuvo entrada a través de Bobillo y de Tróccoli. Este proyecto, aunque más moderado, seguía expuesto a serias objeciones; muchas de ellas referentes a la discrecionalidad de comportamiento que permitiría a los deudores u obligados en estas operaciones, dilatar hasta el infinito el plazo para su cumplimiento si se proponían actuar de mala fe. Cinco puertas quedarían abiertas a esa mala fe, ya que los deudores podrían presentar recursos alegando:

- Que el interés estipulado era superior al autorizado.
- Que el contrato celebrado encubría un préstamo que exteriorizaba una ganancia o interés no autorizado por la ley.
- Que su prestación se había tornado excesivamente onerosa por acontecimientos extraordinarios o imprevisibles.
- Que existía una evidente desproporción entre su prestación y la prometida por la otra parte.

Lógicamente, todas esas causales justificativas del incumplimiento del deudor no producirían más que dificultades, molestias, entorpecimientos e inestabilidad jurídica en los negocios; los efectos perniciosos podrían extenderse como manchas de aceite en un medio en el que la buena fe comercial parece perder devotos.

En otros aspectos, el proyecto Bobillo-Tróccoli ponía al gobierno en trances difíciles; por ejemplo, cuando en su artículo 189 disponía que el Banco Central organizara, en treinta días, un sistema de créditos especiales para los empresarios que mantuvieran deudas impositivas con el fisco, nacional, provincial o municipal. Los observadores se preguntaron de dónde saldrían los 60.000 millones de pesos necesarios para esa operación y cuál sería su incidencia inflativa en la plaza; la perspectiva era de que los fondos salieran de la más cruda emisión o que se tomaran de otras líneas crediticias inspiradas en metas de desarrollo económico.

Poco tardó en saberse que el gobierno había advertido estas deficiencias y que le preocupaba que el capital extranjero tropezara con un nuevo motivo de desaliento para actuar en el país. De esta comprensión habría surgido el proyecto complementario de Rodríguez Vagaría, en vista de que no era posible ya retirar el de Bobillo-Tróccoli. De esta manera, ya se ganaron siete días y se arriñonó el tema al filo del período ordinario de sesiones del Congreso. Hace una semana, la dilación se apoyaba en un hecho trivial: las imprentas no habían lanzado a tiempo los ejemplares del proyecto Rodríguez Vagaría. Un diputado opositor adelantaba una perspectiva: "Seguramente, la próxima vez la imprenta estará sin tinta." ♦

Panorama

Algunas irracionalidades

Por Julio Gottheil *



Mientras el país intenta pensar en sus problemas económicos con un sistema racional (plan de desarrollo), y mientras especialistas argentinos y extranjeros se esfuerzan por encontrar los caminos del orden en los diversos sectores de nuestra realidad, algunos grupos responden con nuestra habitual falta de coherencia a las dificultades que tienen por delante. Esto es reconfortante porque nos hace sentir que, a pesar de todo, todavía está incógnita nuestra esencia.

1) Los estudiantes universitarios piden más plata para las universidades, porque viven dificultades e increíbles atrasos. Lo que les toca del presupuesto nacional no les parece suficiente, ni en términos absolutos ni en términos relativos. Tienen razón. Pero nuestros futuros dirigentes profesionales no se han detenido a pensar en algunas cosas concomitantes al tema que los mueve. No se les ha ocurrido, por ejemplo, buscar otras soluciones para su situación, y después pedir que se apliquen. Si se crearan condiciones más adecuadas para el estudio y menos para la deserción, el costo de cada graduado sería sensiblemente menor del actual, y la educación sería más eficiente y satisfactoria. Esto es sólo un punto. Con nuestra básica dispersión, nuestros universitarios no piensan si hay posibilidad o no de dar más dinero para las universidades. No ven que el desorden está causando más perjuicio que la pobreza. Que la educación universitaria es la primera prioridad del país, y que los responsables de que tal prioridad se satisfaga son los universitarios con su mismo quehacer. Hagan fuerza los estudiantes también para que la plata con que cuentan las facultades se gaste mejor.

2) Los obreros y empleados del Ferrocarril Mitre hacen paros para forzar a la gerencia de EFEA a reabrir pronto el ramal suburbano Borges-Delta. Este ramal fue cerrado por alguna administración anterior porque no se justificaba su subsistencia. Si debe funcionar o no es algo que sólo a nivel racional de decisión cabe comprender o no. Obligar con una medida de fuerza a algo de esta naturaleza, es increíblemente irracional. Salvo que crea-

mos, como muchos aceptan, que la fuerza puede obligar a que pensemos de otra manera. Ya la actual administración de los ferrocarriles se ha mostrado sensible a reabrir ramales y talleres, como para que todavía se dude de su inclinación. Por las dudas, hay que darle un empujón, y, mientras tanto, suspender la labor.

3) Los carniceros minoristas van a la huelga —al cierre— porque, dicen, entre la fijación de precios y la libertad de mercado negro o de abastecimiento de los productores, están en un punto insostenible de la cadena comercial. En este tema no quiero entrar en detalles, por su complejidad. Pero alguna decisión racional falta aquí. O no puede mantenerse un sistema de control de precios a medias (no puede mantenerse libertad económica para unos, y no para otros en la misma línea de comercialización), o no puede mantenerse una producción costosa, o no puede mantenerse un consumo alto.

Traigo estos ejemplos solamente para mostrar las dificultades con que tropieza la aplicación de un plan económico. Dadas las pautas a las cuales queremos atenernos, mostrados los objetivos en pos de los cuales el país debe ir, hay que instrumentar las políticas generales y específicas que permitan alcanzar los objetivos. Ello es tarea delicada porque requiere buscar y encontrar nuevos caminos y atajos. Y es tarea de coraje porque requiere decir no a demandas populares o aparentemente populares.

Este gobierno, tan sensible a las razones políticas, ha lanzado paradójicamente al país hacia estructuras de pensamiento racional, que lo van a colocar entre la espada electorista y la pared de un plan trazado con la rigidez fría de la técnica. Poco a poco, el punto de referencia de objetivos que se han descrito como deseables, porque han de crear bienestar para todos, ha de ir matando las motivaciones electoralistas; porque se comprenderá que no cumplir con los objetivos es una forma de frustrar las verdaderas aspiraciones populares. Y empezaremos así a pensar a largo plazo. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Picos y hondonadas en el desarrollo

Muchos de los funcionarios que acompañaron el presidente Illia en su visita a los Altos Hornos Zapla se enteraron de que ese complejo siderúrgico ahora integrado responde a un esquema ideal de división regional del trabajo: ninguna otra planta del país podría competir con sus productos en la zona de influencia de Zapla, y esta planta tampoco puede hacerlo, por ejemplo, en el Litoral, donde reina SOMISA. La comitiva de Illia descubrió, además, un verdadero cono de progreso en el Noroeste, asentado en parte en una industria azucarera altamente modernizada. Son muchos los conos de progreso que conviven, en el interior de país con las zonas grises de atraso. El conjunto es un cuadro cambiante, comúnmente desconocido y difícil de recomponer. Esta vez, sin embargo, la tarea que se propuso el staff económico de PRIMERA PLANA, indagando las fuentes de información disponibles para, luego de una decantación, entregar el panorama cronológico que seguidamente se transcribe.

"Algunas zonas de la Argentina han alcanzado un nivel de crecimiento económico comparable al de regiones avanzadas en países avanzados, mientras que otras permanecieron durante décadas en una etapa casi estacionaria." Esta afirmación fue hecha hace escasas semanas por un especialista norteamericano que participó de la Conferencia Internacional sobre Investigación Social Comparativa en los Países en Desarrollo, organizada por el Instituto Di Tella. Pero no era una afirmación aislada, sino el fruto de un estudio realizado por Mario Brodersohn: un análisis comparativo del crecimiento de cada región argentina en relación con el desarrollo del país en su conjunto, en el largo periodo 1895-

1947. Para ello, se partía del estudio de la distribución regional de la población a través del tiempo y complementado con el papel que jugó el gobierno central en todo ese proceso y las medidas de política económica que afectaron el desarrollo armónico de las distintas regiones.

Para ordenar la estadística, el investigador consideró cinco regiones: región Centro-Este (integrada por las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe); región Noreste (Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones); región Noroeste (Catarinamarca, La Rioja, Jujuy, Tucumán, Salta y Santiago del Estero); región Oeste (Mendoza, San Juan y San Luis) y región Sur (Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego). Esta delimitación, aclaró, se puede extender hasta el año 1947, pero no hasta la época actual, "porque durante la década del 40 y posteriormente, la Argentina inició un intenso proceso de sustitución de importaciones, que modificó su estructura económica desde el punto de vista sectorial y regional, y que dio lugar a la creación de nuevos centros dinámicos. Este podría ser el caso de Córdoba, que antes de 1930 era una provincia agrícola y después de la década del 50 atrajo la localización de nuevas empresas industriales, tales como automóviles, tractores, ferroviarias, etcétera".

Para medir el crecimiento de las regiones se adoptó en principio el criterio comparativo poblacional, que interrelaciona el cambio operado en la población ocupada registrada en cada región, con la total del país en su conjunto, a través de un índice denominado "desviación total", que se obtiene de comparar la cifra real del empleo en cada zona al final de un periodo con la que habría existido de haber crecido el empleo en dicha región a la misma tasa que la registrada en el total nacional.

En base a este criterio se comprobó que:

• La región Centro-Este tuvo el crecimiento más significativo. En el periodo 1895-1914, las provincias comprendidas absorbieron 262.563 personas más que las que les hubiese correspondido de

mantener un ritmo similar al promedio nacional. Desde 1914 a 1947 este ritmo ha sido menor, ya que esta cifra descendió a 106.326 personas.

• La razón fundamental del crecimiento de la región Centro-Este fue una mayor concentración de capital social básico, de medios de transporte, de oferta de mano de obra (particularmente especializada), de servicios comerciales, educativos, etc. En el periodo 1895-1914, el ritmo de crecimiento se debió a la absorción de nuevas actividades secundarias (industrias) y terciarias (servicios). En cambio, en el periodo 1914-47 la principal causa del crecimiento fueron las ventajas que se dieron para la concentración de nuevas actividades industriales, lo que permitió absorber 114.130 personas más que la relación con la tasa nacional. Este volumen anuló los efectos negativos que se produjeron en las actividades agropecuarias y de servicios, que registraron mermas de 4.361 y 15.522 personas respectivamente.

• Otra región que destaca el estudio es la Noreste. En el periodo 1892-1914 este grupo de provincias tuvo un ritmo de crecimiento ocupacional mucho menor que la tasa nacional, lo que significó una disminución de 22.770 personas. En cambio, durante el lapso 1914-47, debido al desarrollo que se operó en el sector agropecuario, superior al promedio nacional, tuvo un nivel ocupacional mayor y superó la cifra teórica (fruto de aplicar el índice del país) en 108.914 personas.

En todo el panorama argentino, según el trabajo de Brodersohn, la región que más se ha deteriorado en relación al promedio nacional ha sido la Noroeste, y ese deterioro se cuantificó en el periodo 1895-1914 en la pérdida de 177.371 personas respecto del nivel teórico. Esta disminución fue más acentuada durante el lapso 1914-47, ya que la cifra anterior se elevó a 254.274 personas.

Esta mayor o menor absorción de población constituye un elemento importante de medición, porque ese movimiento crea indefectiblemente un incremento del ingreso per capita, una mayor demanda de distintos bienes, un mayor intercambio interzonal y, en fin,



Illia en Zapla: Redescubrimiento del extremo Norte.

CAPITAL EXISTENTE EN EL SECTOR MANUFACTURERO POR REGIONES (PRECIOS CORRIENTES)

Regiones	1895		1914		1947	
	Millones de m\$N.	%	Millones de m\$N.	%	Millones de m\$N.	%
ARGENTINA	284,1	100,0	1.027,9	100,0	4.313,6	100,0
Centro-Este...	259,3	91,3	913,5	88,9	3.502,8	81,2
Noreste	5,8	2,0	14,4	1,4	81,0	1,9
Noroeste	13,3	4,7	52,8	5,2	285,6	6,2
Oeste	5,6	2,0	45,6	4,4	216,1	5,0
Sur	0,2	—	1,4	0,1	248,0	5,7

FUENTE: Censo Nacional, 1895; Alejandro E. Bunge, Riquezas y renta de la Argentina, Buenos Aires, 1917, págs. 76-77; Censo en actividades manufactureras, 1955. Citados por Mario Brodersohn.

EVOLUCION EN 1963 DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA DEL INTERIOR COMPARADA CON LA DEL GRAN BUENOS AIRES

Porcentaje de variación en 1963 con respecto a 1962

	Gran Bs.	Interior	Aires
Indice General:			
Producción Industrial...	- 15.2		
Volumen de Ventas			
Minoristas	- 9.5		
Indice de la Economía Regional	+ 1.8		
Número de Cheques Compensados	- 0.9	- 0.1	
Valor de Cheques Compensados	+ 11.0	+ 10.3	
Depósitos en Cuentas Corriente de Partic.	+ 7.1	+ 25.0	
Número de Quiebras	+ 50.8	+ 41.2	
Precios de la Producción	+ 30.7	+ 37.5	
Consumo de Cemento	- 12.0	- 18.6	

FUENTE: Revista de Economía Regional (C. F. I.)

un mayor desarrollo del grupo de provincias.

Otro punto de interés es el estudio de la distribución regional de la población a través del tiempo, ya que ésta, en última instancia, marca el tamaño de los mercados, la concentración de los distintos servicios comerciales, el desarrollo de los medios de transporte y, finalmente, la concentración del capital productivo del país. Bajo este enfoque se determina que la región Centro-Este aumentó su participación en la población total de la Argentina del 67,1 por ciento en 1895, al 71,7 por ciento en 1947, con su porcentaje más alto registrado en 1914, con el 73,6 por ciento. Paralelamente se produjo la acumulación de la mayor parte del capital del país: de los 284,1 millones de pesos (a precios corrientes) que representó el capital existente en el sector manufacturero en toda la Argentina en 1895, el 91,3 por ciento (259,3 millones) se localizó en la región Centro-Este. En 1914 este porcentaje disminuyó al 88,9 por ciento, y para el último año del estudio (1947) del capital existente en todo el sector manufacturero, que ascendía a 4.313,6 millones de pesos, el 81,2 por ciento (3.502,8 millones de pesos) se concentró en la región Centro-Este.

Hasta 1959

Periodos más recientes fueron analizados en un informe del Centro de Investigaciones Económicas del Instituto Torcuato Di Tella, que también se refiere al problema del desequilibrio regional argentino. El enfoque llega hasta 1959, y los expertos que trabajaron por encargo del Consejo Federal de Inversiones, fueron Héctor Grupe, Norberto González, Alberto Fracchia y Felipe Tami. El trabajo fue hecho, además de a nivel regional, al provincial y departamental.

En 1959, el producto geográfico bruto de la Argentina alcanzó los 611.000 millones de pesos; tomando en cuenta

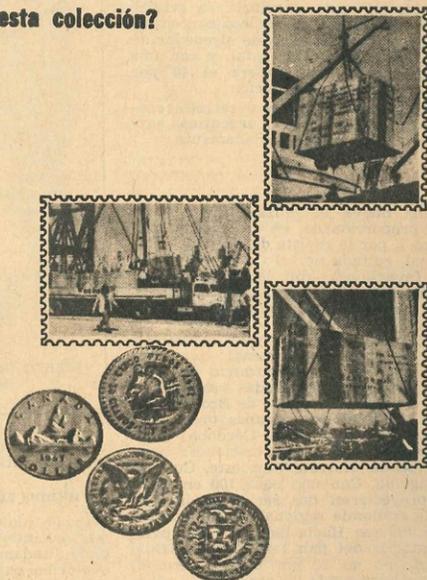
que la población ascendía a 19,6 millones de personas, se dedujo que el producto bruto por habitante fue de 31.000 pesos. Considerando esa referencia, se separaron las provincias en cuatro niveles.

La nómina de los Estados con alto producto geográfico es encabezada por la gobernación de Tierra del Fuego con 101.270 pesos (nivel nacional, 31.000 pesos); Santa Cruz con 73.000 pesos; Chubut con 45.076 pesos; La Pampa, 42.000 pesos; Gran Buenos Aires (incluye la Capital Federal) con 39.370 pesos, y el resto de la provincia de Buenos Aires, con 39.305 pesos. Este grupo, que reúne el 50 por ciento de la población de la Argentina, participa con el 64 por ciento del producto geográfico bruto nacional. El segundo grupo, que integran las provincias de San-

ta Fe, Mendoza, Río Negro, Córdoba, Jujuy y San Juan, congrega el 26 por ciento de la población y participa con el 23 por ciento del producto nacional. El grupo número tres, que incluye el 14 por ciento de la población de la Argentina y participa con el 8,7 por ciento del producto total, reúne a las provincias de Entre Ríos, Tucumán, Chaco, Salta, San Luis y Neuquén. El último núcleo jurisdiccional está formado por las provincias de Corrientes, Formosa, La Rioja, Catamarca, Santiago del Estero y Misiones, reúne el 9,5 por ciento de los habitantes argentinos y contribuye con el 3,7 por ciento del producto geográfico bruto.

En otra disposición de este esquema se deduce que la reunión de los dos primeros grupos, que hacen un total de doce jurisdicciones, con el 75 por

Conoce ud. esta colección?



La calidad es exportable y produce divisas

Estas son algunas muestras de nuestra colección de embarques y divisas. Claro, Wecheco no copia como los aficionados; exporta máquinas herramientas. Pero como aquéllos, se esfuerza en agregar más y más países a su colección. Y lo consigue. **La calidad es exportable y produce divisas**

Industria de industrias

Wecheco s.a.
Belgrano 552 - Buenos Aires

Agentes y representantes en AUSTRALIA, BRASIL, CANADA, COLOMBIA, CHILE, ITALIA, MEXICO, PERU, SUDAFRICA, URUGUAY, VENEZUELA, U. S. A.

ciento de la población genera casi el 90 por ciento del producto nacional, en tanto que el 25 por ciento, que habita en las doce jurisdicciones restantes, sólo genera algo más del 10 por ciento del producto del país. Dentro de este esquema se observa que las tres jurisdicciones mayores (Gran Buenos Aires, provincia de Buenos Aires y Santa Fe) originan más del 70 por ciento del producto nacional total.

En los dos primeros grupos se destaca con nitidez la concentración de producción de la zona del Gran Buenos Aires (43 por ciento del total nacional) y de las provincias pampeanas, con más del 35 por ciento. Lo que hace que cerca del 80 por ciento se genere en esas zonas, cuya superficie y población son escasamente superiores a un cuarto y dos tercios, respectivamente, del total nacional.

En el resto del país se observa, a través de los cómputos departamentales, que un 75 por ciento de los productos de cada provincia se origina en las cercanías de núcleos concentrados, cuya población es de alrededor de los dos tercios de la total, y con una superficie que no supera el 40 por ciento de cada jurisdicción.

La disparidad en el desarrollo económico de las regiones argentinas surge así nítida y pronunciadamente.

De 1960 a 1963

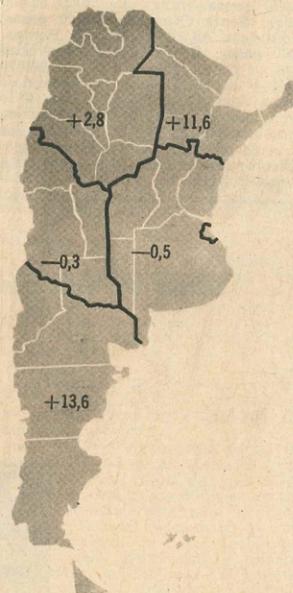
Una nueva actualización del tema fue proporcionada, en su reciente número 1, por la revista de Economía Regional, editada por el Consejo Federal de Inversiones, con la dirección del economista Carlos Moyano Llerena. Uno de sus artículos analiza la evolución de la economía del interior en 1963, pero al hacerlo transita también por el período cuatrienal, que concluye en ese año arrancando de 1960.

Las zonas consideradas casi coincidentes con las del estudio de Broderohn, pero se dividieron algunas provincias (Santa Fe, La Pampa, Córdoba) y se adoptaron otras denominaciones: zona Pampeana, Noroeste, Noroeste, Cuyo y Patagonia. Con una base 100 en 1960, se proyectaron dos series de índices de la economía regional, en volúmenes y en valores. Hacia 1963, el índice para el interior del país, en valores, había subido en un 10 por ciento, pero el mayor incremento no era el de la zona Pampeana (8,6 por ciento), sino el de las restantes (12,6 por ciento). De ésta, los mayores despegues se habían verificado en la Patagonia (19,5 por ciento), y en la región Noroeste (17,2 por ciento). Cuyo también se mantenía por encima del promedio (14,2 por ciento), pero no así el Noroeste (4,9 por ciento), cuya evolución resultaba incluso inferior a la de la zona Pampeana.

En otro cuadro de la misma publicación se consignaron las variaciones correspondientes a los valores monetarios de cada año, sometidos a la influencia de variaciones de precios. El aumento mayor se registró, paradójicamente, en la región Noroeste, cuyo índice en 1963 fue superior al doble que el del año base de 1960; el más bajo, en cambio, se registró en la zona Cuyo, decisivamente influido por las

VARIACION DEL INDICE DE LA ECONOMIA REGIONAL EN 1963 CON RESPECTO A 1962 - VOLUMEN

porcientos



FUENTE: Revista de Economía Regional (C. F. I.)

dificultades en que se desarrolló la industria vitivinícola.

El último año

Luego sigue el análisis de la economía del interior del país en 1963, que tiene fundamentalmente en cuenta la evolución experimentada por la agricultura y la ganadería, no solamente por la elevada participación que estos sectores ocupan dentro de la actividad productiva general, sino además por la influencia determinante que sus variaciones ejercen sobre todos los demás sectores.

Según el estudio, la producción de la agricultura argentina experimentó en el año 1963 una ligera disminución en su volumen físico, que alcanzó a 1,2% en relación con 1962. La ganadería, por el contrario, experimentó un aumento de 8,0 por ciento.

Para tener un "cuadro medianamente completo" se atendió también al curso que seguían las actividades fabriles, cuya importancia alcanzó, especialmente en algunas provincias, niveles destacados. En lugar de pretender abarcar la totalidad de los sectores industriales, se buscó una información

adecuada acerca de las industrias fundamentales de cada región, entendiendo por tales a las que se dedican principalmente a la transformación o elaboración de productos que luego se venden fuera del territorio de la provincia. El resultado del cálculo indica que en esas industrias del interior se experimentó durante 1963 una leve baja del 2,3% con respecto a 1962.

Sobre la base de los datos correspondientes a agricultura, ganadería e industria del interior, se construyó un índice conjunto ponderado, que reveló que la economía del interior había experimentado un pequeño aumento del 1,8%, expresado en volumen físico, en el curso del último año. Tomando en cuenta los valores monetarios, en cambio, el valor del índice conjunto señaló un ascenso del 30 por ciento.

La consideración de esos datos —dice el informe— permite llegar a una conclusión de cierta importancia: parecería poder afirmarse que el nivel de la actividad económica en el interior de la Argentina se ha mantenido a un ritmo considerablemente más elevado que lo que ha sucedido en la Capital Federal. El índice conjunto del interior arroja +1,8%, y otros índices representativos de Buenos Aires, como puede ser el de la producción industrial, revelaban una baja en su volumen físico del 15% en el curso de 1963, y el índice de las ventas minoristas de la Capital Federal, en volumen, registraba también un descenso del 9,5 por ciento.

Otras estadísticas señalan también diferencias de interés: por ejemplo, las que se refieren a la evolución de los depósitos bancarios en cuenta corriente de particulares, que indican que entre junio de 1962 y junio de 1963, en la Capital Federal, esos depósitos aumentaron sólo el 7%, mientras que en el interior el incremento llegó al 25%. Por otra parte, los precios de la producción agropecuaria subieron en 1963 casi un 46% con relación al año anterior, mientras que los productos no agropecuarios, representativos de la economía del Gran Buenos Aires, sólo se incrementaron en un 31%. El número de cheques compensados no ofrecía diferencias mayores, pero, en cambio, se advertía un mayor aumento de quebrantos comerciales en el Gran Buenos Aires que en el interior. Por último, parecía llamativo el descenso mucho más pronunciado en el consumo de cemento que se experimentó en el interior que en el Gran Buenos Aires, aunque ello debe atribuirse probablemente a la marcada disminución de las obras públicas en el interior del país.

La evolución comparativa de las distintas zonas señala que el volumen de la producción en la región Pampeana experimentó una ligera disminución del 0,5%, y en el resto del interior hubo un aumento del 5,9%. Excluida la zona Pampeana, las otras cuatro en que se subdividió el país señalaron en volumen un aumento de consideración: en el Noroeste (11,6%) y en la Patagonia (13,6%), una pequeña elevación (2,8%) en el Noroeste, y un estancamiento en Cuyo. ♦

Empresarios

Dirigentes americanos dialogarán en Lima

Dentro de tres semanas, en la ciudad de Lima, hombres de negocios de todo el continente intercambiarán sus impresiones sobre problemas que les conciernen de una manera tan vital que, a pesar de estar todavía distantes de sus rutinas comerciales, consideran que deben encararlos; por ejemplo, el problema del desarrollo en Latinoamérica y las posibilidades de una política continental de integración. Todo indica que la cita, convocada por el PACCIOS bajo la denominación de V Conferencia Panamericana de Dirigentes de Empresa, no será vana porque a ella concurrirán, además de empresarios de más de veinte naciones, las más altas personalidades con responsabilidad internacional en la materia: el presidente de la Organización Internacional del Trabajo, David Morse; el del Banco Interamericano de Desarrollo, Felipe Herrera; el del Banco de Londres, sir George Bolton; el del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso, Carlos Sanz de Santamaría; y, desde luego las más prominentes personalidades de la ciencia de la administración racional de empresas.

La organización mundial que originó



Magdalena: Cauces al PACCIOS.

esta corriente de encuentros entre los partidarios y militantes del movimiento de racionalización en la órbita empresarial, es el CIOS, Consejo Internacional de la Organización Científica, creado en Europa en 1927. Un ex dirigente de esta entidad la definió en términos claramente inteligibles: "El CIOS contribuye a que se hable un solo idioma en los problemas de la organización científica. Su propósito general es propender al mejoramiento de las condiciones de vida mediante la organización científica de la empresa." Lós

encargados de velar prácticamente por esos principios, estarán representados en Lima: el presidente honorario del CIOS, Albrecht Lederer, y su secretario general, Robert Braún.

El CIOS tiene ramas u organismos afines continentales, a través de los cuales se prolonga. Entre ellos figura el PACCIOS (Consejo Panamericano del CIOS, que preside un argentino, Oscar Magdalena, quien a la vez ocupa la vicepresidencia del CIOS.

Oscar Magdalena, un empresario con fructífera vocación de dramaturgo (ver PRIMERA PLANA, N° 101, pág. 25), comparte esa actividad con otras de parecida importancia: es presidente de la Cámara de Anunciantes, director delegado de Odol y miembro del directorio de Iggam y otras sociedades. Pero por sobre todas las cosas es un empresario ejecutivo que inicia sus jornadas de trabajo a las 7 y media, sin que sus frecuentes compromisos sociales y de representación por las noches alteren esa rutina.

Es su condición de directivo del IA-DE (Instituto Argentino de Dirección de Empresa) la que llevó a Magdalena a la tarea de atender y promover las actividades del PACCIOS. El IA-DE es la entidad argentina representante de este organismo en el ámbito nacional. Pero Magdalena se ha propuesto ensanchar las bases del movimiento y propondrá en Lima un cambio de representación para que el PACCIOS pueda encontrar en lo sucesivo más adeptos en la Argentina. Lejos de en-

fernet
BRANCA
PURO

Buena digestión? Sueño reparador? Después de la cena, Fernet-BRANCA!...
el de las mil virtudes

20 de octubre de 1984

LATINOAMERICA
Compañía Argentina de Seguros S.A.
adhiera a la celebración del
DIA DEL SEGURO

Opera en:
VIDA - ACCIDENTES PERSONALES
ACCIDENTES DEL TRABAJO - GANADO
GANADO EN TRANSITO - AUTOMOVILES
CRISTALES - GRANIZO - INCENDIO
RIESGOS VARIOS - ROBO - TRANSPORTES
RESPONSABILIDAD CIVIL

LATINOAMERICA
COMPAÑIA ARGENTINA DE SEGUROS S.A.

Tucumán 927 - 79, 89 y 90. Pisos
Tel. 35-4888/1215/4877/4449
Y sucursales en todo el país

POCH ■ FRANKROD

Página 53 - PRIMERA PLANA

cerrarse en lo que podría suponerse una conquista personal, parece preferir una apertura para que nuevos hombres y nuevas instituciones refuerzen, y eventualmente reemplacen, su tarea presente.

Esa apertura se ve facilitada por un hecho relativamente reciente: la federación en la Argentina de doce entidades de dirección de empresas en un organismo coordinador, el CADOC (Consejo Argentino de Organización Científica). En el CADOC se han agrupado hasta el presente la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE), la Asociación de Dirigentes de Ventas (ADV), el Círculo Argentino de Estudios sobre Organización Industrial (CADESOI), el Centro Argentino de Técnicos en Estudios del Trabajo (CATET), el Centro de Productividad de la Argentina (CPA), el Instituto Argentino de Dirección de Empresa (IADE), el Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina (IDEA), el Instituto Superior de Administración Pública (ISAP), la Sociedad Argentina de Investigación Operativa (SADIO), la Universidad Argentina de la Empresa (UADE) y dos Facultades: la de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires y la de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Católica Argentina.

Se supone que la mayoría de esas entidades, que ya han nombrado sus delegados al CADOC, se harán presentes en oportunidad de la Conferencia Interamericana a realizarse en Perú, del 8 al 14 de noviembre próximo.

Algunas especificaciones sobre el temario de la asamblea, señalan el sentido del tratamiento de los tres temas básicos:

- El problema del desarrollo en Latinoamérica se analizará desde el punto de vista de las responsabilidades del Estado y de la empresa privada, y la posibilidad de alcanzar un compromiso común. Se hará una evaluación de la situación actual de América latina en función del desarrollo y análisis de los factores que lo determinan, relevando su proyección en el futuro, el comportamiento de los diferentes sectores de la economía durante dicho proceso, y el papel que les compete en su aceleración.
- El tema de la empresa frente al reto del futuro se analizará con proyección a una mayor eficiencia, como clave del progreso. Se discutirá la actitud de la empresa ante la dinámica del desarrollo que le exige actualizar sus métodos conforme a los principios de administración racional, y considerar sus crecientes responsabilidades en todas las áreas funcionales.
- Finalmente se analizarán los alcances de una política continental de integración, considerando como un hecho ubicado a alguna distancia, la creación del Mercado Común Latinoamericano. Se estudiará la acción de las fuerzas que tienden a la integración, los problemas que ésta suscita y el proceso de adaptación de la empresa en función de situaciones rápidamente cambiantes en mercados más amplios y competitivos. ♦

Publicidad

El tigre se lleva la parte del león

"Tengo dos palabras que decirles a todos los tigres, a ustedes, señores, que saben bien de quiénes hablo..."

La voz felina de una locutora surra. Es el comienzo de un anuncio publicitario, que podría escucharse dentro de algunos meses en la Argentina. Una apelación parecida hacen las locutoras en USA, mientras que los especialistas europeos se muestran sorprendidos y desconcertados por la tigremanía que asuela los Estados Unidos y que está empezando a nacer en Francia.

"Ponga un tigre en su tanque de naf-

PUT A TIGER IN YOUR TANK!



Nafta

ta", es el slogan lanzado por Esso en la primavera última, para su nuevo combustible. Sucedió en USA, pero la Esso vació mucho en *tigrificar* su publicidad en Francia. Reuniones y discusiones se sucedieron.

"Patás de tigre" es el tema de la campaña organizada en marzo último para vender los neumáticos U.S.Royal. El éxito fue tal que la campaña debió ser interrumpida: los pedidos se habían duplicado; los concesionarios, transformados en tigres y distribuyendos mascotas de tigres, fueron desbordados.

Los automóviles Rootes, británicos, acaban de comercializar en USA el modelo Sunbeam Tiger, con la fórmula: "Atrape un tigre por el volante." Y la empresa de alquiler de automóviles Hertz, que utiliza la imagen del tigre, afirma que ella se lleva la parte del león en el mercado.

Pero el automovilista no es el único tipo de cliente encariado: lápices labiales y barnices para uñas "Tigrisse" (Fabergé); servilletas de mesa, vestidos y tricots que llevan el emblema del

tigre (Humble). Poco a poco, cada rama de la economía americana ha sido tocada.

El tigre, emblema del semanario francés *L'Express*, que hizo su aparición en la portada el 9 de marzo de 1956, fue un precursor impensado, pero no fue seguido en ese país, sino al cabo de tres años. Panhard lanzó entonces su motor tigre. Según el Boletín Oficial de la Propiedad Industrial, donde figuran todas las marcas de fábrica, se conocían en 1959 diez marcas depositadas bajo la firma del tigre. En el curso del mismo año, un fabricante francés de papel vendió doscientas mil hojas de papel *atigrado*. En 1960 y 1961, seis marcas se *tigrificaron*. En 1962 surgieron otros tres tigres en tres productos nuevos y en 1963, otros siete.

Entre tanto, la epidemia cundía en USA. Madison Avenue (la arteria de Nueva York donde tienen su sede todas las grandes firmas publicitarias)



Loción capilar

afirma este año que "el tigre es indiscutiblemente el mejor amigo del hombre".

Los especialistas en psicología y en publicidad se han inclinado sobre este fenómeno. Según el presidente del Instituto de Investigación de las Motivaciones, "la potencia ágil y graciosa del tigre seduce al hombre débil. Llenar su tanque de combustible de tigres, manejar sobre neumáticos Tigre y emplear una loción Tigre para los cabellos, es una manera de adoptar las cualidades viriles de la bestia".

Para 1965 se prevé la ofensiva del tigre en Europa. Ella podría anticiparse en la Argentina por razones estacionales si los publicitarios resolvieran adoptar la imagen felina. El camino no está demasiado andado, porque apenas algunos productos tienen marcas afines: los más conocidos son una pomada para zapatos (Tigre) y una línea de peines (Pantera). Desde luego, en caso de desencadenarse la moda, estos dos productos nadarían en la cresta de la ola. ♦

Negocios

Producción, ventas y anticipo del futuro

La que sigue es una reseña de novedades comerciales en el mundo:

- La venta de cigarrillos en USA ha sobrepasado los 238.000 millones de unidades en el curso del primer semestre de 1964; la cifra parece importante, pero de cualquier manera representa una disminución del 5,7 % respecto de las ventas del primer semestre de 1963.
- Un fabricante francés vendió por primera vez automóviles a China Popular; 145 modelos 404 fueron enviados a Pekín, donde Peugeot va a ser representada por la sociedad Machimpex.
- Los ingleses beben menos whisky y menos gin que antes de la guerra. La razón que aducen es el costo cada vez más elevado de las sódas y las aguas tónicas. En contraste, el consumo de vodka experimenta un aumento fulminante. Afortunadamente para las tradiciones británicas, el brandy y el rum siguen manteniendo sus posiciones en el gusto de los bebedores.
- Antes de 1980, las tres cuartas partes de la producción industrial mundial serán aseguradas por seis o siete grandes sociedades. Este fue uno de los temas que se consideró en un seminario del Instituto Europeo de Administración de Negocios (INSEAD). Actualmente, de las 506 primeras sociedades aseguradoras mundiales, 300 son americanas, 51 inglesas, 36 japonesas, 33 alemanas, 25 francesas, 14 canadienses y 7 italianas.
- La Trans World American (T.W.A.) es la compañía aérea de USA cuyo tráfico aumentó más en 1964. La razón esencial es la proyección de films inéditos en los vuelos nacionales e internacionales. Este sistema está en pleno desarrollo, porque los concurrentes han aceptado el desafío. Hollywood espera una recaudación de diez millones de libras por año de estos nuevos clientes. Pero en 1970 serán puestos en circulación jets supersónicos: habrá tiempo solamente para proyectar cursos metrajes entre Nueva York y París.
- El Hotel Savoy Plaza, de Nueva York, debe ser derruido para dar lugar a una torre de cuarenta pisos, que albergará la futura sede de la General Motors. Es una sociedad británica, la London Marchant Securities Ltd., la que concibió el proyecto. La construcción de otro gran rascacielos neoyorquino, el Pan American Building, ha sido ya financiada por los capitales ingleses.
- El carbón es un combustible de porvenir, afirma el señor Rathbone, presidente de la Standard Oil of New Jersey. En 1970, la participación del petróleo y del gas natural en la cobertura de las necesidades energéticas mundiales debería alcanzar su máximo: 67 por ciento. Seguidamente, ella podría disminuir. Bajo la presión de las necesidades se intensificará la explotación de la "fuente de energía más abundante de que dispondrá la humanidad y que no es otra que el carbón." ♦

Sistemas

El Estado irreversible

Por Henry Hazlitt *



Antes de conocerse el resultado de la elección británica ya era posible hacerse a la idea de que Gran Bretaña continuaría siendo, en cualquier caso, un Estado semisocialista. La composición de lugar era la siguiente:

El manifiesto programático del partido Laborista insiste en la pancea de la planificación socialista, y muestra desprecio por el sistema de mercado libre: "En el fondo del fracaso tory yace una filosofía pasada de moda, su nostálgico convencimiento de que es posible, en la segunda mitad del siglo veinte, volver a una economía de libre empresa del siglo diecinueve y a una sociedad sin planificación como la del siglo diecinueve... El papel del gobierno debe aumentar inevitablemente."

El manifiesto laborista explica cómo el partido planificará prácticamente cada uno de los aspectos de la vida económica de todo el mundo. El plan económico nacional decidirá cuánto podrá producir cada industria, cuánto podrá exportar, invertir, y cuántos hombres se supone que empleará. El gobierno "establecerá nuevas industrias". "El monopolio privado del acero será reemplazado por el control y la propiedad públicos." Una "política nacional de ingresos" decidirá quién recibe cuánto. Todos los servicios sociales —educación, vivienda, salud, pensiones a la vejez— se aumentarán. Se controlarán las rentas. Se bajarán los alquileres. El laborismo aumentará la construcción de nuevas casas. Los subsidios al desempleo serán mayores.

Hay una concesión a la libertad personal: "No es tarea del gobierno decir al pueblo cómo debe entretenerse." Pero el manifiesto insiste en que "el gobierno tiene el deber de asegurar que haya medios que faciliten la expansión", y dará "un apoyo mucho más generoso al Consejo de las Artes, al teatro, a las orquestas, a las salas de concierto, a los museos y a las galerías de arte". Y hasta "alentará y respaldará a los cineastas independientes, tanto en el cine como en la televisión".

Aquellos ingleses que preferirían un Estado algo menos paternalista, hallan poco consuelo en los liberales. El programa del partido Liberal insiste en que "el crecimiento económico debe convertirse en un objetivo principal". Para dar a este objetivo "la prioridad máxima" se propone un ministerio de Expansión... Mientras que laboristas y

conservadores concuerdan en que una tasa de 4 por ciento de crecimiento anual sería lo justo, los liberales "han medido las implicancias de esto y deciden que debe ser de 4, 5 ó 6 por ciento". Los liberales también tendrían una "política de ingresos" que daría "asignaciones para los grupos que hayan sido dejados atrás". Ellos organizarían "Comisiones de la Carne y los Cereales para dirigir la producción doméstica y la importada", dar impulso al programa de construcción de viviendas en vigencia "hasta, por lo menos, 500.000 casas por año", y aumentar los pagos del sistema de seguridad social.

Cuando uno se vuelve hacia el programa conservador, descubre un tributo, al menos teórico, al mercado libre: "La competencia y la libre elección son las garantías más firmes del consumidor." "Los conservadores creen —dice sir Alec Douglas-Home— que un sistema de dirección centralizada deforma el estilo del pueblo británico. Solamente confiando al individuo la libertad y la responsabilidad ganaremos la vitalidad necesaria para mantener la grandeza de nuestro país."

Palabras sonoras. Pero, ¿cuán seriamente creen en ellas los conservadores? Es verdad que ellos se declaran "decididamente opuestos a cualquier extensión de la nacionalización, total o paulatina. Proponemos completar la desmonopolización del acero". Pero ahí se quedan. Ellos no proponen desmonopolizar los ferrocarriles, o el carbón, o las otras industrias bajo dominio público. Hace tiempo que perdieron su impulso, si se trata de repudiar el control sobre las rentas. Ahora hacen una proposición distinta: "En el próximo parlamento no tomaremos medida alguna para terminar con el control de los ingresos." Ellos también aumentarían los beneficios de desempleo y las pensiones a los ancianos. Ellos también tendrían "una política de ingresos limpia y efectiva". Ellos también "darían prioridad a nuestra política de crecimiento económico" de 4 por ciento anual. Ellos también han adoptado ahora la planificación oficial.

¿Es que el Estado social, una vez que se ha puesto en marcha, crea intereses tan poderosos como para su propia preservación, que pasa el punto del no retorno? ¿Es que se hace irreversible? ♦

* Copyright by NEWSWEEK y PRIMERA PLANA

Una tentación para burócratas

En el desplazamiento total del proyecto de Ley de Presupuesto para 1966 —unos 120 kilos, aproximadamente—, apenas cuentan los renglones destinados a cercenar la autonomía del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Pero esos pocos gramos bastaron para agobiar a los agricultores y ganaderos, sostenedores de la entidad, que bombardearon el Congreso con cartas de protesta. Si el enojo de los productores se tradujo, fulminantemente, en acción, es porque en cierto modo ya estaban preparados; para ellos, la amenaza de burocratizar el INTA se ha convertido en una obsesión que aflora cada vez que se edita el presupuesto nacional.

Esta vez, sin embargo, la acostumbrada escaramuza anual introdujo una novedad: un ataque directo a la ley orgánica del INTA, pese a que la ley de contabilidad establece que el presupuesto "no incluirá disposiciones de carácter orgánico ni derogatorias o modificatorias de leyes en vigor".

El Instituto fue creado en 1956 con el objeto de acelerar la tecnificación y el mejoramiento de la empresa agraria y de la vida rural, y se sostiene con recursos que provienen, principalmente, de una tasa del 1,5 % sobre el valor de las exportaciones de productos agropecuarios. Es gobernado por un consejo directivo compuesto de seis miembros, dos de los cuales representan a la secretaría de Agricultura y Ganadería; otro proviene de la Facultad de Agronomía, y los tres restantes constituyen la voz de los productores. Pese a ser mayoría en el directorio, los productores perderían, si el proyecto se aprueba, el control sobre el presupuesto, las remuneraciones del personal y el mecanismo operativo de la entidad.

Desde el principio, el INTA funciona como un organismo autárquico, cuya característica principal es una estructura funcional y una descentralización que se traduce en amplias atribuciones para sus dispositivos, los centros regionales, estaciones experimentales y agencias de extensión que poco a poco van cubriendo el país. Esta singular adaptación a los cambios, a veces hasta caprichos, que definen a la Naturaleza, la principal de las materias primas que maneja el INTA, ha permitido obtener concretos resultados:

- Implantación de praderas artificiales en La Pampa, en una superficie que abarca más de 400.000 hectáreas, al cabo de una intensa tarea de extensión en la que colaboraron, con el otorgamiento de créditos, PROAGRO y otras instituciones bancarias oficiales.

- En la Patagonia, obtuvo y difundió la solución al problema de la deficiente alimentación, que limita la producción de lana y de carne; un adecuado equilibrio de la carga animal y la vegetación duplica, en dos años, el número de corderos.

- Con novillos provenientes de cruza de toros Charolais, llegó a obtener unos 45 kilos más por hectárea y por año.

- En la Mesopotamia difundió los sistemas de alarma contra las enfermedades de los cítricos, que ya aprovecha el 80 % de los productores. En Corrientes se introdujeron un millón de plantas de cítricos de las variedades aconsejadas.

- La difusión de los métodos prácticos y económicos para reservar forrajes logró que en la zona lechera de Santa Fe la cantidad conservada en silos pasara de 8.000 toneladas en 1958, a 170.000 en 1963.

La vasta lista de realizaciones del INTA abarca todos los rubros de la actividad agropecuaria, desde la explotación de los viñedos hasta el reconocimiento de suelos, pasando por la producción lechera, el uso de fertilizantes y el engorde de porcinos.

Los productores tiemblan ante la posibilidad de que el Instituto sea sofocado por la burocracia. El ingeniero Mariano Otamendi, titular de la influyente Confederación Rurales Argentinas (CRA), dijo la semana pasada a PRIMERA PLANA: "Consideramos que bajo ningún aspecto puede compararse el INTA a ninguna repartición pública, y por eso no aceptamos que sus actividades sean regladas por una secretaría de control de empresas estatales."

CRA diseminó su enérgico reclamo en veinte direcciones distintas, poco tiempo después de haber conocido las intenciones del proyecto de presupuesto; un número igual de notas fue enviado a los presidentes de las comisiones interesadas del Congreso, a los titulares de los bloques políticos y a los secretarios de los partidos. Coincidentemente, por vía telegráfica, reclamó ante los presidentes de ambas Ca-

maras. La Sociedad Rural, en cambio, prefirió hacer un solo disparo hacia un blanco importante: dirigió una carta maciza de objeciones al Presidente de la Nación.

Según CRA, el personal del INTA no debe equipararse al de otras instituciones; por la especial índole de su tarea no puede, a menudo, sujetarse a horarios y siempre ejercita una responsabilidad mayor. Un detalle importante: el 95 % del personal del Instituto actúa en el interior del país, en ámbitos que imponen exigencias especiales.

En lo que respecta a los recursos, los productores no son más contemporizadores. "Rechazamos totalmente —insistió Otamendi— la premisa en que se basan ciertos funcionarios, de que los fondos del INTA, que provienen exclusivamente de los productores, deben ser considerados como formando parte del patrimonio del Estado y que, por lo tanto, el Instituto debería estar sujeto a las mismas reglas de control, administración y disposición de otras reparticiones. Lamentablemente, parece existir un deseo de mediocrizar las actividades de entidades que se destacan, por medio de disposiciones que tienden a nivelar hacia abajo."

Curiosamente, las andanadas de CRA y de los líderes agropecuarios no encontraron réplica en la secretaría de Estado que entiende en la actividad agropecuaria; es de público conocimiento que el secretario de Agricultura y Ganadería, Walter Kugler —llevado a esa función por su probada capacidad de técnico—, está francamente en contra de las reformas que en esta materia postula el Poder Ejecutivo. Su opinión, que a veces le cuesta silenciar, está por cierto mucho más próxima a la de los ganaderos que a la de su colega de la secretaría de Hacienda. ♦



Mariano Otamendi



Walter Kugler

Ruralistas y parte del gobierno versus otra parte del gobierno.

MODERNA CONFECCION

TEXTIL: Una de las más prestigiosas figuras del ámbito textil estadounidense, el profesor Joe J. Cybick, director del Instituto Textil Cybick, de Nueva York, ha sido contratado por Sudamtex SA para dictar un curso de varias semanas sobre sistemas de confección de prendas de vestir, especialmente en las que se empleen telas con Acrocel, fibra poliéster.

El profesor Cybick, que integrará a partir de este año el cuerpo directivo de la Universidad de Ciencias Textiles de Filadelfia, dictará un curso que comprenderá todo lo referente al estudio y enseñanza de sistemas para la confección, diseño y fabricación de prendas de vestir y, además, lo concerniente a la racionalización de las plantas de esta especialidad. Este



curso, cuya realización ha despertado gran interés, permitirá al mundo textil argentino vincularse a través de Sudamtex con los más avanzados sistemas de la industria del vestido en la actualidad. En la foto, Cybick (izq.) aparece acompañado del señor Fernando J. Ortega, director de Sudamtex SA. ♦

ESCUELA TECNICA "HENRY FORD": La semana anterior fue colocada la piedra fundamental de la nueva Escuela Técnica "Henry Ford", que dentro de su centro industrial de General Pacheco levantará Ford Motor Argentina. La realización abre un auspicioso camino de estudio para numerosos jóvenes argentinos, en particular para los que habitan en esa zona de la provincia de Buenos Aires, y al acto, que revistió

especial solemnidad, asistieron el gobernador de Buenos Aires, doctor Anselmo Marini; el embajador de Estados Unidos, Edwin Martin; el presidente de Ford, Douglas B. Kitterman; el gerente de relaciones públicas de la misma empresa, doctor Julio Navarro Monzó; y más de doscientos invitados especiales.

La escuela comenzará a funcionar en marzo próximo con los dos primeros cursos de enseñanza técnica, a los que se irá sumando otro curso cada año hasta completar los seis que comprende la carrera; es decir que a fines de 1969 saldrá de la misma la primera promoción de técnicos en la especialidad mecánica. Al concluir el ciclo básico, que será de cuatro años, los estudiantes recibirán el título de Auxiliares Técnicos (los primeros se graduarán en 1967),

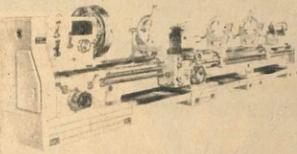


con lo que estarán habilitados para incorporarse de inmediato a la actividad industrial como personal calificado, o bien para completar la carrera cursando los dos años adicionales del ciclo técnico. Ambos títulos tendrán validez oficial. ♦

UN GIGANTE DE LA TECNICA: Confirmando su lema "La calidad es exportable y produce divisas", Wecheco SA embarcó la semana anterior para Estados Unidos el torno T-48x 6.000 mm, la máquina herramienta más grande de su tipo fabricada en el país hasta la fecha.

Este torno, de 9 metros de largo total y 9,5 toneladas de peso, con capacidad para torner piezas de hasta seis metros de largo y un metro de diámetro, es un motivo de orgullo pa-

ra la industria nacional por sus avanzadas características técnicas. Está provisto de bancada y engranajes templados y rectificadas, doble embrague, frenos hidráulicos multidisco con



mandos por "power steering", avances rápidos del carro con motorautofrenante independiente y otros dispositivos de precisión y producción adecuados a las normas norteamericanas. ♦

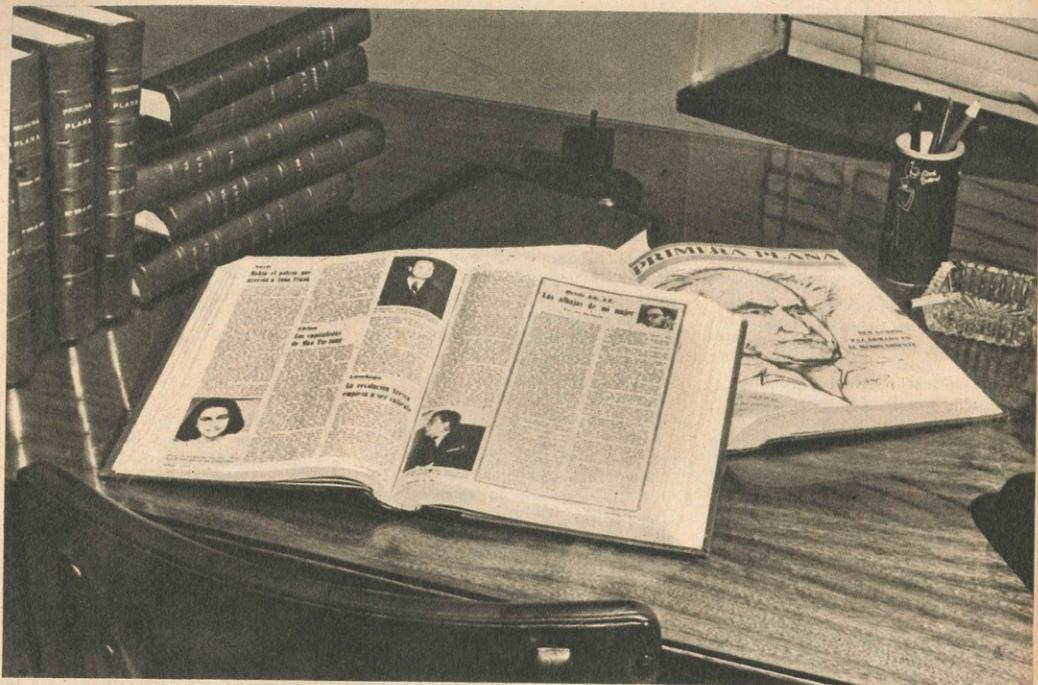
VIAJE DE UN EMPRESARIO

Para estudiar la aplicación en el país de avanzadas técnicas y diseños en la fabricación de embragues y discos de embrague para automotores y la instalación de nuevas líneas de producción, viajó por vía aérea a Estados Unidos el ingeniero Julio Broner.

El destacado viajero, presidente de Wobron SAIC, Primera Fábrica de Embragues; de Codemsa SACIFI, y directivo de varias entidades empresarias, visitará Borg-Warner International, de Chicago, licenciadora de Wobron SAIC, y mantendrá conversaciones con Sonneborn Chemical and Refining Co., li-



enciadora de Codemsa SACIFI para toda la línea de lubricantes y aditivos "Amalie". Su gira, en la que es acompañado por su esposa, se entenderá por los países que integran la ALALC, donde Wobron y Codemsa tienen ya importantes clientes. ♦



INDISPENSABLE

La colección de PRIMERA PLANA (excelente encuadernación en cuero) es ya indispensable en su hogar o en su oficina: es un archivo sistemático, sintético, de todo lo que a usted le interesa en la marcha de la actualidad. Un archivo que, año tras año, le resultará más útil, más valioso y más indispensable.

YA ESTAN EN VENTA LOS SIETE PRIMEROS TOMOS DE LA COLECCION ENCUADERNADA DE PRIMERA PLANA. PUEDE ADQUIRIRLOS EN CONJUNTO O SEPARADAMENTE (\$ 500 CADA UNO) EN EDITORIAL DANOTI SRL, PERU 367, PISO 12, CAPITAL, PERSONALMENTE O POR CORREO, ENVIANDO CHEQUE O GIRO A LA ORDEN.

**APARECIO
EL SEPTIMO
TOMO**

PRIMERA PLANA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cartas de los lectores

• Magistrados

Señor Director: Con pesar (Nº 100) leímos la enunciación de la actividad intelectual del doctor Carlos Juan Zavala Rodríguez, y no como erróneamente se expresa en el artículo, Juan C. Esa enunciación revela una falta total de información; en efecto, sin desmedro de los profesores de historia de enseñanza media y de los asesores de entes estatales, son muy otros los títulos y antecedentes del doctor Zavala Rodríguez, juez de cámara desde 1955, profesor titular de Derecho Comercial de la Facultad de Derecho de la Universidad central y de la Pontificia Universidad Católica, en la que asimismo dirige el Centro de Derecho Comercial y el curso de Abogados de Empresa; publicista prolífico, autor de obras de su especialidad y de numerosos artículos aparecidos en revistas jurídicas. Esta somera nómina revela bien a las claras la personalidad de un magistrado al que veladamente se le asigna una determinada actuación pública en un período político al que la lectura de sus obras refleja una posición contraria, ya que exalta la libertad del individuo en la plenitud de su extensión (Código de Comercio Comentado, Tomos I y II, Ed. Depalma).

Francisco Migliardi y Tomás A. Rébora
Capital

Señor Director: Además de lo expuesto en la nota "Magistrados" (Nº 100), el doctor Carlos Juan Zavala Rodríguez es actualmente profesor titular de la cátedra de Derecho Comercial de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Buenos Aires; profesor titular de Derecho Comercial, fundador y profesor titular en los cursos respectivos de la carrera de Abogados de Empresa y fundador y director del Centro de Derecho Comercial, todo ello en la Pontificia Universidad Católica Argentina. Asimismo, ha escrito más de 60 trabajos vinculados con la disciplina que cultiva, entre los cuales cabe destacar su *Código de Comercio Comentado*. Igualmente se desempeña como juez de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Comercial, de esta Capital, tribunal del que fue presidente.

Tomamos la decisión de dirigirnos a usted, en cumplimiento de una inexcusable obligación de lealtad con la verdad "total" —sin fragmentaciones— y con la persona del distinguido magistrado cuyo trato frecuentamos como amigos, discípulos o colaboradores.

Pedro Miguel Lorenti, Roberto Julio Méndez, Armando M. Raggio, Roberto F. Lazcano, Juan Manuel Duclós Peña, Daniel Vergara del Carril y Manuel Mosquera
Capital

N. de la D.: En la nota del Nº 100 dimos, por razones de espacio y no de falta de información, sólo un par de antecedentes del doctor Zavala Rodríguez —pariente del actual Canciller— y del miembro saliente de la Corte Su-

prema, doctor Bidau. A continuación, para complementar las dos cartas anteriores, señalamos algunos antecedentes del doctor José F. Bidau: Medalla de oro del Colegio Lasalle; egresó en 1925 de la Facultad de Derecho; su actuación en la cátedra comenzó en 1933 y sólo se vio interrumpida en 1946, cuando, al igual que otras personalidades, abandonó el estrado. La Revolución de 1955 lo reintegró a su tarea de profesor universitario; juez de la sala en lo Civil y Comercial, de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Federal y en lo Contencioso Administrativo, presidió la Junta Electoral en febrero de 1961. Nació en Buenos Aires, el 3 de julio de 1903. ♦

• Alquileres

Señor Director: Como asiduo lector, sigo la revista y su evolución, por la cual lo felicito. El número 100 es de alta calidad. Sin embargo, se advierte que ustedes han eliminado la sección sobre alquileres —altamente útil y de interés general—. ¿No sería posible la repertura de esas columnas? Creo interpretar un general sentir al respecto, pues varios colegas médicos se han comedido a conversaciones generales del Círculo, en las que semanalmente nos embebíamos en un poco de Derecho.

Jorge Nieri
Capital

N. de la D.: Nunca hubo, en PRIMER PLANA, sección Alquileres. El tema fue tocado, cuando la actualidad lo requirió, por el columnista de Justicia, Ival Rocca. ♦

Informe Warren

Señor Director: El informe Warren concluye definitivamente en que Oswald era un demente y Ruby un compasivo, y que ambos actuaban a título personal.

Esto constituye, sin lugar a dudas, toda la verdad, pues alguien oyó decir en Washington, en marzo de 1963, que "Warren es incapaz de tolerar la menor felonía". Como si esto fuera poco, otro señor aseguró que "Warren no firma cualquier cosa".

Disipadas nuestras dudas, proyectamos la utilidad de este moderno método de investigación hacia acontecimientos lejanos y veremos bajo nueva luz los hechos históricos. Por ejemplo, Julio César pudo haber sido muerto por algún psicópata, y a Jesús pudieron haberlo asesinado unos dementes, claro está, actuando todos individualmente y por rencillas personales. A lo mejor Juana de Arco, García Lorca, Beria,

¡Ah! ¡Cuántos interrogantes nos asaltan a los modernos escrutadores de la historia!

Sexto Candaules
La Plata (Bs. As.)

• Servicio doméstico

Señor Director: Agradecemos la nota publicada en el Nº 96, pero queremos señalar un error cometido en ella y a la vez solicitar de su benevolencia su rectificación. La frase equivocada es la siguiente: "Si hay acuerdo, el Sindicato entrega a su afiliado una boleta cuyo costo es de cien pesos..." No hay tal; el Sindicato no cobra a sus afiliados absolutamente nada para procurarles ubicación. En cuanto a los Empleadores, algunos a voluntad dejan, repito, si gustan, una donación para el Sindicato.

Esperanza Valdez
Secretaria General,
Sindicato del Personal Doméstico
Capital

• Aceite

Señor Director: El consumidor argentino carecerá de aceite comestible. La fijación de precios máximos que ha hecho el gobierno resultará un sarcasmo frente a la posibilidad de adquirirlo. Porque el gobierno se ha preocupado de la última etapa del suministro y ha dispuesto el precio de venta al por menor. Pero no ha caído en la cuenta de que el verdadero problema del aceite comestible no radica en el episodio de venta al consumidor, sino en las etapas previas, tales como la producción y la industrialización. Si hubiera seguido este proceso lógico habría encontrado una explicación de los precios, que es, ni más ni menos, que no hay existencia de aceite. Esta falta de existencia se explica por el hecho de que la cosecha de girasol ha sido reducida y, por consiguiente, la industrialización ha sido menor. La reserva habitual de 40 a 50 mil toneladas de aceite comestible por año, que media entre cosecha y cosecha con destino a consumo interno, este año no existe, y la reducida cantidad de aceite comestible que hay en plaza y que se vende a granel para envasar no tiene precio máximo fijado. Todo ello indica una cosa muy simple. Los envasadores tendrán que vender el aceite a 92 pesos la botella de litro y medio, que resulta del precio de 60 pesos el litro por disposición fundada en la Ley de Abastecimiento; pero para envasar la tendrán que comprar a 80 pesos el litro, lo cual indica que la fijación de precios hecha resulta absurda. No sólo el precio originario del aceite es mayor, sino que llegará el momento en que ni por el doble podrán comprarlo los privilegiados que tengan medios con qué hacerlo. Porque la existencia de aceite se habrá terminado totalmente antes de fin de año.

Lo que el gobierno debe hacer es maniobrar con energía y previsión. Debe autorizar desde ya, inmediatamente, la importación de aceites comestibles para suplir su falta y estimular grandemente la siembra futura. En esta materia, la única forma de mantener los precios es conseguir abundancia y aumentar las ofertas. Los ensayos hechos con la importación de huevos y de papas alcanzaron resultado feliz. La importación en los dos casos anteriores

estuvo parcialmente a cargo de la Municipalidad de Buenos Aires. En esta oportunidad la operación será mucho más fácil y conveniente, ya que bastará fijar un cupo de 40 a 50 mil toneladas, equivalente a las existencias habituales, y que se allanen al precio máximo fijado para la venta al público.

La escasez de aceite comestible es real porque no ha habido producción por razones conocidas. Pero si en parte fuera motivada por retención especulativa, ya vería el gobierno cómo inmediatamente aparecerá cualquier partida retenida ante el solo anuncio de la importación. De otra manera, el pobre consumidor de aceite común, que es el de menores recursos económicos, tendrá que pagar, si lo encuentra en plaza, bastante más de 120 pesos la botella de litro y medio, precio que estará justificado por la escasez.

Sarah E. A. de García Carballo
Capital

• Industrias

Señor Director: El interesante comentario que en la edición N° 100 de

retomar el hilo de su progreso con elementos gubernativos dotados de una irresistible dinámica creadora y para evitar a la clase obrera caer en provocaciones como la del 18 de marzo, que debió pagar con una increíble cuota de desocupados.

Rafael Ruperto Hucovsky
San Lorenzo (Santa Fe)

• Vocablos

Señor Director: En "Libros" (primera página del número 100), en las líneas dedicadas al comentario de *El maestro de Vigevano* se ha deslizado un error. Se dice ahí que la obra es de "ejemplar realismo, por cuyo contorno merodea una punzante melancolía". Habría querido expresarse otra cosa, pues "merodear" significa vagar por el campo una persona o grupo de ellas viéndolo de lo que roba. ¿Desde cuándo la melancolía, punzante o no, se ha vuelto amiga de lo ajeno? Y en la página 49, del mismo número, en el análisis de la obra de Jean Renoir también se observa otro traspié de origen lexicográfico, y es éste: "...no tendría

Fronzizi es como el pajarito en la polenta; "quiere hacer el frente y ponerse él de pajarito, para que nosotros pongamos la gente".

Si ello fuera exacto, querría decir que la visión que el jefe justicialista tiene de la realidad argentina actual está perturbada por la posibilidad, para él irritante, de que el estadista Fronzizi pueda merecer la consideración y la confianza de sus compatriotas, hipótesis perfectamente verosímil por el simple motivo de que siempre ha estado y sigue estando al lado de sus connacionales, soportando sus problemas, padeciendo la cárcel y mereciendo la calumnia más vil de sus enemigos, en vez de buscar seguridad personal y tranquilidad en tierras extrañas.

Siendo así, querría decir que en nada gravitan para el líder las consecuencias de la posición que mantuvo el 18 de marzo, que salió costando a sus correligionarios nada menos que 800.000 desocupados. Pero Fronzizi fue derrocado, ¿verdad?

Nemesio Villegas
Zárate

• Fronzizi (II)

Señor Director: Le confieso que no he podido descifrar este enigma de nuestra política: Perón aconsejó a los suyos que recibieran a de Gaulle como "si fuera él mismo". El estadista francés se abstuvo, diplomáticamente, de recibir a la CGT (léase peronismo gremial). En cambio, el Héroe de la Resistencia, por propia iniciativa, concertó una larga entrevista con el ex presidente derrocado Arturo Fronzizi (cuya suerte decidió el 18 de marzo el consejo que Perón dio a sus muchachos).

¿No será esto indicio de que el estadista francés, a través de su talento y de su información, advirtió dónde está la autenticidad en materia de desarrollo y en lo que respecta a política exterior independiente?

Jaime Pedro Longarte
Bernal (Bs. As.)

• Fronzizi (III)

Señor Director: Esta mañana, al observar el almanaque y advertir que el 30 de setiembre se aleja rápidamente, me pregunté a mí mismo: ¿Dónde estará el informe del diputado Maglietti con el que iba a apabullar a la opinión nacional con sus revelaciones sobre los contratos petroleros? ¿No será que la única revelación efectiva radicará en que después de Fronzizi, la Argentina produce tres veces más petróleo que antes?

Néstor Centenares
Capital

• Fronzizi (IV)

Señor Director: La distinción que el general Charles de Gaulle ha hecho, en su reciente visita, al ex presidente Arturo Fronzizi invitándolo a una conferencia personal, evidencia algo que sólo conocen las personas sensatas de nuestro país: la jerarquía de estadista internacional que tiene el mandatario que fue derrocado por connacionales que vestían el uniforme de San Martín. Ante este episodio definitorio,

Peronistas

Señor Director: Lo que va de ayer a hoy. Cuando en 1959, con motivo de la privatización del Frigorífico Lisandro de la Torre, se desencadenó la huelga general por tiempo indeterminado que encabezó el gremialismo peronista, la reacción que estaba contra Fronzizi —cuyos voceros eran una conocida radio y otro no menos conocido vespertino— aplaudía entusiasmada la participación de ese sector político.

Hoy, que los peronistas aparecen

divorciados del actual gobierno en las manifestaciones a de Gaulle, los mismos voceros y hasta el primer magistrado aparecen despotricando contra el mismo sector político y desatando contra sus parciales el peso de la represión.

¿Aprenderán los justicialistas a distinguir cuándo son utilizados como masa de maniobra hasta conducirlos hábilmente a un 18 de marzo y cuándo no lo son?

Waldo Luchini
Capital

su revista se hace sobre el meteórico desarrollo de la industria automotriz en nuestro país, con las consecuencias benéficas que su implantación ha traído para la ocupación de brazos nativos, el crecimiento paralelo de centenares de industrias subsidiarias, el nacimiento de múltiples núcleos urbanos, la valorización de tierras suburbanas, el mayor consumo de productos de la tierra y de la industria liviana, etcétera, es revelador de la capacidad de progreso que la industria manufacturera es susceptible de aportar a un país nuevo como el nuestro y, desde un punto de vista más amplio, de la virtud creadora y transformadora de toda política de desarrollo.

Si bien es cierto que la industria automotriz fue inicialmente apoyada por Perón con la radicación de Kaiser, en lo fundamental su desarrollo orgánico e impetuoso se produce con el advenimiento de Fronzizi y con el autoabastecimiento petrolero de que el brillante estadista fue autor. Todos recordamos cuáles eran las fuerzas políticas que se oponían con frenesí a este tipo de política —los radicales del Pueblo en primerísimo lugar—. Pero es bueno poner continuamente sobre el tapete estos antecedentes para que el pueblo argentino se vaya preparando para

igual en la hagiografía de los pintores". Biografía debió escribirse, pues hagiografía es la historia de vidas de santos, y no otra cosa. Me permito formular estas observaciones porque como PRIMERA PLANA se lee mucho, no sea que andando el tiempo la gente empiece a dar a los vocablos cuestionados el sentido de que carecen y vayan a incorporarse al batanante, "deleznable", por despreciable; "discernir", por otorgar; "enervar", por irritar, y tantos otros que pueblan el vocabulario de los hablantes mal informados.

Arturo Romay
Capital

N. de la D.: PRIMERA PLANA, como Luis de Góngora, cree que toda palabra puede reinventarse. Con ese fin, y deliberadamente, empleó "merodear" y "hagiografía". ♦

• Fronzizi

Señor Director: Un matutino oficialista recogió días atrás la versión de que en una reunión con sus adaltes realizada en Madrid, Perón habría analizado una vez más la personalidad de Arturo Fronzizi. Y habría dicho que

¿a qué dimensión diminuta quedan reducidas figuras como las de Américo Ghio, Isaias Nougués, Emérito González, Leónidas Barletta, Marcelo Sánchez Sorondo, Balbín, Maglietti, Zavala Ortiz y otros, que dedicaron su pasión desbordante a agravar permanentemente al brillante hombre de estado argentino?

Generoso Vergowe
Banfield (Bs. As.)

• Ganadería

Señor Director: Felicito a PRIMERA PLANA por su comentario del N° 99, "El boom de los correntinos", donde se reconoce la visión y el dinamismo para cambiar y adaptarse a las exigencias del mercado mundial y nacional. Visión, ya que cambio implica riesgo, y este comentario valora en su justa medida el triunfo, fruto de la inteligencia, del trabajo y del esfuerzo de los hombres de campo de Mercedes (Corrientes). Magnífica contribución al conocimiento del interior del país y de esta importante zona.

Daniel Antonio Ansoala
Santa Fe

• Errores

Señor Director: Un síntoma del desbarajuste financiero a que nos va conduciendo sin prisa y sin pausa el gobierno radical del Pueblo lo expresa el informe "aclaratorio" que el P. E. acaba de remitir a la Comisión de Presupuesto y Hacienda de la Cámara de Diputados de la Nación, antes de que se haya empezado siquiera a tratar el hipertrofiado presupuesto para 1965, que enviara hace una quincena. De dichas púdicamente llamadas "aclaraciones" se desprende que el P. E. había dejado en el tintero algunas "partiditas" que hacen que el alegre déficit de 52.500 millones de pesos inicialmente previsto se eleve —por el momento apenas— a 110.000 millones de pesos.

O sea que, para empezar no más, los cráneos de las finanzas públicas balbinistas erraron en 58.500 millones de pesos. Según se ve, en materia financiera los radicales del Pueblo nos hacen andar al raudo paso de los satélites.

Pero esto no será nada comparado con la "falta de caja" que encontrará García Tudero cuando se percate de que los 75.000 millones de pesos que pensaba exprimir de los bolsillos argentinos no eran más que construcciones sobre arena. ¿Y para esto se pasaron treinta años los ucerpeístas criticando y agravando a cuanto gobierno se les ponía al paso?

Plinio T. Romagialli
Gerli (Bs. As.)

• Encuestas

Señor Director: Después del despliegue a que los obligó de Gaulle (N° 100), yo esperaba, como viejo lector de la revista, que el año de gobierno de Arturo Illia mereciera algún trabajo extra. Me considero conforme con la encuesta que publican en el N° 101, me parece una buena solución. Confío en que, como anuncian, el Departamento de Encuestas no sea un sueño

Fútbol

Señor Director: Ha concluido el Campeonato Mundial de Clubes, y como sucede la mayoría de las veces, lamentablemente y en cualquier ámbito, llámese cultural, social o deportivo, el periodismo "especializado" ha desvirtuado nuevamente la realidad misma de los hechos. Aquí quiero referirme al encuentro Independiente-Inter como un hincha más, que se siente indignado al leer en ediciones argentinas opiniones que logran transformar el verdadero sentido de la ética, de la verdad. Y si pienso así no es por otra cosa que por saber que existen cronistas que llegan a escribir cosas como: "Inter encontró la copa", "Injusta conquista italiana", "Los árbitros ganaron el partido", entre muchas otras. Porque supongo que el público, y especialmente el "hincha", reconoce la versión inexacta y rebuscada de estos comentarios, es que levanto mi voz de protesta contra la parcialidad mezquina y comercial del periodismo que dice ser serio y constructivo. Lo que más siento es que sea argentino.

Luis Mario Sueldo
San Miguel de Tucumán

y sigan con este tipo de tareas, tan necesarias hoy para los grandes problemas del país.

Andrés Giménez Díaz
Capital

• Encuestas (II)

Señor Director: ¿No hubiera sido mejor que la encuesta publicada en el N° 101 abarcara otros estratos sociales y, además, el interior del país? De haber sido así, su evaluación del primer año de gobierno radical del Pueblo tendría más consistencia, aunque sin duda debemos reconocer que la encuesta, tal como apareció, constituye una aproximación.

León A. Grisetti
Capital

• Planes

Señor Director: En el número 101 de PRIMERA PLANA, el señor Gottheil, refiriéndose al Plan de Desarrollo, dice que "hay que alegrarse porque el país cuenta por primera vez con datos objetivos que le permiten evaluar su situación y, a partir de ella, empezar a construir para el futuro". Yo había leído en los diarios pocos días antes unas declaraciones de Cueto Rúa en el interior del país, donde sostenía que el Plan era parecido a un informe de la CEPAL de hace algunos años, con la diferencia de que éste superaba en profundidad al del gobierno. ¿Quién tiene razón: el ex ministro de Aramburu o el ex ministro de Guido?

Andrés Berardi
Capital

N. de la D.: El doctor Julio Gottheil, columnista de PRIMERA PLANA, no es el ingeniero Luis Gottheil, que integró el gabinete de Guido, sino su hermano. ♦

• Epígrafes

Señor Director: He leído "Una herida que fue más allá del dedo" (número 101), artículo que en sí nada tiene de particular. Lo que realmente me enervó es el epígrafe de la fotografía, donde se dice que los incidentes de Córdoba fueron "una victoria peronista". ¿Se puede considerar victoriosos un espectáculo bochornoso y vandálico que no hace más que demostrar que en este país existe una manada retrógrada y salvaje que lo único positivo que sabe es hacer el ridículo?

Hugo A. Vicchio
Buenos Aires

• Tosca

Señor Director: Yo también me sé la Tosca de memoria. El famoso conde no es Ranieri ("Gente", N° 100) sino Palmieri, citado —a falta de unos tres veces en la escena a que alude el artículo.

Martha Fernández
Capital

• Morir en Madrid

Señor Director: He visto *Morir en Madrid*, hermosa película, sin duda. Discrepo con la crónica de PRIMERA PLANA (N° 98) por cuanto en ella se omite, deliberadamente, navegando en cuidadosa ambigüedad, decir que el film no es objetivo y que se pronuncia categóricamente en pro de la causa republicana, lo cual no es censurable, pues todo el mundo tiene derecho a tomar partido por lo que más le interese. Pero es evidente que el cronista ha preferido crear una opinión de imparcialidad y no pronunciamiento, a todas luces irreal. Llamó la atención que PRIMERA PLANA no publicara ninguna carta de lectores que comentase el artículo sobre Franco (N° 77), pese a que en un suelto donde se reclamaba concisión a los lectores se hacía alusión a la avalancha de cartas sobre dicho artículo. ¿Qué pasó? ¿Temor a herir suspicacias?

Nemesio Quiroz Basile
Capital

N. de la D.: Un documental veraz sobre la guerra de España, lo que deforme los hechos, como lo hace *Morir en Madrid*, lógicamente conlleva una defensa del gobierno constitucional de entonces (la II República), atacado por una rebelión interna que luego contó con apoyo exterior. Visto así, *Morir en Madrid* puede entrañar un pronunciamiento; sin embargo, PRIMERA PLANA insiste en su juicio: "La objetividad de la narración no oculta los errores ni los crímenes de ambos bandos. Pero la realidad amontona las mayores acusaciones sobre uno de esos dos bandos." De ahí que causara extrañeza la ingerencia de la censura local en el caso de una obra madura, respetuosa de la perspectiva histórica. En cuanto a las cartas sobre el artículo de Franco, no se publicaron por su exagerada extensión; se invitó a los autores a reducirlas, pero no hubo una sola respuesta. ♦

Calcio y balompié en la Argentina

En la última semana, mientras los dirigentes del Club Deportivo Español (casi todos poderosos comerciantes) confeccionaban un presupuesto para consolidar las finanzas durante 1965, año en que presumen que actuarán en el círculo privilegiado del fútbol argentino (la primera división "A"), sus rivales del Deportivo Italiano, resigados, examinaban una vez más en sus planillas de gastos los resultados de la pésima operación concertada con el club Boca Juniors, al que arrendaron una línea delantera. Unos y otros realizan la más novedosa experiencia futbolística de aprovechamiento masivo de colectividades.

Ambos clubes intentaron desde su fundación, hace casi diez años, capitalizar el potencial numérico depositado en el país por las corrientes inmigratorias. Pero el resultado no fue el mismo: con mayor caudal societario, finanzas saneadas, mejores performances futbolísticas y un claro programa de objetivos concretos, el Deportivo Español demostró, aún en menos tiempo, que se podían sacar jugosos dividendos del experimento. En cambio, el Deportivo Italiano sobrevive en una angustiosa situación: el fútbol profesional le insume mensualmente 500.000 pesos de déficit.

Las últimas reuniones de comisión directiva en el Español terminaron con la distribución, entre los propios dirigentes, de enormes talonarios de rifas por valor de cincuenta mil pesos, con el compromiso de devolverlos vacíos. En el Italiano es difícil reunir en cada sesión a todos los miembros del alto comando.

Paradójicamente, las estadísticas señalan que la inmigración italiana en la Argentina fue más numerosa que la española, según explicó a PRIMERA PLANA el profesor de sociología política José Luis de Imaz.

Un elemento de juicio que confirma

la diferencia de comportamiento se desprende de las listas de asociados del club hispano, donde aparecen no pocos apellidos italianos. El ejemplo es válido, pues no hubo reciprocidad.

Alentados por la colocación en la tabla de posiciones del torneo de ascenso, los dirigentes del Deportivo Español confían en alcanzar ahora el pedazo más sólido: el fútbol de los domingos y sus jugosos bordereaux. "Cuando estemos en primera llegamos fácil a 30.000 socios", dijo a PRIMERA PLANA el presidente, Adolfo García Rebón (50 años; fuerte comerciante de artículos del hogar), detrás de su simple escritorio. Esta posibilidad descansa en manos del ex director técnico del seleccionado argentino, Horacio Amable Torres, quien conduce a un equipo cuya virtud es el empuje antes que el tecnicismo. El campeonato de ascenso, en su tramo final, determinará cuáles son los dos clubes que el año próximo se incorporarán al torneo superior. Almagro y Temperley juegan, quizá, el mejor fútbol de los doce clasificados, pero el Español gana y suma puntos. El optimismo se viene arrastrando desde principios de temporada, cuando el equipo ganó un octogonal organizado por Atlanta, enfrentando a siete equipos de primera división.

El 12 de octubre último, en una interminable mesa tendida en los salones de Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires, los dirigentes hispanos celebraron el octavo aniversario de la entidad. Ese día se distribuyeron ininidad de regalos que los directivos donaron para facilitar la venta de invitaciones; García Rebón llevó radios y artefactos para el hogar.

Un decreto municipal, incluido en el Plan Regulador del Bajo Flores, asignó al club la concesión por cincuenta años de 16 hectáreas en Lacarita al 2000 (actualmente la sede funciona en una vieja casona céntrica y alquila la cancha de Atlanta), en donde García Rebón piensa levantar una ciudad deportiva. "Sólo nos falta la aprobación del Concejo Deliberante para empezar a cercar y a construir campos de juego para fútbol, tenis, hockey, básquet y atletismo. La pileta de nación se paga sola, porque estimula la inscripción de nuevos socios." El vicepresidente, José Luis Aguilar (propietario de la

empresa Los Gobelinos), insiste en un agregado: "No faltarán una escuela, la sala de primeros auxilios y una capilla."

Detrás de estos proyectos asoman, rezagados, los planos de una idea más ambiciosa: el gran estadio. García Rebón le resta importancia: "¿Otro más en la ciudad de los estadios? Pero, ¿cuántos va a haber? Justamente cerca de nuestro solar se construirá el de San Lorenzo de Almagro, y no puede ser que ocurra como en Avellaneda, donde Racing e Independiente tienen los suyos pegados y los usan alternativamente cada 15 días, cuando podría utilizarse uno solo. Es absurdo." La respuesta es más bien formal, porque el proyecto existe.

En una segunda etapa se prevé la construcción del moderno estadio cuya imagen confiesan las cubiertas de los imponentes talonarios de rifas. El primer presidente del club, Luis Soler Camino, lanzó la idea inicial: "Será el más cómodo de todos; las tres cuartas partes del público estarán sentadas como en la plaza de toros."

El Español observa, además, una sucesiente y desusada política interna: sus comisiones invariablemente se eligen de una lista única y por aclamación. García Rebón no cree que éste sea un buen sistema, a pesar de que lo beneficia y de haberlo experimentado eficazmente durante su militancia en Vélez Sársfield, entidad que parece servirle de modelo.

Con el propósito de consolidar definitivamente la institución, los directivos buscan ahora fusionarla con el antiguo y tradicional Club Español. "Tiene apenas 700 socios, pero aporta su prestigio a nuestro vigor de 15.780 adherentes." García Rebón dice saber poco de fútbol, pero entiende que este espectáculo ha desplazado casi totalmente a los toros en su país ("Ahora sólo hay corridas para los turistas") y que sirve para construir una entidad económicamente fuerte. (Hace 40 años, José Roger Balet fundó un club con la misma denominación que éste, pero duró pocos años.)

Hay una aspiración que los directivos españoles verán postergada casi con seguridad. Cuando se manifiestan deseos de ascender a primera división junto con Deportivo Italiano, no ocultan su interés en provocar una lu-



Deportivo Español: Un once a la conquista de la 1ª A. Elefante blanco para el ACIA: 5 delanteros ajenos.

crativa rivalidad al estilo Boca-River. Pero sus tradicionales adversarios se debaten en un fastidioso enigma: ¿vale la pena seguir alimentando a un monstruo que devora seis millones de pesos anuales sin rendir dividendos? Los dirigentes del Italiano también son empresarios. Este club, cuyo verdadero nombre es Associazione Calcio Italiani in Argentina (ACIA), se fundó en 1955 con la unificación de los equipos participantes de los torneos que desde 1949 organizaron algunas empresas junto con el periódico "Corriere degli Italiani". La embajada, el consulado y el representante en el país del Comité Olímpico Nacional Italiano, comandante Dino Gorla, brindaron su apoyo en la iniciación. No pocas inyecciones monetarias sirvieron para adquirir jugadores profesionales que posibilitaron la ascensión de categorías del club. En 1960 alcanzó la primera división "C", y dos años después llegó a la "B". Este año se clasificó entre los doce finalistas que disputan el ascenso a la categoría "A", pero su fútbol no convence ni al propio director técnico, José Maffei, a pesar de contar con una línea delantera cedida en préstamo por Boca Juniors en una operación que incrementó el déficit financiero sin compensarlo con un equivalente superávit futbolístico. Deportivo Italiano paga por el arrendamiento de esos cinco jugadores (Pueblas, Sangiovanni, Pezzi, Ferreño y Taborda) un porcentaje de sus recaudaciones, novedosa cláusula en los convenios futbolísticos argentinos. Los jugadores, a su vez, reciben un sueldo fijo de cincuenta mil pesos mensuales, además de los premios por punto obtenido. Cada vez que se discute esta operación, no falta un dirigente que se tome la cabeza con las manos y comente que "en realidad, el negocio lo hizo Boca". Este club está obligado a no exceder su cuota de jugadores profesionales, que los reglamentos de la AFA estipulan en 25. Para ello recurre a este expediente: ceder en préstamo a aquellos jóvenes elementos que necesitan todavía vivir experiencias de intenso trajín futbolístico para demostrar si realmente confirman la calidad que apuntaron en sus comienzos. Al cabo del contrato, Boca ya sabrá que esos jugadores no tienen esas virtudes. Italiano también, pero habrá desembolsado mucho dinero para comprobarlo.

Paralelamente, los seguidores de la escuadra azulra comienzan a darse cuenta de que sus barras se han debilitado en el grito de "¡Forza, Italia!", y sólo apretaron filas el día en que fueron a hinchar por el Inter a la cancha de Independiente.

El presidente del Italiano, Mario Fano (69 años, doctor en Ciencias Económicas), carece de la inagotable dosis de optimismo que anima a su colega García Rebón, y traslada casi todos los asuntos del club al secretario José Corrado.

Las diferencias son marcadas y el estado de ánimo se deja traslucir en ambas entidades. Sin embargo, la experiencia sirvió para resolver un problema de conciencia. Muchos españoles hinchas de San Lorenzo e Independiente tienen ahora su propio club: el Deportivo. Los italianos, en su mayoría, seguirán siendo hinchas de Boca. ♦

Protagonistas

Fangio, Opus II

Por Alberto Laya *



"¿No lo conoce? Es el hijo de Fangio?" Oscar "Cacho" Fangio está destinado a soportar una carga agobiadora. Ser el hijo de un astro sólo sirve para descubrir una disminuida valoración propia. El mecanicismo no varía nunca. "Sí, éste es Pedro López, hijo del director del Colón, y éste es Jesús García, sobrino de aquel cartero que subió al obelisco para que le pagaran el sueldo." La gente comienza a mirar a ese desprendimiento de la fama como si estuviese pensando en el otro. Y el pariente de la estrella, si es muy incapaz, piensa: "¡Qué suerte! Menos mal que explotaré un nombre." Y si es muy modesto, se dice: "Ya estoy hartito. Quisiera ser el hijo del portero para poder ser yo." Ambos casos son una exageración. Oscar "Cacho" Fangio pudo conseguir el punto de la difícil facilidad: el del equilibrio. No le gusta ser alguien por el eco de la celebridad o por la celebridad del eco. "Sí, ser hijo de Fangio es un peso muy grande. Por esa misma razón corro con seudónimo — 'Cacho'—, porque quiero llegar a ser algo por mis propios medios. He hecho un compromiso conmigo mismo y no con ninguno."

Oscar Fangio nació el 6 de abril de 1938. Tiene, pues, 26 años. Cuando su padre obtuvo en Europa su primer triunfo, "Cacho" acababa de cumplir 13 años. Hacía ya un año que había manejado por primera vez un automóvil, un Ford A. "La verdad es que nadie me enseñó a manejar. Lo saqué sin permiso y salí a dar una vuelta por mi pueblo. Aprendí solo, mirando." Oscar Fangio no bebe ni fuma; es muy metódico, se levanta a las 7.30 y se acuesta a las 23; lee cuanto revista extranjera sobre automovilismo llega al país; estudió hasta segundo año de ingeniería; se recibió de técnico en motores y trabaja, como un empleado cualquiera, en ese inmenso sanatorio de coches que su padre, el quintuple campeón mundial, posee en la avenida Luero 5550, Mar del Plata, la más monumental de toda su sustanciosa cadena de estaciones de servicio. "Mi único 'hobby' son los autos. Si son de carrera, me gusta cualquiera. Fuera de los coches, me gustan la aviación y las chicas. Bueno, ésa es una pregunta complicada. Yo admiró a mi padre como podría ad-

mirar a Carlos Gardel. Es mi ídolo. Personas así se producen sólo cada mucho tiempo. Sentirse hijo del que para mí fue el mejor corredor de todos los tiempos es una cosa inexplorable."

Este moderado balcarceño de frente amplia y de ojos claros, invertido, silencioso y tímido — un parecido con su padre más físico que mental —, comenzó su actividad automovilística en el karting. Ganó nueve carreras consecutivas y luego vendió su gokart "porque ya era un poco grande para esas cosas". Después incursionó en Turismo Mejorado, en el que reveló aceptables condiciones. Ahora, el equipo oficial IKA le ha confiado una de sus unidades para el Gran Premio Internacional de Turismo. Es prudente, a pesar de que le gusta ir siempre ligero, porque no se olvida del accidente que tuvo a los 16 años de edad cuando voló con un coche sport y "me salvé de milagro. Eso me ha servido de lección".

Sin alardes, sin poses, sin sentirse hijo de Fangio, sintiéndose sólo él mismo, se prepara para un esfuerzo cuya dureza no será tanto la exigencia de las etapas como la de llevar un nombre cuyo peso él quisiera equilibrar con una obra de su creación particular. Cree en sí mismo. "Si uno no se tiene confianza, no puede ir a ningún lado. Todo dependerá de si uno tiene condiciones. Como recién empiezo, uno no puede saber nada." Todas las mañanas va desde su casa marplatense de Dorrego 1880 a Avda. Luero 5550. Al mirarse en sus amplios cristales, quiere verse reflejado tal como es, sin destellos prestados de as. Allí se enfrasca en un diálogo apasionado con los motores. Los oye y los comprende. Su padre dijo alguna vez: "No, por favor, no le hagan una nota. No es corredor. Lo van a 'quemar'." Oscar "Cacho" Fangio, hinchas de River Plate y enamorado de la música moderna, piensa con un ejemplar sentido de ubicación. Nadie puede "quemarse" cuando está seguro de que la vida es un camino inmensamente más largo que el más largo de los Grandes Premios, y que debe recorrerse con el altivo valor auténtico de su propio esfuerzo y de su propio nombre. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



El rey desestima a sus peones

La sesión diaria de entrenamiento, análisis y discusión que el equipo soviético de ajedrez realizaba el jueves pasado en Moscú fue inesperadamente interrumpida por el anuncio de la destitución de Nikita Krushev. Solamente un motivo de esta magnitud podía inquietar a los grandes maestros, sumergidos en la preparación de la estrategia a aplicar en el Torneo de las Naciones (por la copa Hamilton Russell) que se disputará en Tel Aviv el 2 de noviembre próximo, y que seguramente ganarán.

Tigran Petrosián, Mikhail Botvinnik, Paul Keres, Boris Spassky, Mikhail Tahl y Vassily Smyslov abandonaron preocupados el recinto que los reúne diariamente desde hace un par de meses para diluirse en el cúmulo de espectadores de otra partida con laberintos y gambitos más difíciles de resolver: la política.

Mientras esto ocurría, en Buenos Aires, a 20 días del certamen, el ajedrez argentino no había resuelto definitivamente todavía quiénes lo representarán en Israel. Lo que pareció normal en un principio, se trastocó luego en complicado problema: Miguel Najdorf, reciente ganador del campeonato argentino, al conocer las designaciones hechas por el Consejo Federal de la Federación Argentina de Ajedrez para integrar el equipo, enfermó repentinamente y anunció su renuncia a encabezar esa delegación. Pocos días después, confesó que su enfermedad era una alergia psicológica provocada por algunas designaciones.

La Federación constituyó el equipo con Miguel Najdorf, Erich Eliskases, Raimundo García, Samuel Schweber, Héctor Rossetto y Raúl Sanguinetti. Para ello aplicó el artículo 10° de su reglamentación (aprobada en 1962) por el que se excluye "a aquellos jugadores que estén ausentes del Campeonato Argentino por dos veces consecutivas, aunque su derecho a formar parte del equipo nacional esté reconocido por la calificación que efectúa el artículo 5°". Como esta disposición eliminaba a Oscar Panno, Carlos Guimard y Julio Bolbochán, se resolvió citar al

Consejo Federal, único organismo que puede rever la medida luego de estudiarse cada caso por separado.

Hubo entonces dos reuniones: en la primera, a pesar de algunas opiniones que insistían en la aplicación estricta de los reglamentos ("cuando la ausencia sea de tres veces consecutivas en el Campeonato Argentino, se perderá irrevocablemente el derecho a integrar el equipo"), se resolvió convocar a otra sesión para decidir la "ratificación o rectificación del artículo 10°". Esta segunda reunión ratificó las cláusulas establecidas.

Los diarios dieron cuenta de inmediato de las opiniones de Najdorf: "No es cuestión de acatar o no acatar disposiciones reglamentarias. Cuando se trata de salvar un prestigio, debe pro-



Najdorf: Enfermo de melancolía.

cederse con un sentido más amplio. No puede faltar en el equipo el ingeniero Oscar Panno, gran maestro y ex campeón mundial juvenil, considerado por los rusos como una figura de excepción y por los norteamericanos como uno de los mejores jugadores del mundo. Y no puede faltar Julio Bolbochán, que durante tres olimpiadas obtuvo el mejor score, sin perder, y que constituye una garantía por ser un maravilloso analista de suspensidas."

La enfermedad del tablero número uno del país se concentraba en un solo síntoma: "Mi salud, o mejor dicho mi fortaleza física, no es la misma de años atrás. Por lo tanto, si tengo que ir a la lucha y quemar mis nervios, también tengo derecho de pedir que sea en las mejores condiciones posibles: confortado anímicamente por un con-

junto capaz y consciente de encarar las cosas airoosamente."

Raúl Sanguinetti apoyó a Najdorf ("La decisión de la Federación ocasiona un daño gratuito al ajedrez argentino") en la necesidad de introducir modificaciones en el equipo. Estos cambios serían: reemplazar a Eliskases, Rossetto y Schweber por Bolbochán, Panno y Guimard. El equipo seguiría contando entonces con tres grandes maestros (título que en la Argentina sólo ostentan Najdorf, Panno, Guimard, Rossetto y Eliskases), pero estaría compuesto por los seis primeros jugadores del ranking actual.

Celosos de sus decisiones, los miembros del Consejo Federal enrostraron a Panno haber faltado al Campeonato Argentino en los últimos 8 años. Najdorf sostuvo en su defensa que "el ajedrez no separa remuneraciones económicas, y que para poder participar en una prueba como ésa deben perderse días de trabajo o ser un desocupado". Pero la solidez de su argumentación se resquebrajó ante las acusaciones de profesionalismo marrón que pesa sobre todos los ajedrecistas argentinos. Si bien la mayoría de ellos acusa una ocupación (Panno es ingeniero; Najdorf vende seguros; Bolbochán es administrativo de la Junta de Carnes; Sanguinetti y García son empleados del erario público, y Guimard, bancario), otros (Rossetto y Eliskases) no tienen otra ocupación que el ajedrez. Todos viven del profesionalismo marrón, y algunos se resisten a perder parte de su tiempo en torneos gratuitos, como el Campeonato Argentino, que les demanda un mes de partidas con jugadores inferiores y sin premios.

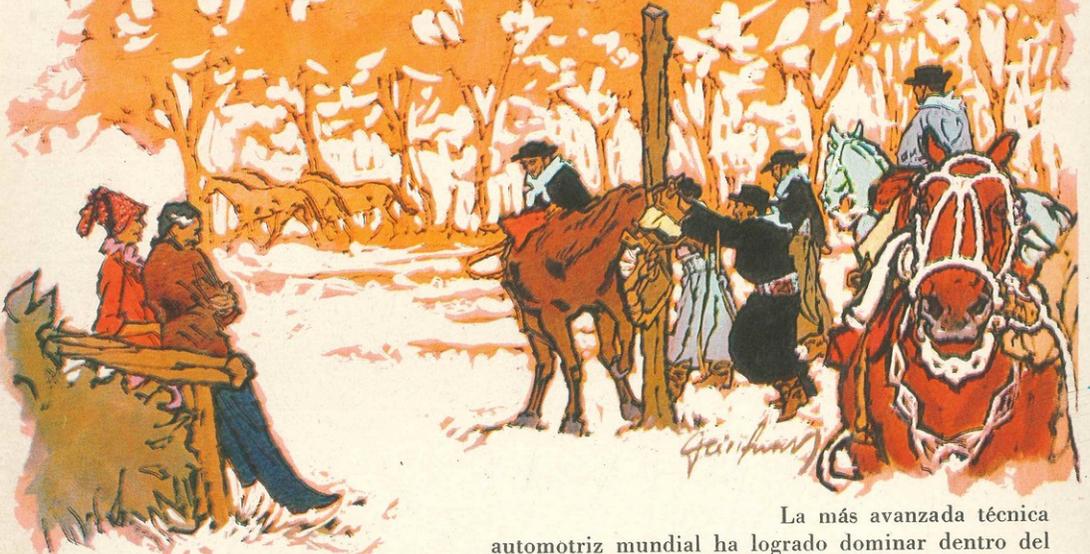
La reglamentación de ese torneo es un calco de su similar en la Unión Soviética, y, según la mayoría de los aficionados, la idea de realizar selecciones en todo el país para reunir jugadores en la rueda final ha fracasado.

Argentina, que a partir de 1939 (cuando la guerra dejó anclados a Najdorf y a Pilnik) levantó su nivel ajedrecístico hasta alcanzar cuatro veces el título de vicecampeón mundial en torneos por equipos, no está en condiciones de aspirar al máximo halago en Israel. "Los rusos están abonados al primer puesto", dice Najdorf. Sin embargo, la Argentina siempre puede disputar con Estados Unidos, Yugoslavia y Hungría el segundo puesto. Y esta tradición es la que no se quiere arriesgar. ♦



Fairhurst: "La Doma", de la serie "Juegos y Trabajos Criollos"

CON LA FURIA DE LOS BRAVOS,



La más avanzada técnica automotriz mundial ha logrado dominar dentro del económico motor supercuadrado del **PEUGEOT 404** la extraordinaria potencia de sus 72 caballos de fuerza.

Esta hazaña técnica ha logrado además equilibrar esa potencia con condiciones óptimas de seguridad, agilidad y notable capacidad de maniobra que han permitido al 404 ser considerado por todos como el automóvil más completo de la actualidad.

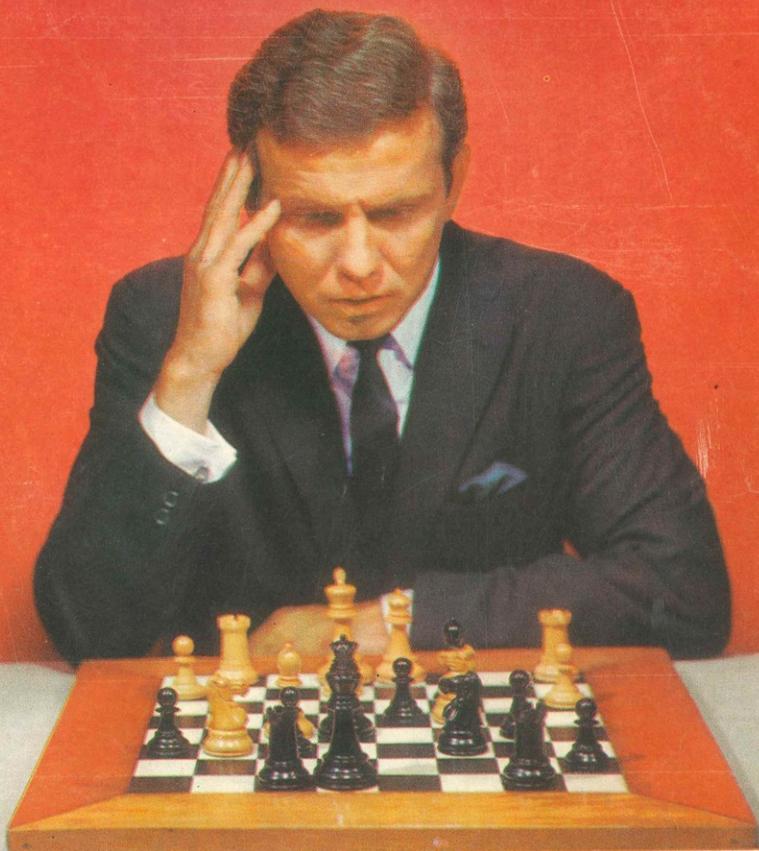


PEUGEOT

LA CALIDAD QUE NO SE DISCUTE



D. A. P. A. S. A. DISTRIBUIDORA AUTOMOVILES PEUGEOT ARGENTINA SOCIEDAD ANONIMA



HACE PENSAR...

Sí, porque un buen jugador no debe confiar en el azar. Un buen jugador debe pensar, medir cada jugada, para que ésta sea justa, precisa, decisiva. Detrás de un tablero está pues todo un arte... todo un mecanismo científico... Y en materia de tableros, GENERAL ELECTRIC es el mejor experto, con la diferencia de que sus tableros no son de ajedrez, no son para jugar, sino que son mucho más complejos y de infinita trascendencia. Son tableros eléctricos, productos de los más avanzados métodos de fabricación y de la óptima calidad de materiales. Diseñados e instalados por GENERAL ELECTRIC, los tableros eléctricos GESA vigilan el paso de la corriente, la miden, la distribuyen, según las necesidades de cada una de las máquinas de la planta industrial. Y si los tableros eléctricos GESA llevan la marca de GENERAL ELECTRIC, llevan la marca del prestigio y de la confianza... una confianza ganada por GENERAL ELECTRIC a través de muchos años de experiencia, al servicio del progreso!

ESTO ES
GENERAL ELECTRIC ARGENTINA
 SOCIEDAD ANONIMA
 EN EL AÑO 1964



SAIRES — CORDOBA — MENDOZA — ROSARIO — TUCUMAN